

Efesios

Por Chuck Smith

Efesios 1:1-3

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, (Ephesians 1:1)

Si usted estuviera escuchando esta epístola, quite el nombre Pablo, inserte su nombre y entonces, donde tenga que ir su nombre: Jaime, empleado de estación de servicio por la voluntad de Dios. Juan, herrero por la voluntad de Dios. Vea usted, no todos son llamados a ser apóstoles. No todos son llamados a ser pastores, y no todos son llamados a ser predicadores. También, es un error intentar ser algo a lo que Dios no la ha llamado, algo para lo que Dios no lo ha equipado a usted.

A mí realmente no me gusta la frase, “Oh, él está siguiendo el llamado más alto de Dios; él está en el ministerio”. El ministerio no es el llamado más alto de Dios. “Oh, él está siguiendo el llamado más alto de Dios; él es misionero”. Ese no es el llamado más alto de Dios. Cualquier cosa a lo que Dios lo haya llamado a hacer y equipado para ser es el llamado más alto de Dios para su vida. Y usted no necesita sentirse de un ciudadano celestial de segunda categoría solo porque usted tiene un trabajo en una estación de servicio, o si usted es una secretaria, o si usted ha sido bendecida por Dios con el privilegio de ser un ama de casa. Cualquier cosa que sea para lo que Dios lo llamó a usted ese es el mayor llamado de Dios para su vida, y deberíamos estar gozándonos en lugar de sentirnos culpables. “Oh, no estoy en el ministerio. Debería estar en el ministerio. Tengo que trabajar en este empleo”. Hey, esté agradecido de que Dios le ha evitado mucho del dolor y penas que los ministros generalmente tienen que atravesar.

Pablo solo está declarando su propio llamado. Lo que yo soy, lo soy por la voluntad de Dios, y eso es lo importante. Vea usted, por muchos años yo tuve un problema difícil, porque yo buscaba ser, “Chuck, el evangelista por la voluntad de Dios”, pero yo no lo era. Dios nunca me llamó a ser un evangelista, y mi esfuerzo por ser un evangelista fue

totalmente inútil, frustrante. No fue sino hasta que yo decidí patear el molde de la denominación en el que estaba, que tenían al evangelista como el más alto llamado, y solo ser lo que Dios me había equipado para ser y para lo que me ordenó: Chuck, un pastor – maestro por la voluntad de Dios, que yo comencé a experimentar una verdadera llenura en mi ministerio. Hasta ese momento, el ministerio había sido duro. Era algo pesado. Era una presión. Yo estaba intentando ser algo para lo que Dios no me hizo. Y sabe usted, es la cosa más dura intentar ser algo para lo que Dios no lo hizo.

Sepa lo que usted es por la voluntad de Dios. Porque si usted es lo que dice la voluntad de Dios, entonces usted tiene placer en lo que usted es y en lo que está haciendo, y cuando su trabajo se vuelve su placer entonces usted es una persona feliz.

Yo siempre aliento a los jóvenes a encontrar algo que ellos realmente disfruten hacer y aprendan cómo vivir de eso. Porque cuando su trabajo es su placer, entonces usted es una persona feliz. Si su trabajo es una carga, entonces usted será una persona miserable, porque usted tiene que pensar que probablemente la tercera parte de su vida usted la pasará en su trabajo, y si es una carga y una presión, y usted piensa, “Oh, tengo que ir a trabajar hoy. Estaré feliz cuando sean las cinco de la tarde”. Amigo, usted se está quejando de eso constantemente.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:(Efesios 1:1)

Usted dirá, “Bueno, esto me deja fuera”. La única parte que lo deja fuera es “en Éfeso”. Es una tragedia, realmente, que la iglesia decida “santificar” ciertas personas por honores especiales. Nosotros lo hacemos a él santo. La iglesia nunca hizo a nadie santo. El Señor creó los santos, no la iglesia. Y en cuanto se refiere a Dios, todos ustedes son santos si lo aman a Él y le siguen a Él. No es una categoría especial para personas estupendas. Es solo un título común para aquellos que aman al Señor y creen en Él. “San Carlos”, yo aceptaré el título. Pero si eso le molesta a usted, Pablo continúa y lo incluye a usted en el resto allí.

y fieles en Cristo Jesús (Efesios 1:1)

Así que esta carta es para usted.

En este primer versículo él introduce, realmente, el tono que hay detrás de toda la epístola, y está en las palabras “en Cristo Jesús”. Así que mientras usted atraviesa esta epístola, será de ayuda si usted toma un marcador y subraya todas las cosas que usted tiene que Dios ha hecho por usted en Cristo, a través de Cristo. Y usted encontrará las frases, “en Él”, “por quien”, “en quien”, “a través de quien”, “a través de Él”, y todas estas cosas que usted es y tiene a través y en Jesucristo. Y usted encontrará en varias ocasiones a lo largo de la epístola. Así que esto casi se vuelve la palabra clave que desbloqueará la epístola mientras él le dice todo lo que usted es, todo lo que Dios ha hecho por usted, todo lo que Dios hará por usted, todo lo que Dios quiere hacer por usted, en Cristo Jesús. Así que vaya subrayando mientras avanzamos y esto le ayudará a recordarlo en su memoria.

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (Ephesians 1:2)

Gracia y paz, van juntos, una y otra vez a lo largo del Nuevo Testamento. Siempre en este orden, porque usted no puede conocer la paz de Dios hasta que primero experimenta la gracia de Dios.

Durante años yo caminé en mi experiencia cristiana sin conocer realmente la paz de Dios en mi corazón. Porque yo estaba en una relación laboral con Dios, esforzándome tanto, y yo nunca tuve paz. Realmente nunca tuve la seguridad de mi salvación hasta que descubrí la gracia de Dios. Y al descubrir la gracia de Dios, entonces tuve la seguridad de mi salvación, y experimenté la paz de Dios, y fue glorioso. Y esto, pienso yo, es una de las razones por las que enfatizo tanto en la gracia de Dios en mi ministerio, es que trajo tal sentido de paz y bendición a mi propia vida para experimentar luego de haber servido al Señor durante años.

“del Señor Jesucristo.” Muchas personas piensan que este es el primer nombre, segundo nombre y apellido. No es así. Su nombre es Jesús. Es la palabra Griega para el Hebreo Yeshua. El nombre Hebreo Yeshua, es un nombre que significa, o es una

contracción de “Jehová es salvación”. Uno de los nombres compuestos de Jehová, Yeshua. El nombre griego es Jesús. Y ellos fueron instruidos a llamar Su nombre Jesús, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados. El Señor es salvación, llámenlo Yeshua, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados. La palabra *Cristo* es la palabra Hebrea *Mesías*, y nos dice Su misión. Él es el Salvador prometido por Dios, el ungido, el Mesías. Y Señor es Su título. Ahora, nuestro problema es, que nosotros lo utilizamos como Su nombre, en lugar como título. Y de esa manera, lo utilizamos holgadamente y a veces en vano. Muchas personas toman el nombre del Señor en vano, porque ellos utilizan el término Señor como nombre, en lugar de cómo título. Significa mi relación con Él. Si Él es Señor, entonces yo soy el esclavo. Y es importante que yo establezca esta relación con Él como Señor y siervo.

Jesús dice, “¿Por qué me llaman Señor, Señor y no hacen las cosas que les digo?” Esto es inconsistencia. Y aún así, cuán inconsistentemente las personas lo llaman Señor, y aún así no obedecen Sus mandatos. Así que es importante que nos demos cuenta de que este es un título, no un nombre. Y que lleguemos a esa relación con Él como Señor. “...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. (Romanos 10:9-10). ¿Confesar qué? Jesús es Señor. Pero no puede ser una confesión vacía, porque muchos llegarán a esa día diciendo, “Señor, Señor ábrenos”. Y Él dirá, “Nunca los conocí”. “Oh, pero yo te llamé Señor toda la vida”. “Sí, pero nunca me serviste”. Título, relación, no lo tome a la ligera.

Ahora Pablo entra inmediatamente al asunto del que él quiere hablarles.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales (Ephesians 1:3)

Y allí lo tiene usted:

en Cristo, (Efesios 1:3)

Note, primeramente, que él está agradeciendo a Dios por las bendiciones espirituales. Hay muchísimo, de hecho, demasiadas charlas hoy día acerca de las bendiciones materiales. Y aquellos que van por allí apoyando cómo cada santo de Dios debería experimentar toda clase de bendiciones materiales y los testimonios de las bendiciones materiales. Las personas testifican de las bendiciones materiales. Pablo está agradeciendo a Dios por las bendiciones espirituales. Y cuando usted escucha a una persona dando gracias a Dios, preste atención a lo que le está agradeciendo a Dios, porque de seguro indica el lugar espiritual de la persona. Si una persona realmente está caminando según el Espíritu y está interesada en las cosas del Espíritu, entonces estará agradecido a Dios por las bendiciones espirituales. Pero si una persona es un materialista y está muy interesado en las cosas materiales, él siempre estará hablando acerca de las bendiciones materiales. “Tengan cuidado de aquellos”, dice la Biblia, “que declaran que la santidad es una forma de prosperidad material, de tales huid”. Él está agradeciendo a Dios por las bendiciones espirituales.

Y él pasará los primeros tres capítulos de Efesios enumerando estas bendiciones espirituales que nosotros tenemos en y a través de Jesucristo. Él le dirá a usted durante tres capítulos lo que Dios ha hecho por usted.

Pienso que uno de los mayores problemas en la iglesia hoy día se levanta del hecho de que en la iglesia siempre estamos escuchando lo que deberíamos estar haciendo por Dios. Yo crecí en esa clase de dieta. En cada reunión que iba, parecía, que se me estaba diciendo lo que debería estar haciendo por Dios, y yo no estaba haciendo lo que debía hacer por Dios. Y yo era muy miserable y me sentía culpable constantemente, porque estaba fallando. Yo debería estar haciendo más por Dios, yo debería estar haciendo esto por Dios, y aquello otro por Dios, todo lo que yo debería hacer para Dios. Había muchas cosas que yo quería hacer, pero yo era débil. Yo debería haber orado más, así que iba los domingos en la noche, y oraba, “Dios, yo voy a orar más esta semana”. Pero no lo hacía. Entonces me sentía culpable, y al siguiente domingo por la noche yo iba y me arrepentía por no haber orado más esa semana, “Esta semana lo haré Señor”. Pero cada domingo en la noche había arrepentimiento por mi fracaso en esa semana. Yo debería haber leído más la Biblia, “Dios, yo voy a leer más la Biblia”,

pero no lo hice. Yo quería hacerlo. Debí testificar más. Pero no lo hice. Siempre sintiéndome culpable porque había fracasado en ser o hacer todo lo que debía estar haciendo para el Señor. La mitad del problema era que yo no sabía cómo. Durante años en mi ministerio yo seguí el patrón que conocía de joven. Y yo le estaba diciendo constantemente a las personas lo que ellos deberían estar haciendo para Dios.

Porque yo quería ser un evangelista. Yo quería ver almas salvadas, porque lo primero que yo tenía que reportar en mis reportes cada mes era cuántas personas habían sido salvadas ese mes. Y mientras ellos bajaban sus cabezas y se sentían culpables, “Sí, he fallado Dios. Oh Dios, lo lamento, Señor. Yo debería hacer más para Ti. Sé que debería. Pero Dios, no sé cómo. Este pastor no me enseña nada aparte de la salvación”. Realmente era mi culpa. Nunca los llevé a ellos más allá de la salvación. Nunca los llevé a caminar en el Espíritu, hacia la vida del Espíritu, hacia el crecimiento y madurez en la Palabra.

Un día Dios cambió mi ministerio. Me volví un pastor – maestro, y comencé a alimentar Su rebaño, hacerlos fuertes. Fue un cambio dramático de mi propio ministerio cuando dejé de golpear a las ovejas y comencé a alimentar a las ovejas, las ovejas comenzaron a ponerse fuertes. Comenzaron a ponerse saludables. Ser testigos era algo que ellos ya no harían más, era algo que ellos fueron. Y la iglesia comenzó a ser bendecida y a crecer.

La iglesia había estado enfatizando mucho tiempo lo que usted debería estar haciendo por Dios, la Biblia no enfatiza eso. La Biblia enfatiza lo que Dios ha hecho por usted. “Bendito sea el Dios, que nos bendijo con toda bendición espiritual”, y él toma tres capítulos de lo que Dios ha hecho por usted y luego dice, “Ahora caminen dignamente en este glorioso llamado”. Él no le dice lo que usted debería estar haciendo por Dios hasta, primeramente, establecer para usted lo que Dios ha hecho por usted. Y ese es el orden apropiado, porque usted no puede ser lo que usted debe ser sin aquello que Dios ya ha hecho por nosotros. En otras palabras, la obra de Dios tiene que estar primero en mi vida.

“Bendito el Dios” dice Pedro, que nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios” (1 Pedro 1:3-5). Todo esto es lo que Dios ha hecho por usted. Bendito sea Dios, o gracias sean a Dios, que hemos nacido de nuevo a esta esperanza viva porque Jesús se levantó de la muerte. Tenemos una herencia, incorruptible, incontaminada, que no se desvanece. Todo esto es de Dios, lo que Dios ha hecho por usted. Reservada en los cielos para usted que es está guardado por el poder de Dios, es Dios que lo guarda a usted.

Bueno, usted dirá, “¿No tengo nada que hacer?” Sí, es a través de la fe solo creerlo, es todo lo que Él requiere. Que usted crea la obra que Él ha hecho por usted. Y así, buscamos seguir el patrón del Nuevo Testamento, declarando la gloriosa obra de Dios a nuestro favor.

Bendito sea el Dios y Padre, que nos ha bendecido con todas estas bendiciones espirituales, en estas celestiales en Cristo Jesús.

Ayúdanos Señor, a quitar nuestra mirada de nosotros mismos, de nuestras circunstancias, de nuestras debilidades, de nuestros fracasos, de nuestras desilusiones, ayúdanos Señor, a poner nuestros ojos en Tí, en Jesucristo. Que Tu Palabra sea plantada en nuestros corazones Señor, que no haya un velo sobre nuestros corazones al leer sino que Tu Espíritu nos de luz y entendimiento en Tu verdad. En el nombre de Jesús oramos, amén. Que el Señor esté con usted y le guarde en Su amor, y le guíe más cerca de Él mismo mientras Él obra en su corazón por Su Espíritu. Y que esta semana, sus ojos estén sobre Jesús, que Dios pueda por Su Espíritu hacer esos cambios en su vida por los cuales Él nos conforma a Su imagen por Su causa.

Efesios 1:3-4

Ahora Pablo entra inmediatamente al asunto del que él quiere hablarles.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales (Ephesians 1:3)

Y allí lo tiene usted:

en Cristo, (Efesios 1:3)

Note, primeramente, que él está agradeciendo a Dios por las bendiciones espirituales. Hay muchísimo, de hecho, demasiadas charlas hoy día acerca de las bendiciones materiales. Y aquellos que van por allí apoyando cómo cada santo de Dios debería experimentar toda clase de bendiciones materiales y los testimonios de las bendiciones materiales. Las personas testifican de las bendiciones materiales. Pablo está agradeciendo a Dios por las bendiciones espirituales. Y cuando usted escucha a una persona dando gracias a Dios, preste atención a lo que le está agradeciendo a Dios, porque de seguro indica el lugar espiritual de la persona. Si una persona realmente está caminando según el Espíritu y está interesada en las cosas del Espíritu, entonces estará agradecido a Dios por las bendiciones espirituales. Pero si una persona es un materialista y está muy interesado en las cosas materiales, él siempre estará hablando acerca de las bendiciones materiales. “Tengan cuidado de aquellos”, dice la Biblia, “que declaran que la santidad es una forma de prosperidad material, de tales huid”. Él está agradeciendo a Dios por las bendiciones espirituales.

Y él pasará los primeros tres capítulos de Efesios enumerando estas bendiciones espirituales que nosotros tenemos en y a través de Jesucristo. Él le dirá a usted durante tres capítulos lo que Dios ha hecho por usted.

Pienso que uno de los mayores problemas en la iglesia hoy día se levanta del hecho de que en la iglesia siempre estamos escuchando lo que deberíamos estar haciendo por Dios. Yo crecí en esa clase de dieta. En cada reunión que iba, parecía, que se me estaba diciendo lo que debería estar haciendo por Dios, y yo no estaba haciendo lo que

debía hacer por Dios. Y yo era muy miserable y me sentía culpable constantemente, porque estaba fallando. Yo debería estar haciendo más por Dios, yo debería estar haciendo esto por Dios, y aquello otro por Dios, todo lo que yo debería hacer para Dios. Había muchas cosas que yo quería hacer, pero yo era débil. Yo debería haber orado más, así que iba los domingos en la noche, y oraba, “Dios, yo voy a orar más esta semana”. Pero no lo hacía. Entonces me sentía culpable, y al siguiente domingo por la noche yo iba y me arrepentía por no haber orado más esa semana, “Esta semana lo haré Señor”. Pero cada domingo en la noche había arrepentimiento por mi fracaso en esa semana. Yo debería haber leído más la Biblia, “Dios, yo voy a leer más la Biblia”, pero no lo hice. Yo quería hacerlo. Debí testificar más. Pero no lo hice. Siempre sintiéndome culpable porque había fracasado en ser o hacer todo lo que debía estar haciendo para el Señor. La mitad del problema era que yo no sabía cómo. Durante años en mi ministerio yo seguí el patrón que conocía de joven. Y yo le estaba diciendo constantemente a las personas lo que ellos deberían estar haciendo para Dios.

Los primeros años de mi ministerio yo siempre estaba medio enojado con las personas. Porque yo quería ser un evangelista. Eso era lo que la denominación reconocía. Yo quería ver almas salvadas, porque lo primero que yo tenía que reportar en mis reportes cada mes era cuántas personas habían sido salvadas ese mes. Era terrible colocar ceros allí. La organización, los pastores nunca lo reconocerían a usted a menos que usted tuviera convertidos. Así que yo preparaba algunos de los más fantásticos sermones evangelísticos. Quiero decir, podían convencer al pecador más duro de que él debía someter su vida a Jesucristo. Y yo iba a la iglesia supercargado con este mensaje dinámico poderoso, quiero decir, ningún pecador podía rechazar este mensaje. Entonces yo iba a la iglesia y miraba alrededor, y no había ningún inconverso en la casa. Yo conocía a todos por su nombre. ¿Qué vas a hacer? No hay inconversos para predicarles este mensaje poderoso. No podía cambiar mi mensaje ahora. Yo no tenía nada más para predicar. Yo tenía que predicar este poderoso mensaje de salvación a todos estos santos. Eso es frustrante. Y yo dejé que se conociera mi frustración colocándosela a los santos. Yo agregué unas cosas a mi mensaje, de cómo ellos habían fallado a Dios, que si ellos estuvieran haciendo lo que deberían estar haciendo esta iglesia estaría llena de personas esta noche. Pecadores para escuchar

el mensaje del Evangelio. “Tendrían que estar aquí con sus vecinos”. Y yo realmente lo puse sobre esos pobres santos, y sus cabezas bajaban y bajaban. Yo estaba poniendo azotes sobre sus espaldas, golpeándolas. Ellos habían fallado totalmente en su caminar cristiano. Yo tengo que predicar este poderoso mensaje de salvación a los santos, esto no es justo.

Así que desarrollé una congregación de santos frustrados, con un profundo sentimiento de culpa. Y yo hacía mi apelación para reconsagrar sus vidas a Jesús, al menos tendría gente que sigue adelante, usted sabe. Oh, aquellos benditos santos que soportaron mis flagelos cada domingo, y regresaban por más – eso es lo sorprendente. Y mientras ellos bajaban sus cabezas y se sentían culpables, “Sí, he fallado Dios. Oh Dios, lo lamento, Señor. Yo debería hacer más para Ti. Sé que debería. Pero Dios, no sé cómo. Este pastor no me enseña nada aparte de la salvación”. Realmente era mi culpa. Nunca los llevé a ellos más allá de la salvación. Nunca los llevé a caminar en el Espíritu, hacia la vida del Espíritu, hacia el crecimiento y madurez en la Palabra.

Un día Dios cambió mi ministerio. Me volví un pastor – maestro, me deshice de los sermones evangelísticos y comencé a alimentar Su rebaño, hacerlos fuertes. Fue un cambio dramático de mi propio ministerio cuando dejé de golpear a las ovejas y comencé a alimentar a las ovejas, las ovejas comenzaron a ponerse fuertes. Comenzaron a ponerse saludables. ¿Y sabe lo que sucedió? Mientras se volvían saludables y fuertes, comenzaron a reproducirse. Ellos ahora tenían algo que compartir con sus vecinos. Cristo se volvió su vida. Ser testigos era algo que ellos ya no harían más, era algo que ellos fueron. Sus vidas cambiaron por la Palabra de Dios y el poder del Espíritu. Ellos se volvieron testigos, y el efecto de eso fue que su testimonio comenzó a atravesar el vecindario, y sus vecinos comenzaron a venir y ser salvos. Y la iglesia comenzó a ser bendecida y a crecer.

La iglesia había estado enfatizando mucho tiempo lo que usted debería estar haciendo por Dios, la Biblia no enfatiza eso. La Biblia enfatiza lo que Dios ha hecho por usted. “Bendito sea el Dios, que nos bendijo con toda bendición espiritual”, y él toma tres capítulos de lo que Dios ha hecho por usted. Y no es hasta que él nos dice por tres

capítulos lo que Dios ha hecho por nosotros, que él ahora dice, “Ahora caminen dignamente en este glorioso llamado”. Él no le dice lo que usted debería estar haciendo por Dios hasta, primeramente, establecer para usted lo que Dios ha hecho por usted. Y ese es el orden apropiado, porque usted no puede ser lo que usted debe ser sin aquello que Dios ya ha hecho por nosotros. En otras palabras, la obra de Dios tiene que estar primero en mi vida.

Y en el Nuevo Testamento, el orden siempre es así. Usted nunca encontrará el orden inverso. Antes de lo que usted debe estar haciendo por Dios siempre está lo que Dios ha hecho por usted. “Bendito el Dios” dice Pedro, que nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios” (1 Pedro 1:3-5). Todo esto es lo que Dios ha hecho por usted. Bendito sea Dios, o gracias sean a Dios, que hemos nacido de nuevo a esta esperanza viva porque Jesús se levantó de la muerte. Tenemos una herencia, incorruptible, incontaminada, que no se desvanece. Todo esto es de Dios, lo que Dios ha hecho por usted. Reservada en los cielos para usted que es está guardado por el poder de Dios, es Dios que lo guarda a usted.

Bueno, usted dirá, “¿No tengo nada que hacer?” Sí, es a través de la fe solo creerlo, es todo lo que Él requiere. Que usted crea la obra que Él ha hecho por usted. Y así, buscamos seguir el patrón del Nuevo Testamento, declarando la gloriosa obra de Dios a nuestro favor.

Bendito sea el Dios y Padre, que nos ha bendecido con todas estas bendiciones espirituales, en estas celestiales en Cristo Jesús. Empezando ahora,

según nos escogió en él (Ephesians 1:4)

Dios me escogió. Eso me emociona. Solía asustarme. Yo solía discutir contra esto. Que no es justo que Dios deba escoger. A mi no me gustaba la doctrina de la divina elección. Yo no se por qué no me gustaba, considerando que Él me escogió. Pero de alguna forma mi mente racional luchaba con esto. Estoy feliz de que Dios me diera la

elección. Aprecio esta capacidad de elección. Reconozco la maravillosa responsabilidad que viene con esto. Pero estoy feliz de que Dios me diera la oportunidad de escoger con quién pasaría yo el resto de mi vida. Yo realmente odiaría tener a alguien que se me hubiera impuesto. Aprecio esa elección. Pero yo le negaba a Dios ese mismo derecho. Dios, Tú no tienes derecho de escoger con quién quieres pasar la eternidad.

“...según nos escogió”. Es interesante que Pablo tiene esto en la cima de su lista. Y pienso que es apropiado. La cima de nuestra lista debería ser el hecho que Dios nos ha escogido. Qué bendición, qué gloriosa bendición que Dios debiera escogerme para pasar la eternidad con Él. Ahora lo asombroso es, cuando Dios me escogió, y esto nos da una pequeña pista en todo el asunto,

según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, (Ephesians 1:4)

Ahora, Dios no me escogió después de que yo decidiera limpiar mis actos y vivir para Él. Dios me escogió antes de la fundación del mundo. Ahora, esto le da a usted la clave hacia la elección de Dios. Habiéndome escogido antes de la fundación del mundo indica que Él me escogió de acuerdo a Su conocimiento previo. Porque Dios conoce todas las cosas, Él nunca aprende nada nuevo. Si Él pudiera aprender algo nuevo, entonces Él no sabe todas las cosas. Santiago dice, “En Él todas las cosas son conocidas desde el principio”. Así que es de acuerdo a Su previo conocimiento, porque Él sabe de antemano. Él me escogió en la base de Su conocimiento.

Ahora, aquí es donde tenemos dificultades con el concepto de conocimiento de Dios y la predestinación, y la elección en Él. Tenemos problemas porque nosotros no podemos pensar con esa capacidad, o con esa ventaja. Y en la base de lo que Dios sabe, desde el comienzo Él hizo Sus elecciones.

Ahora imagine si usted tuviera esa capacidad de saber todo de antemano antes de que suceda. Usted supiera exactamente cómo acontecería. De seguro usted regresaría y mejoraría sus cosas, ¿no es cierto? Yo he hecho algunas elecciones en mi vida de las que más adelante me lamenté. He tomado pobres decisiones en mi vida. Yo vendí

demasiado rápido. Compré en el momento equivocado. Oh, si solo hubiera sabido de antemano cuando tomé mis decisiones no hubiera escogido a los perdedores. Sería tonto escoger a los perdedores, ¿cierto? Si usted supiera de antemano. Si usted hubiera sabido quién iba a ganar el campeonato de fútbol. O mejor aún, usted podría haber ido a las carreras con esta clase de conocimiento previo. Imagine lo que hubiera podido hacer, sabiendo de antemano cuál caballo ganaría la carrera. Ahora, si usted pudiera, ¿hubiera escogido un montón de perdedores? Usted sería tonto si lo hiciera. Por supuesto, no lo hubiera hecho. Usted hubiera escogido a los ganadores, porque usted sabe de antemano quién va a ganar la carrera. Cómo será el final. Así que usted hace sus elecciones basado en los resultados, porque usted ya sabe de antemano lo que sucederá. Eso es usar su cabeza.

Esto es lo que me emociona acerca de que Dios me haya escogido a mí. Porque Él no escogió a no perdedores. Dios solo escoge ganadores. Y en virtud del hecho de que he sido escogido, eso asegura que yo ganaré. Escogido en Él antes de la fundación del mundo. Yo obtengo tremendo consuelo de esto. Usted tal vez diga, “Bueno, no es justo que Dios pueda escoger, porque si Él escoge a quien va a ser salvo, entonces Él también ha escogido a quienes se perderán”. No dice esto, ¿cierto? Usted está agregando a las Escrituras. Bueno, esta es una suposición natural. No necesariamente.

El hecho de que Dios conoce de antemano a aquellos que serán salvos y los escoge no imposibilita a ningún hombre de venir, porque las Escrituras dicen, “Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” (Apoc. 22:17). Y nunca una persona ha venido a Dios y ha sido devuelta por Dios. Dios dice, “Bueno, déjame ver. Lo siento, tu nombre no está en la lista. Qué pena, parece ser una buena persona. Me hubiera gustado salvarte, pero hubo algún error en los registros en algún lugar. Supongo que tú no pudiste lograrlo.” La predestinación, elección divina nunca excluye a ningún hombre. Usted dirá, “Pero a mí no me parece que me guste que Dios pueda hacer esas elecciones. Porque ¿qué si Él no me escogió?” Bueno, ¿Cómo sabe usted que Él no lo escogió? “Yo no soy un cristiano”. Bueno, ¿Por qué no es usted un cristiano? “Yo no quiero serlo”. Entonces, tal vez Él no lo escogió y eso es triste. Pero usted puede descubrir si Él lo escogió o no solo aceptando a Jesucristo. Y usted

descubrirá que Él lo escogió antes de la fundación del mundo. Vea usted, si hay alguna pregunta en esto, usted puede responderla esta noche. Usted puede decir, “Señor, ven a mi vida. Yo seré un cristiano. Yo seguiré a Jesucristo.” Y usted lo descubrirá en el minuto en que lo haga, que Dios lo escogió desde la fundación del mundo. Él dice, “He estado esperando por esto. Es grandioso tenerte a bordo; pasa”. Y luego, Él le mostrará, “Yo te escogí, aquí estás. Yo sabía exactamente el tiempo, y toda la situación. Aquí está. Has sido escogido antes de la fundación del mundo”.

“Sí, pero ¿Qué si yo no quiero ir?” Nuevamente yo digo, es duro, pero usted no puede culpar a Dios. Porque Dios ha abierto la puerta para usted. Y Dios le ha dado la oportunidad, y Dios lo ha llamado para entrar. Así que a pesar de que Dios ha escogido a estos, aún Él tiene la puerta abierta así que también se vuelve una decisión suya. A pesar de que Dios ya sabe la elección que usted va a tomar. Pero es usted quien toma la decisión, pero Dios en toda Su sabiduría conoce las elecciones que cada persona tomará. Pero Él no toma la decisión por usted. Él solo sabe de antemano aquello que usted va a escoger.

Hemos sido escogidos desde antes de la fundación del mundo,

para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, (Ephesians 1:4)

¿Qué ha escogido Dios para usted? Que usted esté delante de Él santo y sin mancha. En Judas leemos, “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría” (Judas 24). Uno de estos días mi nombre será llamado, y tendré que estar de pie, y Dios va a mirarme, y Jesús se adelantará y dirá, “Padre, es uno de los míos”. En Cristo, santo, sin mancha. “Él es inocente Padre. Él no tiene mancha. Él no tiene culpas”. Él me va a presentar sin culpa. ¿Cómo? Porque Él me va a presentar en Él. Es en Cristo que yo tengo esta presencia delante de Dios sin falta, sin mancha, santo. No es en mí, no es en mis obras, no es en mis esfuerzos; esa es la forma en que Dios me va a recibir en Cristo Jesús.

Esta es la forma en que Jesús me va a presentar a mí al Padre, porque Él ha quitado toda mi culpa. Él ha quitado todo mi pecado, y Él ha pagado el precio y la pena, y Él me

va a presentar en Su justicia. Porque Dios lo hizo a Él para ser pecado por nosotros, quien no conoció pecado, para que podamos ser hechos justos de Dios a través de Él.

Que Dios le bendiga, le unja con Su Espíritu, lo llene con Su amor, lo corone con Su gloria, en el nombre de Jesús, amén.

Efesios 1:5-14

en amor habiéndonos predestinado (Ephesians 1:5)

El plan predestinado de Dios para nuestras vidas.

para ser adoptados hijos suyos (Ephesians 1:5)

Mientras pasamos por Romanos, señalamos el hecho de que hemos sido adoptados como hijos de Dios. Jesús es el único Hijo de Dios, pero Dios ha predestinado que nosotros seamos hijos adoptados por Cristo Jesús.

por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, (Ephesians 1:5)

Esta es una frase que usted encontrará en repetidas ocasiones, y es una frase importante para comprender. "...el puro afecto de su voluntad".

En Apocalipsis 4:11 los ancianos declaran que Dios, "Tú eres digno de recibir gloria y honor: porque todas las cosas por Ti fueron hechas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas". El puro afecto de Su voluntad. Dios lo ha escogido a usted. Dios lo ha predestinado para ser Su hijo para que Él reciba el placer de su deliberada obediencia a Su voluntad. Que usted sea un hijo fiel, obediente en el cual el Padre pueda estar orgulloso.

Recuerde usted cuando Job estaba allí siendo acusado delante de Dios, los santos. ¿Recuerda en el libro de Job? Los hijos de Dios se estaban presentando delante de Dios. Satanás también fue con ellos, Dios dijo, "Hey, ¿de dónde vienes?" "He estado por el mundo." "¿Has notado a mi siervo Job? Buen hombre, ¿cierto? Perfecto, recto, él ama el bien, odia el mal." "Sí, lo he notado, pero Tú has puesto protección a su alrededor. Yo no me puedo acercar a él. Y Tú sabes, Tú lo has bendecido tanto, él es muy rico. ¿Quién no te serviría si le dieras todas esas cosas? Cualquiera te serviría. Él no te ama realmente; él solo ama los privilegios que recibe. Si me dejas a ese hombre yo puedo hacer que te maldiga en Tu rostro".

Dios dijo, “Bueno, te doy permiso, pero no toques su vida”. Y cómo atravesó Job el devastador proceso, familia, posesiones, amigos. Y llegó otro tiempo cuando los hijos de Dios se presentaron delante de Dios, Satanás también vino con ellos, y Dios le dijo, “¿de dónde vienes?” Y Satanás dijo, “de andar alrededor de la tierra”. “¿Has notado a mi siervo Job?” Dios lo está confrontando ahora, porque Satanás le quitó todo, lo dejó en el suelo desnudo, desamparado, y Job dijo, “Desnudo vine al mundo, desnudo me iré. El Señor da, el Señor quita. Bendito sea el nombre del Señor”. Y en todas las cosas él no maldijo a Dios, o acusó a Dios neciamente. Ahora Dios lo está confrontando, “¿Has notado a mi siervo Job? Buen hombre, ama el bien; odia el mal”. Dios estaba orgulloso, se complacía, y eso es lo que Dios desea hacer en su vida – complacerse por su amor y su obediencia hacia Él.

“según el puro afecto de su voluntad.”

para alabanza de la gloria de su gracia (Ephesians 1:6)

Para que Dios pueda recibir alabanza y gloria por Su gracia.

con la cual nos hizo (Ephesians 1:6)

Y la siguiente bendición:

aceptos en el Amado, (Ephesians 1:6):

Dios me ha aceptado en Cristo. Ahora, yo no tengo aceptación delante de Dios en mí mismo. Yo no puedo salir y decir: “Hey, Dios. Yo soy Chuck Smith, aquí está mi tarjeta. Quiero entrar. Quiero que me aceptes, Dios, porque realmente me he esforzado”. Yo no tengo aceptación en mí mismo. Y solo soy aceptado en Cristo, aceptado en el Amado. Y cuando esté delante de Dios, estaré delante de Él en Cristo, y como tal, seré aceptado en el Amado.

en quien tenemos redención por su sangre, (Ephesians 1:7)

Así que la siguiente bendición. En Quien, en Cristo tenemos redención a través de Su sangre,

el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, (Ephesians 1:7);

La idea de redención es la de adquirir algo de nuevo. La idea aquí es de adquirir un esclavo del mercado quien no ha pagado sus deudas. Él ha sido vendido en esclavitud, por su incapacidad de pagar sus deudas. Y alguien ha venido ahora y pagado sus deudas por él, lo ha redimido. Yo tengo una deuda que tengo que pagar. He sido vendido en esclavitud de pecado. Pero Jesús pagó la deuda que yo tenía. Y Él me redimió de la esclavitud a la vida en la carne para que yo me vuelva un hijo de Dios, perdonado a través de la sangre de Jesucristo. Oh, qué glorioso, el perdón de mis pecados de acuerdo a las riquezas de Su gracia.

que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo,(Ephesians 1:8-9)

Nuevamente, el puro afecto de su voluntad, los propósitos de Dios. Y en esto Él nos ha hecho conocer el misterio de Su voluntad. ¿Qué es cuál? Que Cristo en usted es su esperanza de gloria.

en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, (Ephesians 1:10)

O sea, cuando todo el ciclo esté completo y la historia del hombre haya concluido,

reunir todas las cosas en Cristo, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. (Ephesians 1:10)

La intención de Dios de reunir a todo el diverso nuevamente hacia la obediencia y la sujeción a Jesucristo. En el comienzo Dios creó los cielos y la tierra. Había solo un gobierno en el universo. Era el gobierno de Dios, el gobierno de la luz y la vida, y toda criatura en el universo que fue creada por Dios estaba en armonía con Dios, en sujeción a Dios, y era un universo hermoso, glorioso, de luz y vida.

Pero un día, una de las gloriosas criaturas de Dios que era perfecta en belleza y perfecta en sabiduría y perfecta en todo sentido, decidió que sería igual a Dios. Él se exaltaría a él mismo sobre los otros ángeles. Y sería como Dios. Y con esa rebelión

contra la voluntad de Dios llegó un segundo gobierno en el universo. Satanás como principal, el gobierno de la muerte y las tinieblas. Un gobierno que está en discrepancia con el primer gobierno, en rebelión contra el primer gobierno, y de esa manera, el comienzo de esta lucha en el universo del bien contra el mal.

Y hemos llegado al tiempo, nacido en este planeta Tierra, que resulta ser una clase de centro del conflicto. Y hemos nacido en un conflicto espiritual, incluso dentro de nosotros hemos experimentado el conflicto del bien que yo debería, y muchas veces no hago, y que aquello que no quisiera, me encuentro haciéndolo yo mismo. Y me encuentro a mí mismo en este conflicto del bien y el mal. Y miro alrededor a este fatigado mundo, y lo veo en este conflicto, y veo los trágicos subproductos del conflicto. Veo el sufrimiento. Veo las guerras. Veo las luchas. Todo resultado de la rebelión inicial contra Dios. Y el hombre se ve atrapado en esa rebelión. Y no vivir como Dios lo pondrá al hombre a vivir sobre el mundo. Todo se resolvería si nosotros solo comenzáramos a vivir como Dios nos pide que vivamos.

Pero un día, gracias a Dios, un día Satanás será lanzado al Gehenna, y todos aquellos que hayan escogido rebelarse con él, serán lanzados en la oscuridad, más allá de esta galaxia, en una oscuridad abismal más allá de la luz de cualquier universo. Mando la oscuridad en lugar de luz, Dios los acomodará en la oscuridad eterna para siempre.

Y en el universo de Dios, una vez más habrá solo un gobierno. Y Dios reunirá en la plenitud de los tiempos todas las cosas en Cristo, y ahora todo en sujeción a Su autoridad, viviendo en un mundo, en un universo de paz y gloria. Todo en armonía ahora con Él, todos sincronizado con Él una vez más. Qué glorioso universo que será ese.

Sabe usted, este mundo no sería un mal lugar si no fuera por el pecado. Yo he visto algunos lugares realmente hermosos. Si no fuera por la corrupción del hombre de este planeta, tiene lugares realmente hermosos y gloriosos de ver. Yo he hecho buceo en algunos lugares fabulosamente hermosos. Me he quedado encantado con los corales, por las variedades de peces, y luego he visto algunas latas de cerveza, y pienso, "Qué tragedia. Alguna persona desconsiderada la tiró allí, contaminando, ensuciando". El

hombre tiene la capacidad de ensuciar todo, pareciera. Qué glorioso vivir en un mundo que tendrá todo en sujeción a Jesucristo. Cuando en la plenitud del tiempo, el ciclo esté completo, y Dios reúna todo de nuevo en uno en Cristo.

En él asimismo tuvimos herencia, (Ephesians 1:11)

Incorruptible, pura, no se desvanece, reservada en los cielos para usted. Si somos hijos de Dios, entonces somos herederos de Dios y herederos con Jesucristo. Y esto es a través de Jesucristo que me vuelvo un heredero del glorioso y eterno reino de Dios y de las riquezas de ese reino. Ellas son mías, y yo las voy a disfrutar, un mundo sin fin.

“En él asimismo tuvimos herencia,”

habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, (Ephesians 1:11)

Dios no tiene que pedirle concejo a nadie. Él hace todo de acuerdo a Su propia voluntad. Sus propósitos los cuales Él ha propuesto, esos sucederán. Ellos permanecerán. Los propósitos de Dios no pueden ser abatidos. Aquello que Dios ha propuesto, eso acontecerá. Gracias a Dios que Él ha propuesto que yo comparta con Él en ese glorioso reino. Oh gracias a Dios por Sus propósitos. Los propósitos eternos de Dios los cuales Él ha propuesto en Sí mismo después del concejo de Su propia voluntad.

a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.(Ephesians 1:12)

Cuando usted confía en Su Hijo Jesús, Dios solo dice, “Oh, míralos, mira la confianza que ellos tienen”. Ahora, muchas veces esta confianza es probada. ¿Voy a confiar en Dios cuando las cosas van mal? ¿Solo confío en Él cuando las cosas son color de rosa y todo va de maravilla? Yo digo, “Oh, amigo, la vida es buena. La vida es maravillosa. Señor, yo confío en Ti para todo”. Pero ¿confío en Él cuando las cosas son duras? ¿Confío en Él solo cuando puedo comprender lo que Él está haciendo? ¿Puedo confiar en Él cuando no comprendo? Ahora, muchas veces Dios me coloca en situaciones que

yo no comprendo, para ver si mi confianza es genuina realmente. Y al confiar en Él en esos momentos oscuros, en los momentos de sufrimiento, en los lugares de dudas, cuando yo confío en Él en esos momentos, realmente, trae mayor alabanza a Su gracia que cuando solo confío en Él en los buenos tiempos. Mi confianza en Jesús.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (Ephesians 1:13)

Ahora, Efeso era un puerto principal en el cual la mercadería llegaba desde la parte oriental del mundo. Y los comerciantes de Roma iban a Éfeso a los mercados más grandes, mercados mayoristas, y compraban allí la mercadería que venía de oriente. Y luego ellos la embalaban, y colocaban su sello en la caja. La cera. Y cada uno tenía su anillo, su anillo de sello y lo presionaban contra la cera. Era la marca del comerciante. Ellos lo colocaban en los barcos, y luego los barcos salían hacia Puteoli, que era el puerto de Roma en aquellos días. Y cuando la mercadería llegaba a Puteoli, los siervos de los comerciantes que estaban allí pasaban entre las cajas mientras se descargaban y decían, "Allí, allí, allí". Y recogían su mercadería que estaba sellada con el sello de su amo. Era la señal del dueño; eso es mío, eso me pertenece, tiene mi sello. Era la señal del propietario.

Dios lo ha comprado a usted. Luego que usted creyó en Jesús, luego que usted confió en Él. Y Él fue un paso más allá, Él colocó en mí Su sello de propiedad. Le diré que esto lo hace a usted sentirse seguro. Que Dios me ha sellado. Yo soy de Él; pertenezco a Dios. Tengo el sello de Dios sobre mi vida, Su Espíritu Santo el cual Él me ha dado es el sello de pertenencia de Dios.

En quien hemos sido sellados con ese Espíritu Santo de la promesa.

que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, (Ephesians 1:14)

O, es el pago anticipado.

Yo pongo un aviso en el periódico. Yo voy a vender mi auto, y usted viene y me dice, “Me gusta el auto. Quiero comprarlo. Tengo que ir al banco y conseguir el dinero”. Y yo digo, “¿Usted realmente quiere comprarlo?” “Sí, quiero comprarlo, pero tengo que ir al banco y conseguir el dinero”. “Bueno, entonces deme un depósito”. “Oh no, yo lo voy a comprar. Solo tome mi palabra”. “No, no. Yo quiero un adelanto, porque capaz que viene alguien en cinco minutos y me ofrece efectivo y yo tengo el efectivo en la mano, y no quiero retener el auto por usted, porque usted podría cambiar de opinión de camino al banco, o tal vez el banco no le de el dinero a usted. Así que quiero un adelanto. Si usted quiere que le guarde el auto, quiero un adelanto. Usted deme el adelanto y el auto es suyo”.

El depósito es lo que ellos llaman fianza o seña, que quiere decir que tengo el firme deseo de comprarlo. Estoy seguro en mi deseo de comprar tu auto. El depósito – indica que usted pretende seguir adelante y completar la compra.

Ahora, Dios ha puesto Su depósito en mí, Su seña. Él me ha adquirido. Yo he sido redimido a través de Jesucristo. Él me ha sellado, colocó Su marca de propiedad sobre mí, y Él ha pagado el adelanto, el depósito, hasta ese día en que Él me tome en Su glorioso reino y la redención se complete. Vea usted, este cuerpo aún no está redimido. Yo tengo un espíritu redimido viviendo en un cuerpo corrompido. Este cuerpo está decayendo; se está haciendo pedazos, pero tengo un espíritu redimido, y estoy esperando por la redención del cuerpo. Esto es, el nuevo cuerpo que tengo, el edificio de Dios, no hecho de manos, eterno en los cielos, y allí, cuando entre en ese nuevo cuerpo y esté en la presencia del Señor, mi redención en ese momento estará completa. Así que mientras tanto, que Dios le muestre a usted que Él tiene el deseo y es sincero acerca de Su propósito de redimirle a usted, Él le da a usted la garantía, el pago anticipado de la posesión adquirida.

para alabanza de su gloria. (Ephesians 1:14)

Un día Dios completará esta transición de mi salvación, cuando yo esté allí con Él en Su glorioso reino.

Es mi oración que esta semana sea una de las más ricas que usted haya tenido en su caminar con Jesucristo. Que usted llegue a una nueva valoración del Espíritu Santo en Su obra en Su vida que está sellada, Dios es su propietario. He sido comprado por un precio, hubo un depósito pagado y estoy esperando por Él para redimir aquello que Él adquirió. Oh, cuán rico y bendecido es usted de ser un hijo de Dios. Nada en el mundo se podría comparar con esto. Las riquezas del amor en Cristo Jesús, mucho mejores que el oro o las riquezas indecibles, aquellas riquezas que son suyas en Él.

Efesios 1:13-23

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (Ephesians 1:13)

Ahora, Efeso era un puerto principal en el cual la mercadería llegaba desde la parte oriental del mundo. Y los comerciantes de Roma iban a Éfeso a los mercados más grandes, mercados mayoristas, y compraban allí la mercadería que venía de oriente. Y luego ellos la embalaban, y colocaban su sello en la caja. La cera. Y cada uno tenía su anillo, su anillo de sello y lo presionaban contra la cera. Era la marca del comerciante. Ellos lo colocaban en los barcos, y luego los barcos salían hacia Puteoli, que era el puerto de Roma en aquellos días. Y cuando la mercadería llegaba a Puteoli, los siervos de los comerciantes que estaban allí pasaban entre las cajas mientras se descargaban y decían, "Allí, allí, allí". Y recogían su mercadería que estaba sellada con el sello de su amo. Era la señal del dueño; eso es mío, eso me pertenece, tiene mi sello. Era la señal del propietario.

Dios lo ha comprado a usted. Luego de que usted creyó en Jesús, luego de que usted confió en Él. Y Él fue un paso más allá, Él colocó en mí Su sello de propiedad. Le diré que esto lo hace a usted sentirse seguro. Que Dios me ha sellado. Yo soy de Él; pertenezco a Dios. Tengo el sello de Dios sobre mi vida, Su Espíritu Santo el cual Él me ha dado es el sello de pertenencia de Dios.

En quien hemos sido sellados con ese Espíritu Santo de la promesa.

que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, (Ephesians 1:14)

O, es el pago anticipado.

Yo pongo un aviso en el periódico. Yo voy a vender mi auto, y usted viene y me dice, "Me gusta el auto. Quiero comprarlo. Tengo que ir al banco y conseguir el dinero". Y yo digo, "¿Usted realmente quiere comprarlo?" "Sí, quiero comprarlo, pero tengo que ir al

banco y conseguir el dinero”. “Bueno, entonces deme un depósito”. “Oh no, yo lo voy a comprar. Solo tome mi palabra”. “No, no. Yo quiero un adelanto, porque capaz que viene alguien en cinco minutos y me ofrece efectivo y yo tengo el efectivo en la mano, y no quiero retener el auto por usted, porque usted podría cambiar de opinión de camino al banco, o tal vez el banco no le de el dinero a usted. Así que quiero un adelanto. Si usted quiere que le guarde el auto, quiero un adelanto. Usted deme el adelanto y el auto es suyo”.

El depósito es lo que ellos llaman fianza o seña, que quiere decir que tengo el firme deseo de comprarlo. Estoy seguro en mi deseo de comprar tu auto. El depósito – indica que usted pretende seguir adelante y completar la compra.

Ahora, Dios ha puesto Su depósito en mí, Su seña. Él me ha adquirido. Yo he sido redimido a través de Jesucristo. Él me ha sellado, colocó Su marca de propiedad sobre mí, y Él ha pagado el adelanto, el depósito, hasta ese día en que Él me tome en Su glorioso reino y la redención se complete. Vea usted, este cuerpo aún no está redimido. Yo tengo un espíritu redimido viviendo en un cuerpo corrompido. Este cuerpo está decayendo; se está haciendo pedazos, pero tengo un espíritu redimido, y estoy esperando por la redención del cuerpo. Esto es, el nuevo cuerpo que tengo, el edificio de Dios, no hecho de manos, eterno en los cielos, y allí, cuando entre en ese nuevo cuerpo y esté en la presencia del Señor, mi redención en ese momento estará completa. Así que mientras tanto, que Dios le muestre a usted que Él tiene el deseo y es sincero acerca de Su propósito de redimirle a usted, Él le da a usted la garantía, el pago anticipado de la posesión adquirida.

para alabanza de su gloria. (Ephesians 1:14)

Un día Dios completará esta transición de mi salvación, cuando yo esté allí con Él en Su glorioso reino.

Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, (Ephesians 1:15-16)

Esta es la primera de dos oraciones que Pablo ha hecho por los Efesios. Y una cosa que me gusta de las oraciones de Pablo es la franqueza de sus oraciones. Y lo que pienso que es una debilidad en la oración, muchas veces, es la falta de franqueza en la oración. Pienso que muchas veces estamos orando por cosas que realmente son síntomas en lugar de llegar al corazón del asunto. Aquí está Juan; él está teniendo un terrible problema con la bebida. Él se ha vuelto un alcohólico. “Oh Dios, ayuda a Juan a que no beba más. Está destruyendo su vida. Él se está derrumbando. Él está bebiendo. Dios, ayúdalo a no beber más”. Así que Juan se convierte en un pecador sobrio, en lugar de un pecador borracho. ¿Qué ganó él fuera de la sobriedad? Su verdadera necesidad es la salvación. Pero vea usted, nosotros estamos orando por los síntomas.

Si usted va a un doctor que lo le trata los síntomas, él sería un estafador. “Doctor, tengo este mareo y estos dolores de cabeza constantes. La presión parece aumentar”. “Bueno, tome esta aspirina”. Dos meses después, “Doctor, la aspirina no me hizo nada. La presión parece mayor y me mareo mucho y veo todo negro”. “Bueno, le daré un Demerol. Usted necesita algo más fuerte”. Y si él solo continúa tratando solo los síntomas mientras usted tiene un tumor desarrollándose en el cerebro y creando presión, él es un charlatán.

Pero muchas veces, cuando oramos en situaciones, estamos orando solo por los síntomas. No estamos llegando al corazón. Y creo que es importante en la oración llegar directamente al corazón, porque cuando oramos por los síntomas, muchas veces solo estamos orando para que Dios corrija los síntomas, sin llegar realmente a la causa.

Como este hombre que cada domingo a la noche en la reunión de testimonios estaba hablando acerca de cómo él se había enredado en la telaraña del pecado esta semana. “Y oh, yo estaba determinado a vivir para Jesús, pero el pecado comenzó a mover sus redes y me enredé en la telaraña del pecado y caí de nuevo. Oh, vine esta noche y me arrepiento y quiero la ayuda de Dios”. Y cada domingo el mismo testimonio, atrapado en la telaraña, y me atrapó y caí de nuevo. Hasta que finalmente, en una ocasión este

hombre estaba dando su testimonio, y otro hermano sentado junto a él, dijo, “Oh Dios, mata la araña”. Eso es llegar al corazón del asunto.

Tratamos tantas veces con asuntos periféricos en lugar de llegar al corazón del problema. Pablo en sus oraciones llega al corazón del asunto. Y es por esto que me encantan las oraciones de Pablo. ¿Qué es lo que él está orando por ellos? Primeramente,

para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, (Ephesians 1:17)

Una de las cosas más importantes que cualquiera de nosotros puede poseer es el verdadero conocimiento de Dios. Hay muchos falsos conceptos acerca de Dios. Usted no puede conocer a Dios buscando. Esto es lo que Elifaz a Job. “¿Quién puede buscando encontrar a Dios?” Usted no puede. Dios se ha revelado a Sí mismo, y es solo por revelación que usted puede realmente conocer a Dios, y es solo cuando el Espíritu abre su corazón a la revelación que usted puede realmente comprender a Dios. Usted no puede en su búsqueda intelectual llegar a un entendimiento de Dios. Se necesita una revelación por el Espíritu de Dios. Ningún hombre puede llegar al Padre a menos que el Espíritu lo guíe a él. Ningún hombre puede comprender realmente al Padre, el hombre natural no puede comprender las cosas del Espíritu, ni tampoco puede conocerlas, ellas son discernidas espiritualmente. Dios es un Espíritu, aquellos que lo adoran a Él deben adorarlo en Espíritu y en verdad. Esta es una imposibilidad para el hombre natural. Se necesita la obra del Espíritu en mi corazón, el Espíritu de revelación en la sabiduría y en el conocimiento, el entendimiento de Dios. Y Pablo está orando que Dios pueda revelarse a Él mismo a ellos por el Espíritu Santo. Esta es la única ayuda y la única esperanza que yo tengo para todo conocimiento de Dios, es a través de la revelación del Espíritu.

alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado (Ephesians 1:18)

Recuerde lo primero por lo que Pablo estaba emocionado, él fue escogido en Él. Oh, si usted solo supiera lo que es la esperanza para aquellos que Dios ha llamado para ser Sus hijos. Usted nunca, nunca, nunca, tendría problemas con la muerte nuevamente. Usted ya no tendría miedo a la muerte. Usted nunca se lamentaría por un hijo de Dios que ha muerto, si usted solo supiera lo que es la esperanza de nuestro llamado. Nosotros tenemos conceptos peculiares de la muerte, “Oh, qué pena, era tan joven. Él tenía toda la vida por delante. Que tragedia que se haya ido tan pronto”. Esto es porque usted no conoce la esperanza del llamado del creyente. Tragedia para nosotros tal vez, porque lo vamos a extrañar, pero no una tragedia para él. Él está allí en la presencia del Señor. Él ya no tiene que pasar por todo el sufrimiento en esta tierra. Su vida en esta tierra es todo el infierno que usted va a conocer. Para aquellos que no son salvos, su vida aquí en la tierra es todo el cielo que ellos van a conocer.

Si usted solo supiera lo que es la esperanza de su llamado. Si usted solo supiera lo que Dios tiene guardado para Sus hijos. Si usted solo supiera la gloria que nos espera como hijo de Dios. Vea usted, esto corregiría la falsa actitud que tenemos hacia el mundo y las cosas del mundo.

Ahora, en lugar de Pablo diciendo, “Oh Dios, ellos se están enredando tanto en las cosas del mundo, ayúdalos a separarse de esas cosas”. No, él solo ora del corazón del asunto. Ellos no saben lo que Dios está preparando para ellos; ellos están desanimados porque ellos han perdido la vista de la gloria que Dios les revelará en ellos. Así que él va justo al corazón del asunto, “Dios, ilumínalos para que sepan la esperanza de su llamado. Permíteles saber Dios, lo que tienes guardado para ellos. Ellos ya no quieren estar desanimados, Señor. Ellos solo conocen las cosas gloriosas que los esperan cuando lleguen al final del camino”.

Alejandro el Grande estaba yendo sobre el Himalaya mientras se movía para conquistar India, habiendo conquistado el Imperio Persa y todas sus riquezas. Y él vio a este hombre cuyo caballo estaba sumamente cargado, y el caballo se debilitaba por la carga y comenzaba a tropezar. Y él estaba haciendo lo mejor que podía para ayudar al caballo, y finalmente el caballo colapsó. Así que este hombre tomó la carga que

estaba sobre el caballo y la puso sobre sus hombros, y comenzó a luchar con la carga. Alejandro el Grande sintió curiosidad, ¿Qué era lo que llevaba en esos sacos que tanto intentaba llevar con él? ¿Por qué no solo los dejaba en el camino? Así que se acercó a él y dijo, "Joven, ¿Qué tienes en esos sacos que tanto te esfuerzas por llevar?" Y este muchacho lo miró y le dijo, "Señor, yo llevo en estos sacos los tesoros de Alejandro el Grande". Alejandro movió su cabeza y dijo, "Cuando llegemos al campamento, llévalos a tu tienda, ahora te pertenecen a ti". Sabe usted, ellos se volvieron más livianos. De repente ya no eran tan pesados. "Oh, ahora es mío ¡wow!"

El Señor dice, "Hey, cuando acampemos todo será tuyo". La esperanza de su llamado, las gloriosas, eternas riquezas del reino de Dios. Cuando me doy cuenta lo que Dios tiene esperando para mí. Yo le digo a usted, que esto me da la fuerza, la energía, el coraje, todo lo que necesito para continuar. Si usted solo supiera la esperanza de su llamado. Si usted supiera,

, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, (Ephesians 1:18)

Esto es interesante. Tenga cuidado ahora. Él no está hablando acerca de su herencia aquí. Él está hablando acerca de Su herencia, y esto para mí es un misterio.

Si usted solo supiera cuánto Dios lo atesora a usted. Yo nunca pensé mucho en esto. He pensado mucho acerca de mis tesoros en Dios. Recuerde cuando Jesús dijo, "El reino de los cielos es como un hombre atravesando un campo y descubre un tesoro" (Mateo 13:44). Cuando usted atribuye esta parábola, el tesoro se torna ser usted. Y la persona que da todo para comprar el campo, el mundo, de manera de obtener el tesoro era Jesús. Él lo valora tanto que Él dio a Su vida para redimirlo, para adquirirlo. Usted es Su tesoro.

Pedro dijo, "Nosotros somos su peculiar tesoro", el tesoro de Dios. Si usted solo supiera cuánto lo atesora Dios, usted nunca más se rebajaría nuevamente. Usted nunca más se menospreciaría. "Hey, yo soy el tesoro de Dios. Soy la herencia de Dios. Dios me valora." Personalmente, yo no creo que Él esté obteniendo un gran trato, pero me gusta que a Él le guste. Las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos. Y

entonces si usted solo conociera el tremendo poder que Dios ha puesto a su disposición, en su vida.

y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, (Ephesians 1:19)

Si usted solo conociera los recursos que están disponibles para usted como hijo de Dios. Los recursos de Dios ahora son suyos. La fortaleza de Dios, la paz de Dios. Todos se vuelven suyos, los gloriosos recursos. “Oh Dios, ayúdalos a darse cuenta de los recursos que ellos tienen si tan solo claman a Ti”. Ese poder que está disponible para ellos. Ese mismo poder

la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra (Ephesians 1:20)

El mismo poder del Espíritu que levantó a Jesús de la muerte es el poder del Espíritu que habita en usted y que hará vivos nuestros cuerpos mortales, porque Él habita en nosotros. Si usted solo conociera la excedente grandeza del poder del Espíritu de Dios. Poder disponible. Esto pone a Cristo,

en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, (Ephesians 1:21)

Estos son grados de los seres espirituales en el universo. Cristo está por sobre todos estos seres espirituales, más allá sobre cada principado, poder, autoridad y señorío.

y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; (Ephesians 1:21)

Ese lugar y posición que Dios le ha dado a Jesucristo. Cuando lleguemos a Filipenses, encontraremos que Dios también lo ha exaltado a Él, dándole a Él un nombre que es sobre todo nombre, que ante el nombre de Jesús toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre. Él lo ha sentado allí en los lugares celestiales, sobre todo, un nombre sobre todo nombre que es nombrado.

y sometió todas las cosas bajo sus pies (Ephesians 1:22)

La autoridad, el poder que Él le ha dado a Jesús para reinar.

y lo dio por cabeza sobre [poder que Él le ha dado a Jesús para reinar. Y Él le ha dado a Él el ser la cabeza sobre todo] todas las cosas a la iglesia, (Ephesians 1:22)

Así que, Cristo, la cabeza del cuerpo de la iglesia.

Cada mes en nuestra reunión de la junta de iglesias comenzamos la reunión con un reconocimiento de que Jesús es la cabeza del cuerpo, la iglesia. Nosotros no estamos allí para conducir el negocio, nosotros estamos allí para tener la mente del Señor, para que Él pueda dirigir las actividades de la iglesia. Nosotros no estamos allí para gobernar la iglesia, estamos allí para escucharle a Él, para descubrir lo que Él quiere que se haga. Y buscamos Su consejo y Su asesoría, porque Él es la cabeza de todas las cosas de la iglesia.

la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Ephesians 1:23)

Cuando veo todo lo que Dios ha hecho por mí, ¿Cómo responde usted a algo así? ¿Cómo dice usted gracias por esta clase de cosas? Solo, “Gracias Dios, yo aprecio esto”. Suena realmente muy trillado. Cómo puedo yo darle menos entonces darle a Él lo mejor de mí y vivir para Él completamente después de todo lo que Él ha hecho por mí. La respuesta natural es solo el total, aquí está Señor, tómalo, te lo doy a ti con la esperanza del llamado, las riquezas del reino eterno de Dios que son más, cuando tú hayas completado tu proceso redentor.

Efesios 2:1-2

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, (Ephesians 2:1)

Evidentemente era algo bastante pesado. Las cosas que Pablo tiene que decir acerca de usted, así que ellos intentaron amortiguar todo el estallido dándole un adelanto de lo que él va a decir acerca de usted.

Dios le dijo a Adán, “El día que comieres de ese fruto de cierto morirás”. Hablando acerca del fruto prohibido en el Huerto de Edén. Dios estaba hablando acerca de la muerte espiritual. Esa conciencia de Dios, esa comunión con Dios, o ese compañerismo y unidad que Dios pretendía que el hombre tuviera con Dios. Eso cesa, porque Dios es Espíritu, los que le adoran a Él lo adoran a Él en Espíritu y en verdad. La relación con Dios cesa en el momento que el hombre desobedece el mandato de Dios, en el momento que el hombre transgredió. Y así, “cuando estabais muertos” realmente como resultado de sus transgresiones y pecados.

La palabra griega para pecado, *hamartia*, es una palabra que significa “errar”. Nuestra palabra *pecado* tiene su raíz en “errar”. De hecho, viene de un juego de arquería que los Británicos practicaban. Ellos colocaban un aro sobre un mástil, y cada hombre tomaba su aljaba de flechas y lanzaba sus flechas a través del aro uno a la vez. Y así de repente había cinco hombres en la competición. Cada uno de ellos con diez flechas, y uno tras otro ellos lanzaban sus flechas a través del aro que estaba en la cima del mástil. Ahora, si un hombre fallaba en su tiro, entonces era llamado pecador, había pecado. Y él debía regalarles las bebidas a los demás. Él era un pecador. Él había errado al blanco.

Ahora, por la misma raíz de la palabra, esta indica, que también es cierto, de que es posible ser un pecador sin querer serlo. Es posible que usted esté intentando muy fuerte dar en el blanco. Pero sin importar cuánto esfuerzo pongamos en intentar dar en el blanco, ninguno de nosotros ha dado realmente en el blanco que Dios requiere para

el hombre. Todos hemos pecado, o hemos fallado al blanco y erramos al objetivo de la gloria de Dios. Ahora, algunos tal vez se acerquen más que otros.

Si decidimos continuar navegando, pero a la mitad del canal empieza a entrar agua en el bote y comienza a hundirse, algunos de ustedes que no saben nadar se hunden con el bote, otros que son aficionados al nado tal vez puedan nadar un poco y luego se hunden. Algunos que son nadadores más fuertes tal vez naden una milla o dos antes de hundirse. Y tal vez haya un maratonista en el grupo que llegue a acercarse a la orilla antes de hundirse.

Todos hemos errado, nadie lo ha logrado. Esto es lo que Dios dice de nosotros, ustedes tal vez estén más cerca que otros, pero todos hemos errado a la gloria de Dios. Todos hemos pecado; todos hemos errado al blanco. “No hay justo, ni aún uno”. Esto significa que todos nosotros necesitamos ayuda. Ninguno de nosotros puede hacerlo por sí mismo.

El blanco que Dios ha establecido para usted es la perfección. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:48). Y luego las Escrituras dicen que ninguno de ustedes es perfecto. ¿Usted está de acuerdo con esto o no? Si no lo está, su esposa sí. Todos nosotros hemos pecado, todos nosotros hemos errado al blanco. A pesar de que hemos puesto lo mejor de nosotros para dar en el blanco, hemos errado la gloria de Dios. Y como resultado, el alma que ha pecado, de seguro morirá. La paga del pecado es la muerte. La pérdida del compañerismo con un Dios santo.

Así que, “cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,”

*en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo,
(Ephesians 2:2)*

La palabra anduvisteis aquí en el griego es una palabra que debería traducirse vagar, caminar sin rumbo. O sea, cuando usted ve a una persona caminando usted supone que va a algún lugar y que tiene un propósito en mente. Cuando usted ve a una persona caminando sin rumbo a usted le da la impresión que no está yendo realmente

a ningún lado y que no tiene ningún propósito. Como que anda errante, vagando. Así que esta palabra griega *vagar* es la palabra que Pablo utiliza aquí. Se traduce *andar*. Pero en tiempos pasados usted solo vagaba por la vida. Es decir, usted realmente no tenía un propósito eterno real. Usted realmente no iba a ningún lado, usted solo existía. Pero allí no había un propósito real para su vida. En tiempos pasados usted vagaba de acuerdo a la maldición de este mundo, o la corriente de este mundo. La palabra *corriente* tiene su raíz de significado en el griego como *veleta*. O sea, hacia donde sea que sopla el viento, para ese lado va usted. Ahí esta la corriente de este mundo, usted solo fluye con ella. Cualquiera sea la moda del momento, allí estoy yo yendo con ella, usted sabe. Todo el mundo lo está haciendo, entonces vamos también.

Cuando yo era chico solía preguntarle a mi madre si podía ir a cierto lugar. Hacer cierta cosa. Y si ella decía, “No, hijo, no puedes”. Yo decía, “¿Por qué mamá? Todo el mundo lo hace. Todo el mundo va”. Y ella solía decir, “Hijo, no hace ninguna diferencia si todos lo están haciendo o no. Si todos saltan al fuego, ¿tú vas a saltar en el fuego? Como cristiano vas a aprender a ir contra la corriente. Cualquier pescado muerto puede flotar en la corriente, hace falta un pez vivo para nadar contra la corriente”. Yo le agradezco a Dios por ese piadoso consejo de mi madre.

En otro tiempo nosotros solo íbamos con la corriente, con el viento. Como que se movía sin rumbo. Siguiendo la multitud, siguiendo la corriente de este mundo. Siguiendo la moda.

Pero entonces Pablo nos da un maravilloso panorama, y es que estas modas del mundo están siendo realmente dirigidas por nadie más sino Satanás.

conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, (Ephesians 2:2)

Ahora, puede que haya habido un tiempo en la historia del mundo en que una persona podría haber cuestionado el hecho de que Satanás esté detrás de la corriente o maldición del mundo. Yo no creo que esto se cuestione mucho ya. Cuando observamos la corriente de este mundo, cuando vemos la forma en que se dan las cosas, cuando

observamos las últimas estrellas del rock, los últimos ídolos, ellos se han vuelto bastante obvios de la esclavitud y de las cadenas, y de la crueldad, y la maldad por la cual están inspirados.

En Copenhague vimos unos afiches por toda la ciudad. Estos afiches tenían la fotos de un hombre joven, con sangre por todo su cuerpo, atado con cadenas, y con letras grandes, decía, "Sin escape". Este es el mensaje de los jóvenes de Europa hoy. No hay escape. Hay esclavitud. El mundo se está yendo al precipicio. Y no hay escape; ese es el mensaje del mundo para el mundo.

Pablo dice, "¿Cómo escaparemos si descuidamos tan grande salvación?" Gracias a Dios que sí hay un escape, es provisto por Jesucristo. La gloriosa salvación que Él nos ha dado. Pero fuera de Cristo el mensaje es verdadero. Para aquellos que quieren rechazar a Cristo, el mensaje es verdadero; no hay escape. Satanás está detrás de las modas del mundo, las tendencias, dirigiendo, orquestando las fuerzas destructivas que vemos que se difunden por nuestra sociedad. El incremento de la inmoralidad, el incremento de la pornografía, la aceptación del aborto, y la homosexualidad, y otras tendencias que vemos, Satanás está detrás de ellas orquestando mientras él guía al mundo al infierno. Y nosotros en un tiempo estuvimos siguiendo esa corriente, muertos en nuestras transgresiones y pecados, viviendo una vida sin propósito por seguir las tendencias que fueron establecidas por Satanás. Qué imagen tan triste y trágica del hombre separado de Jesucristo.

Es interesante para mí cómo muchas veces las personas temen a la voluntad de Dios. Habiendo caminado en la voluntad de Dios, yo no puedo comprender por qué cualquier hombre tendría temor de eso. Pero Satanás le ha mentido tanto a las personas acerca de Dios, acerca de la naturaleza de Dios, que ha hecho que las personas muchas veces teman someter sus vidas a Dios.

Ahora, cuando yo era niño creciendo en la iglesia, muchas veces escuchaba personas diciendo, "Ten cuidado en lo que dices que tú no vas a hacer, porque eso es exactamente lo que Dios hará que tú hagas." Y Dios era casi como un cuco para nosotros. Usted dice que no va a hacer algo, bueno, solo espere, en el momento en

que usted rinda su vida a Dios, eso es exactamente lo que Dios querrá que usted haga. Y yo tenía miedo de rendir mi vida a Dios. Había muchas cosas que yo no quería hacer. Y yo sentía temor de que Dios iba de repente a comenzar a pedirme que hiciera todas aquellas cosas desagradables que yo había dicho que nunca haría.

Qué si mi hijo viniera y me dijera, “Papá, he estado pensando, yo realmente he tenido una buena vida, siempre has provisto un techo sobre mi cabeza, siempre has provisto comida en la mesa, siempre he tenido ropa para vestir. Y realmente aprecio todo lo que me has dado, papá, y todo lo que has hecho por mí. Y para mostrar mi aprecio, papá, pensaba que hoy vendría y haría lo que tú quisieras que hiciera por ti. Cualquier tarea que tengas aquí, quisiera pasar el día contigo, haciendo cualquier cosa que quieras que haga”. Ahora, como padre, usted cree que de repente yo pensaría, “Muy bien, tengo a este chico donde quiero. He pasado trabajo queriendo sacar las hierbas del fondo”. Yo diría, “Muy bien, comienza en el fondo, con esos yuyos. Cuando termines con eso, limpia los tachos de basura”. ¿Y usted cree que yo podría pensar en cada tarea sucia, miserable de mi casa y le pediría que lo hiciera? Bueno, si usted cree que yo podría pensar eso, usted no me conoce. Le digo una cosa, yo estaría tan asombrado que uno de mis hijos viniera y me dijera algo de eso. Pero gratamente sorprendido, que yo haría de ese día uno de los mejores de mi vida. Un día que él quisiera compartir con su padre. Bueno, por que no vamos a la playa y pasamos surfeando un poco. Y tal vez podamos pasar en la playa la tarde, y yo pensaría en esas cosas que realmente disfrutaríamos juntos. Yo estaría tan feliz de que él quiera hacer algo para alegrarme. Yo querría hacer de ese día un gran día.

Ahora, ¿cree usted que nuestro padre celestial es diferente? ¿Cree usted que cuando finalmente usted llegue y diga “Padre, me doy cuenta de lo bueno que has sido conmigo, Tú has hecho tanto por mí. Me has bendecido tanto, yo solo quiero hacer lo que Tú quieras que haga, Padre. Yo solo quisiera entregar mi vida a Ti”. Y de alguna forma tenemos la impresión de que Dios sacará todas esas cosas sucias que nosotros habíamos dicho que nunca haríamos, “Muy bien, comienza aquí”. Y que Dios nos pondrá encima alguna tarea muy, muy pesada, solo porque nos hemos sometido a Su voluntad. No es así. Usted no conoce al Padre celestial. Usted tiene un concepto

equivocado y blasfemo de Dios. El solo se deleita en pasar los días con usted. Y se deleita cuando Él lo ve a usted feliz y gozoso. Dios quiere verlo enriquecido en todas las cosas en Cristo.

Por otro lado, Jesús dijo acerca de Satanás. “Que él vino para hurtar, matar y destruir”. El propósito de Satanás para usted es su destrucción, así que mientras él está guiando el curso del mundo, es una carrera destructiva. Es un curso que lleva a la destrucción. Aún así, las personas siguen en ello. Sin preocupaciones, sin consideración, “Háblame después amigo, yo estoy pasando genial como para preocuparme de hacia donde lleva este camino”. Y a ellos no parece importarles en absoluto seguir con la voluntad de Satanás, que los guiará a su destrucción final. Mientras usted habla acerca de esto muchos dicen, “Tal vez cuando llegue a mi lecho de muerte, yo consideraré entregar mi vida a Él. Pero no, no, estoy muy ocupado. Me estoy divirtiendo. Yo no quiero comprometer mi vida ahora a Dios”. Y qué concepto equivocado tienen las personas de lo que significa rendir su vida a la voluntad de Dios.

Porque una vez que una persona lo hace, Jesús dijo, “Me complazco en hacer Tú voluntad, Oh Señor”. Se vuelve un placer, el deleite, el estímulo de su vida. Ahora, las otras personas que nos observan no pueden comprender esto, porque ellos no saben lo que sucede adentro. “¿Quieres decir que tú vas a la iglesia los domingos y escuchas un estudio de la Biblia? Amigo”. Y ellos no conocen el gozo que nosotros tenemos en la presencia del Señor mientras le adoramos y cuando cantamos de nuestro amor y nuestras alabanzas y nuestro agradecimiento. Y entonces, como Él comienza a ministrar Su verdad a nuestro corazón, y comienza a hablarnos realmente, ellos no comprenden esa emoción de la Palabra de Dios ministrando a nuestras vidas y de las cosas de nuestra vida. Y así, mirándolo de afuera, ellos no pueden comprender, pero una vez que estamos adentro caminando en compañerismo con Dios, experimentando Su presencia y Su gozo, comprendemos de qué se trata todo. Y es un gozo y un deleite, reunirse con el pueblo de Dios y experimentar el amor de Dios y el amor entre la familia de Dios. Y el calor de la verdad de Dios mientras da testimonio a nuestro espíritu.

Dios le bendiga, mientras Él obra en su vida esta semana, haciendo de usted un instrumento que Él pueda utilizar para llevar gloria a Su nombre.

Efesios 2:3-9

Dice Pablo, todos nosotros una vez estuvimos en ese bote donde Satanás estaba guiando, llevándonos al naufragio.

entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo (Ephesians 2:3)

En la versión antigua del inglés aparece la palabra *conversación*, que es una palabra antigua, y nosotros tenemos una nueva definición para esta palabra hoy. Conversación, cuando hablamos unos con otros. Esta palabra inglesa antigua *conversación* no nos da realmente el verdadero significado de la palabra griega, que es nuestra manera de vivir. No es solo nuestro hablar, es todo nuestro modo de vivir. "...entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo". ¿Cuál era nuestro estilo de vida? O, ¿cuál era la manera en que vivíamos? ¿Qué clase de vida estábamos viviendo? Estábamos viviendo

en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (Ephesians 2:3)

O sea, estábamos viviendo por la naturaleza más baja, la naturaleza animal, viviendo según los deseos de nuestra carne, y los deseos de nuestras mentes. Estas son las cosas que motivaban nuestras vidas. Estas son las cosas que gobernaban nuestras vidas en el pasado. Mi vida estaba gobernada y dominada por los deseos de mi carne y por los deseos de mi mente. Yo pasaba mi vida intentando satisfacer mis deseos carnales.

Leemos acerca del rey Salomón, cuando él estaba intentando encontrar el significado de la vida, cómo él persiguió tantas direcciones diferentes. Primero, él pensó que estaría en las riquezas, lo que muchas personas sienten. Y él dijo, "Miré toda la riqueza y dije, 'El hombre rico muere como el pobre, esto es vanidad'. Así que me entregué al entendimiento y a la sabiduría, y dije, 'La respuesta debe estar en el conocimiento'. Y dije, "Así como muere el hombre sabio lo hace el necio, esto también es vanidad, no satisface. Y por eso dije, 'Debe estar en vivir grandes momentos', así que me entregué

a mí mismo a construir, y construí todos estos grandes monumentos alrededor de Jerusalén, y al observar todos estos grandes edificios dije, ‘Esto también es vanidad; no satisface’”. Hasta que él finalmente concluyó que la vida era vacía y frustrante, que no hay nada valioso debajo del sol. Como que concluyó, es mejor bombardearse y emborracharse, usted sabe, no hay nada más, es demasiado doloroso intentar enfrentar la realidad.

Es la filosofía que muchas personas han adoptado hoy. Ellos han probado todo. Se han hastiado a sí mismos. La realidad no tiene esperanza. ¿No es esto lo que la filosofía existencial declara? Usted solo espera poder tener alguna clase de experiencia satisfactoria de verdad. Porque si usted enfrenta la realidad, la verdad no existe, y de esa manera usted solo termina en la desesperación. Allí estábamos nosotros, yendo con la multitud, mientras ellos intentaban satisfacer los deseos de su carne, y los deseos de su mente. Porque nosotros éramos por naturaleza, o sea, nosotros estábamos haciendo lo que sale naturalmente al hombre caído. “...éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.” La naturaleza caída del hombre, la cual es dominada por su carne, y de esa manera es gobernada por sus deseos carnales. Este es el hombre natural, separado de Jesucristo, y usted, negro, negro, es la imagen que Pablo plantea de usted y de mí.

Versículo 4. Ahora él toma este lienzo en el que ha pintado todo este estado oscuro, negro, y comienza a salpicar algunos colores brillantes.

Pero Dios, que es rico en misericordia, (Ephesians 2:4)

Colores brillantes pasan rápidamente a través de este fondo oscuro.

por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, (Ephesians 2:4-5)

Dios encomendó Su amor hacia nosotros aún incluso cuando aún éramos pecadores Cristo murió por el impío. En esto hay amor. No que nosotros amamos a Dios, sino que Dios nos amó a nosotros y envió a Su Unigénito Hijo, para que todo aquel que cree en Él no perezca más tenga vida eterna. “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su

gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados”. ¿Cuándo comenzó Dios a amarlo a usted? Muchas veces pensamos que Dios comenzó a amarnos cuando comenzamos a ser amorosos. Cuando comenzamos a ser amables y dulces, y cuando comenzamos a vivir una vida perfecta, Dios dice, “¿No es ese mi amado? ¿No son perfectos? Yo los amo”. ¿Cuándo comenzó Dios a amarlo a usted? Cuando aún estábamos muertos en nuestros delitos y pecados Dios nos amó.

Nunca hubo un momento en que Dios no lo amara. Nunca habrá un momento en que Dios no lo ame. Pero Dios que es rico en Su misericordia, por Su gran amor con el que nos amó, incluso cuando estábamos muertos nos hizo vivos. Ahora está aquí en el texto griego, finalmente lo tenemos.

nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), (Ephesians 2:5)

Así que yo una vez estaba muerto por los delitos y pecados, pero a través de Jesucristo, Dios ha provisto el perdón de mis delitos y pecados. Así que con el salmista en el Salmo 32, yo puedo decir, “Oh, cuán feliz es el hombre, cuyas transgresiones son perdonadas. Oh cuán feliz el hombre cuyos pecados son cubiertos. Cuando yo intenté esconder mi culpa fui miserable. La mano de Dios fue dura en mi vida. Yo pensaba que iba a morir. Pero luego yo confesé mi pecado y Dios perdonó mi pecado completamente. Oh qué bueno es tener el perdón de Dios. Oh cuán feliz es el hombre”.

Así que Dios proveyó el camino para el perdón de nuestros pecados, y habiendo perdonado nuestros pecados nos volvemos vivos en el espíritu, o nacemos de nuevo. Nuestro primer nacimiento, la vida natural era de la carne. Yo nací en un cuerpo de carne, y desde el comienzo mis apetitos carnales me dominaron. Yo era un pequeño muy bueno hasta que mis apetitos carnales se apropiaron, y entonces comenzaba a gritar hasta que ellos se encargaban de alimentarme. Y a veces cuando ellos no me alimentaban cuando yo quería ser alimentado, yo pateaba y gritaba. Yo era un hombre natural, dominado por mis necesidades carnales. Algunas personas nunca van más allá de ese estado. Ellos aún son hombres naturales, dominados por sus necesidades carnales, y si ellos no encuentran satisfacción, gritan y patean.

Pero yo nací de nuevo por el Espíritu de Dios, un nacimiento espiritual. Una nueva vida, yo ya no me relaciono con Adán, mi padre en la carne. Sino que ahora me relaciono con Jesucristo, mi Padre en el Espíritu. Yo he nacido de nuevo por el Espíritu de Dios a través de Jesucristo. Y ahora este nacimiento espiritual, ahora mi espíritu está vivo. Con mi espíritu vivo ahora tengo compañerismo con Dios. Me he reunido nuevamente con Dios a través del Espíritu. Y Su Espíritu está dando testimonio con mi espíritu de que yo soy hijo de Dios, y como Su Espíritu da testimonio con mi espíritu yo clamo Abba, clamo Padre. Muy naturalmente. Y yo le adoro a Él en Espíritu y en verdad.

Así que él nos ha hecho vivos, espiritualmente vivos, porque por gracia somos salvos. O sea, nosotros no lo merecemos. O sea, nosotros no podemos ganarlo. No hay obra que usted pueda hacer que lo pueda hacer espiritualmente vivo. Ese no es el resultado de un gran esfuerzo de mi parte. Ese no es el resultado de matar al dragón de siete cabezas y tomar las tres manzanas doradas. Sino que es por gracia, el glorioso regalo de Dios de amor para mí. Por gracia ustedes son salvos.

Ahora, no solo Él me ha dado vida,

y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, (Ephesians 2:6)

Así que es mucho más de solo salvarme de mis pecados, es darme vida ante Dios y elevarme a niveles celestiales. Donde Dios ahora me sienta junto con Cristo en esos lugares celestiales. Este nuevo caminar y nueva vida que tengo en el Espíritu, esta vida resucitada de Jesucristo. El propósito:

para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. (Ephesians 2:7)

Note el versículo 5, “Con Cristo”, versículo 6, “con Cristo Jesús”, versículo 7, “en Cristo Jesús”. Todas estas cosas que Dios ha hecho, Él las ha hecho por nosotros, en, y por medio y por Jesucristo.

El glorioso futuro que nos espera, como Pablo oró en el capítulo 1, y nosotros estudiamos la semana pasada. Él oró que ellos pudieran saber cuál es la esperanza de su llamado. Dios lo ha llamado a usted para ser Su Hijo. ¿Sabe usted lo que significa esto? Significa que por todas las edades por venir usted estará habitando con Dios en Su reino eterno mientras Dios le revela a usted las excedentes riquezas de Su misericordia y Su bondad hacia usted a través de Jesucristo.

El salmista dice, “Tan alto como los cielos están sobre la tierra, así también las misericordias de Dios están sobre aquellos que le temen”. Y Dios a través de la eternidad estará revelando la enorme grandeza de Su misericordia y de Su bondad, estas cosas que Él ha provisto y hecho por usted a través de Jesucristo. Usted nunca lo descubrirá todo. La eternidad no es lo suficientemente larga. Por toda la eternidad, la gracia de Dios y amor y misericordia serán reveladas.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, (Ephesians 2:8)

¿Qué no de vosotros? Fe. Usted dice, “Bueno, yo creo en Dios. Mírenme, yo creo”. No, no. No de usted mismo, la fe no viene de usted. Aún la fe

es don de Dios; (Ephesians 2:8)

¿Recuerda usted cuando los madianitas cubrieron la tierra como saltamontes? Arrancaban las cosechas de los hijos de Israel, ellos escondían su comida en cavernas. Y Gedeón estaba en una cueva trillando el trigo para esconderlo de los Madianitas, y el ángel del Señor se le apareció y dijo, “Gedeón, sal con poder y libera a los hijos de Israel de la opresión de los Madianitas”. Y él dijo, “¿Quién eres tú? Tienes la dirección equivocada. Mi padre no es nadie y yo soy el último en la casa de mi padre. Tú no debes estar buscándome a mí”. Y el Señor dijo, “Sí, es a ti”. “Bueno, me gustaría estar seguro de eso. Déjame poner un vellón de lana. Y en al mañana si está mojado y el pasto seco, entonces sabré que eres tú”. Y así en la mañana cuando el vellón estaba mojado y el piso estaba seco, él dijo, “Ahora quiero asegurarme acerca de esto.

Mañana en la mañana que el suelo esté mojado y el vellón esté seco”. Y en la mañana cuando sucedió esto, entonces él se dio cuenta que era Dios.

Y él hizo sonar la trompeta en Israel y reunió a 32 mil hombres para enfrentar a 135 mil Madianitas. Y Dios dijo a Gedeón, “Los hombres que están contigo son muchos, porque conozco los corazones de este pueblo. Y si yo quiero entregar a los Madianitas en manos de 32 mil, ellos se glorificarán a sí mismos. Así que sal y diles a todos los hombres que tengan miedo de ir a la guerra que se vayan a su casa”. Gedeón salió y enfrentó a sus tropas y dijo, “Muy bien, todos de ustedes que tengan miedo de ir a la batalla, pueden irse a casa”. 22 mil de ellos se dieron vuelta y se fueron. Él se quedó con 10 mil hombres para enfrentar a 135 mil Madianitas. Y el Señor le dijo a Gedeón, “Los hombres que están contigo son muchos. Yo conozco el corazón de este pueblo. Si yo entrego a los Madianitas en manos de 10 mil, ellos se enorgullecerán y glorificarán a ellos mismos. Llévalos al río y que beban agua. Y todos aquellos que se agachen y pongan su rostro sobre el agua, envíalos a casa. Aquellos que tomen el agua en sus manos para beberla, con esos Yo entregaré a los Madianitas en las manos de Israel”. Así que Gedeón los llevó al río y 9.700 de ellos se arrodillaron y pusieron su rostro en el agua y comenzaron a beber y 300 de ellos tomaron el agua en sus manos. Así que Gedeón tomó a los 300. Ahora, ¿cuál era el propósito de Dios? Guardar a los hombres de glorificarse a sí mismos en lo que Dios iba a hacer.

Dios ha hecho algo maravilloso por nosotros. Él nos ha traído salvación y vida eterna y Él no quiere que nos jactemos en lo que hemos hecho. De hecho, Él no quiere que ninguna carne se gloríe en Su vista. Así que incluso la fe por la que somos salvos, Dios nos la ha dado a nosotros como un don. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”.

no por obras, para que nadie se gloríe. (Ephesians 2:9)

Vea usted, Dios conoce la tendencia de nuestra vieja naturaleza de querer recibir gloria. Esa es una parte de esa naturaleza pecaminosa, esto mismo es lo que hizo tropezar a Satanás. “Voy a exaltar mi trono sobre las estrellas del cielo. Me voy a sentar en la congregación en los lados del norte. Voy a ascender a las alturas. Seré

como el Altísimo. Yo quiero personas que me reconozcan y adoren y se gloríen en mí”. “¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!” (Isaías 14:12). “...para que nadie se gloríe.”, buscando gloria.

Dios sabe que esto es parte de nuestra naturaleza, y por eso Él colocó la salvación fuera de nuestra capacidad, fuera de nuestra habilidad. Él hizo nuestra salvación en la base de Su gracia, Su obra, Su obra a través de Jesucristo y que yo crea en esa obra. Y luego Él me dio la fe para creer. Él me llevó hacia Él mismo, colocó la fe en mi corazón para creer Su verdad, y me concedió a mí a través de Su gracia este glorioso don de vida eterna.

Usted, es Su hechura creado en Cristo Jesús, para buenas obras que Dios ha preparado de antemano, para caminar en ellas. Dios tiene un plan para su vida esta semana. Dios está obrando en usted, Dios quiere obrar a través de usted, mientras usted rinde su vida a Dios, usted comenzará a descubrir aquello que Dios pretende y el propósito de Dios para que usted haga para Su gloria. Pero, usted solo puede descubrirlo rindiéndose a Él.

Efesios 2:8-12

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”. Esa fe por la que usted fue salvado. “...no por obras (su salvación), para que nadie se gloríe.”

Porque somos hechura suya, (Ephesians 2:10)

La palabra griega traducida *hechura* es *poiema*, de la que obtenemos nuestra palabra *poema*. Usted es Su obra. Usted es Su poema. Un poema es algo de gracia, una cosa de belleza. Dios quiere que su vida sea algo de gracia y algo de belleza. Y cuando Dios obre en su vida, ésta será una cosa de gracia y una cosa de belleza; usted es Su poema.

El poeta busca expresarse a Sí mismo en términos bellos. Él busca expresar la belleza en términos atractivos. Dios está buscando expresarse a Sí mismo, y la vida suya se vuelve esa expresión cuando Dios obra en usted. Usted es Su obra, cuando Dios obra en su vida conformándolo a usted a la imagen de Jesucristo, usted entonces se vuelve la revelación de Dios al mundo que está a su alrededor – la expresión de Dios.

Ahora dice, que Jesús era la imagen expresa de Su imagen. Él lo dijo un día a Sus discípulos, “Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. (Juan 14:8-11).

Así que Dios quiere que usted sea la expresión de Él mismo a este mundo. Y este es el propósito de la obra de Dios en su vida, conformarlo a usted a la imagen de Jesucristo. Ahora, al llegar al capítulo 4 de Efesios, Pablo nos dirá que Dios ha puesto en la iglesia maestros-pastores, evangelistas, profetas, apóstoles, pero su propósito era para la perfección de los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de

Cristo hasta que todos lleguemos a la unidad en la fe, el conocimiento del Hijo de Dios, hacia el completo o total hombre maduro, hacia la medida de la estatura de la plenitud de la imagen de Cristo. Vea usted, esta es la obra de Dios en usted: conformarlo a usted a la imagen de Cristo.

Pablo, escribiendo a los Cristianos, dice, “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen.”(2 Corintios 3:18). Dios expresándose a Sí mismo a través de usted como Dios derriba los bordes ásperos y cuando Dios suaviza esos puntos ásperos. Todo Su propósito de Su obra en mi vida es conformarme a la imagen de Cristo, que Él pueda revelarse a Sí mismo a través de mí al mundo. Su amor a través de mí, Su gracia a través de mí, Su bondad a través de mí.

Ahora, muchas veces cuando Dios está haciendo Su obra en mí y Él comienza a suavizar algunos de estos bordes ásperos, yo comienzo a gritar. A mí no siempre me gusta la obra de Dios. Pero es importante que yo me someta a la obra de Dios. Yo no siempre voy a comprenderla, “Señor, ¿por qué sacas esto? Yo pensaba que lucía bastante bien”. Y no siempre comprendemos por qué ciertos lugares duros han llegado a mi vida, pero Dios está obrando. Es importante que yo sepa esto. Porque mientras yo sepa esto, entonces puedo ceder ante estas cosas, no lucho con eso. Yo digo, “Bueno Señor, mi vida es tuya”. Si algún hombre sufre de acuerdo a la voluntad de Dios, déjelo que él se comprometa el cuidado de su alma a Él como sabio Creador. “Dios, mi vida está en Tus manos. Haz lo que sabes que es mejor, lo que veas que sea mejor. Señor, acepto las cosas que están sucediendo en mi camino. Tu obra, Señor, Tu obra en mí, que Tu puedas revelarte a Ti mismo a través de mí”.

Usted es Su poema.

creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Ephesians 2:10)

Dios ya ha determinado, de antemano, esa obra que usted va a cumplir para Su gloria. Dios tiene un plan y un propósito para su vida.

Recuerde cuando Mardoqueo envió el mensaje a Ester luego de que ella dijera, “Yo no puedo solo ir a ver a mi esposo cuando yo quiera. Tenemos leyes aquí en Persia, y a menos que él me llame, realmente no puedo ir a verlo, sino me cortarían la cabeza”. Y su primo Mardoqueo le devolvió un mensaje y dijo, “¿Cómo sabes que Dios no te puso a ti en el reino para un momento como este?” Todo el trasfondo, el certamen de belleza donde ella fue escogida para ser la reina, la remoción de la anterior reina Vasti y todas las circunstancias. “¿Cómo sabes que Dios no está obrando y no ha estado obrando hasta este momento para prepararte a ti para este preciso momento en la historia de llevar la liberación para el pueblo de Dios? No pienses para ti que este edicto no te afectará, o que el edicto continuará, porque la liberación vendrá de otro lugar, Dios hará Su obra”. Pero tú serás el perdedor si Dios te ha escogido a ti para hacer Su obra y tú fallas.

Así que Dios lo ha estado preparando a usted. ¿Cómo sabes que esto no es para lo que Dios te ha estado preparando? Y mientras Dios obra en su vida, podemos saber que Dios tiene un propósito y un plan. Él no obra al azar en nosotros. No es un acto caprichoso de Dios que yo haya estado atravesando estas severas pruebas. Es una parte del plan de Dios al prepararme para hacer la obra que Dios ya ha decidido que yo debo hacer para la gloria de Su reino.

Así que puedo mirar atrás en mi vida y puedo ver cómo Dios estuvo preparándome y obrando en mí para prepararme para este lugar en el que estoy hoy. Y puedo ir atrás, por todo el camino, realmente, hacia mi nacimiento e incluso antes de mi nacimiento, para ver cómo Dios tuvo Su mano sobre mi vida incluso en el estado prenatal. Mientras Él me estaba preparando para la obra que Él quiere que yo cumpla para SU gloria algún día. Puedo ver la preparación en mi niñez cuando Dios me dio una madre tan piadosa, quien antes de que yo naciera, cuando mi hermana, a todos los efectos, había muerto, hizo un pacto con Dios y dijo, “Dios, si tu me devuelves a mi hija, yo te serviré y ministraré para ti el resto de mi vida”. Y cómo Dios milagrosamente sanó a mi hermana instantáneamente y le dio vida de nuevo, ella comenzó a respirar de nuevo. Y dos meses después cuando yo nací, mi madre dijo, “Padre, yo cumpliré mi promesa a través de mi hijo. Yo lo dedicaré para que te sirva a Ti”.

Y de esa manera, desde mis primeras memorias mi madre me enseñó a memorizar las Escrituras. Cuando yo era un niño ella andaba detrás de mí recitando las Escrituras. En el momento de ir a dormir nunca escuché los clásicos cuentos de niños. Sino que sabía todo acerca de David, y Moisés, y Josué, esas eran mis historias para ir a dormir. Dios estaba preparando.

Nuestros primeros años de ministerio, aquellos tiempos de gran frustración, aquellos tiempos de fracasos, aquellos tiempos duros, aquellos tiempos de aprendizaje para confiar en Dios para la comida diaria. Cuando estábamos casi en la quiebra. Fuimos a los bolsillos de Kay y a los bolsillos de mis pantalones y en los cajones, y encontramos treinta y siete centavos. Y fuimos a la tienda con los treinta y siete centavos para comprar nuestra cena.

Desafiados para ver cuán nutritiva sería la comida que podríamos comprar por 37 centavos. Teníamos un puñado de zanahorias y una lata de carne de cerdo y frijoles. Y cuando lo pusimos en la caja el empleado de la tienda dijo, “Treinta y siete centavos”. Yo puse el efectivo en el mostrador y nos fuimos hacia la puerta. Y él nos llamó y dijo, “Lo siento. Por mucho tiempo he querido hacer algo por ustedes, quiero que tengan esto”, y él buscó debajo de la mesa y nos dio un vale para una tienda de diez dólares. Yo le dije a Kay, “Vayamos a la carnicería”. Y le dije a Kay que eligiera dos de los mejores pedazos de carne, Dios nos está invitando esta noche. Vamos a comer un filete.

Dios estaba en eso. Dios nos estaba preparando. Preparándonos para creer en Él y saber que Él supliría las necesidades. Enseñándonos a ser cuidadosos moderados con Sus fondos. Enseñándonos a ser sabios y cuidadosos cuando gastamos Sus fondos. Todo era una preparación necesaria e importante, porque Dios tenía en mente todo acerca del ministerio que estamos experimentando hoy. Yo no tenía ni idea de lo que Dios tenía en mente. Yo tenía ambiciones; con ilusión algún día yo tendría una iglesia de 250 personas, que era mi gran ambición en la vida. Yo estaba cansado de iglesias pequeñas de menos de cien, porque ellos nunca podrían sostener las necesidades de

la familia. Así que trabajé como Pablo, trabajando con mis propias manos para no ser una carga para las iglesias.

Trabajando con nuestras propias manos. Y yo estaba preparado para continuar trabajando, pero Dios tenía otras cosas en mente – mucho más allá de todo lo que jamás habíamos soñado. El trabajo que Dios tiene en mente para que usted haga para Él.

Ahora, yo sí creo que nosotros podemos chequear el programa de Dios si lo deseamos. Pienso que nosotros podemos decir, “Ok Señor, eso es. Ya tengo suficiente. Ya no quiero seguir con esto. Voy a tomar otro camino”. Pienso que nosotros realmente podemos perder ese plan de Dios que Él ha ordenado para nuestro futuro. No que vayamos a perder la salvación, no me malinterprete ahora. Ese no es el asunto para nada. El asunto es el perfecto plan de Dios para su vida, la obra que Dios ha ordenado de antemano que usted debe cumplir para Su gloria. Yo pienso que usted puede perder eso. Si usted se rebela contra la obra que Dios está buscando hacer en su vida hoy para prepararlo para esa obra. Ahora, yo creo que Dios prepara el instrumento antes de que Él utilice el instrumento.

Son los días de preparación los que nosotros generalmente despreciamos, que a pesar de que la Biblia nos dice, “No desprecien los días de preparación”. Los días de las cosas pequeñas, “Señor, quiero entrar en lo grande, la gran obra que Tu tienes”. No, no. Es necesario que Dios primero obre en mí antes de que Dios pueda obrar a través de mí. Es por esto que se nos dice en las Escrituras contar como sumo gozo cuando estemos pasando por duras pruebas. Es por esto que se nos dice que nos regocijemos en la tribulación. Y es emocionante para mí cada día ver las nuevas oportunidades que Dios pone en nuestro camino, en la expansión del ministerio mientras buscamos hacer Su obra. Y un día cuando yo llegue, miraré alrededor y veré a Pablo y Juan, y estaré en la gloria. Usted sabe, cuando yo alcance aquello para lo que cual he sido hecho. Pablo era muy consciente del hecho de que cuando el Señor lo llamó a él, Dios tenía un plan en mente y él dice, “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que

prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.”
Aún en el camino.

Aún hay algo por hacer, Dios aún tiene un propósito y una obra para mí para cumplir aún. Y cuando la haya completado, cuando haya alcanzado aquello para lo que fui creado, ¿piensa usted que Dios me dejará en este mundo pecador y maldito mucho más? No, Él me ama demasiado. Él me va a llevar para estar con Él en las glorias eternas de Su reino.

Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.(Ephesians 2:11)

Así que recuerde como gentil usted ha sido totalmente excluido por los judíos. Excluido para la salvación.

En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. (Ephesians 2:12)

Ahora él está regresando de nuevo. Usted, antes de la venida de la Jesucristo a su vida – una verdadera separación, un muro real entre usted y Dios, usted y el pueblo de Dios. Usted estaba sin Cristo, usted era un extraño de los pactos, y extraños para los pactos de la promesa y usted no tenía esperanza, porque usted estaba sin Dios en el mundo. Esta es una de las imágenes más tristes, más trágicas de la humanidad. Sin esperanza, sin Dios en el mundo, sin Cristo, sin esperanza, sin Dios.

Es trágico intentar existir en un estado sin esperanza. Una de las cosas más grandes que la Biblia hace por nosotros, es que nos da esperanza, incluso en un mundo que se está deteriorando a nuestro alrededor, hay una esperanza. De hecho, cuando más se deteriora mayor se vuelve la esperanza.

¿Sabe usted cuál es la última conclusión de los economistas más brillantes en el mundo? ¿Sabe usted que ellos declaran ser la única esperanza del mundo en este punto? Ellos ahora están declarando que la única esperanza para el mundo es un

sistema monetario unificado. En sus últimos escritos, publicaciones, ellos están comenzando a adoptar esto como la única salvación del mundo. La única esperanza del mundo es un sistema monetario unificado, mundial. Esto es lo único que causaría que la humanidad bajara sus brazos, porque todos nos damos cuenta de que estamos teniendo estos problemas económicos al intentar construir estos tremendos armamentos y todos estaremos juntos en un intento económico para hacer del mundo un lugar mejor. Así que tendremos un sistema monetario mundial.

Es interesante que ellos salgan con que esta es la única esperanza para el mundo. Y es interesante para nosotros como hijos de Dios para darse cuenta de lo que la Biblia dice, que es exactamente lo que establecerá el anticristo y hará que lo aclamen como el salvador del mundo, es cuando él traiga un sistema monetario unificado mundial. Así que el mundo está hablando de estas cosas y, “Esta es nuestra única esperanza, y nosotros no podemos hacer esto. Y tenemos esto y demás”. Y ellos están sin esperanza, realmente, porque quienquiera que ponga un sistema monetario unificado mundial y mientras ellos están hablando acerca de esta ruina nosotros estamos diciendo, “Muy bien, se está acercando. Cuando ellos tengan eso inaugurado, yo ya me habré ido”. Y así, nosotros tenemos esta gloriosa esperanza en Cristo. Porque el mundo está sin Cristo, está sin esperanza. Donde no está Dios, no hay esperanza.

Dios le bendiga, mientras Él obra en su vida esta semana. Haciéndolo a usted, un instrumento que Él pueda utilizar para traer gloria a Su nombre.

Efesios 2:8-22

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”. Esa fe por la que usted fue salvado. “...no por obras (su salvación), para que nadie se gloríe.”

Porque somos hechura suya, (Ephesians 2:10)

La palabra griega traducida *hechura* es *poiema*, de la que obtenemos nuestra palabra *poema*. Usted es Su obra. Usted es Su poema. Un poema es algo de gracia, una cosa de belleza. Dios quiere que su vida sea algo de gracia y algo de belleza. Y cuando Dios obre en su vida, ésta será una cosa de gracia y una cosa de belleza; usted es Su poema.

Y su vida se vuelve esa expresión cuando Dios obra en usted. Usted es Su obra, cuando Dios obra en su vida conformándolo a usted a la imagen de Jesucristo, usted entonces se vuelve la revelación de Dios al mundo a su alrededor – la expresión de Dios.

Y este es el propósito de la obra de Dios en su vida, conformarlo a usted a la imagen de Jesucristo.

Pablo, escribiendo a los Cristianos, dice, “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen.”(2 Corintios 3:18). Dios expresándose a Sí mismo a través de usted como Dios derriba los bordes ásperos y cuando Dios suaviza esos puntos ásperos. Todo Su propósito de Su obra en mi vida es conformarme a la imagen de Cristo, que Él pueda revelarse a Sí mismo a través de mí al mundo. Su amor a través de mí, Su gracia a través de mí, Su bondad a través de mí.

Ahora, muchas veces cuando Dios está haciendo Su obra en mí y Él comienza a suavizar algunos de estos bordes ásperos, yo comienzo a gritar. A mí no siempre me gusta la obra de Dios. Pero es importante que yo me someta a la obra de Dios. Yo no siempre voy a comprenderla, “Señor, ¿por qué sacas esto? Yo pensaba que lucía

bastante bien”. Y no siempre comprendemos por qué ciertos lugares duros han llegado a mi vida, pero Dios está obrando. Es importante que yo sepa esto. Porque mientras yo sepa esto, entonces puedo ceder ante estas cosas, no lucho con eso. Yo digo, “Bueno Señor, mi vida es tuya”. Si algún hombre sufre de acuerdo a la voluntad de Dios, déjelo que él se comprometa el cuidado de su alma a Él como sabio Creador. “Dios, mi vida está en Tus manos. Haz lo que sabes que es mejor, lo que veas que sea mejor. Señor, acepto las cosas que están sucediendo en mi camino. Tu obra, Señor, Tu obra en mí, que Tu puedas revelarte a Ti mismo a través de mí”.

Usted es Su poema.

creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Ephesians 2:10)

Dios ya ha determinado, de antemano, esa obra que usted va a cumplir para Su gloria. Dios tiene un plan y un propósito para su vida.

Ahora, yo sí creo que nosotros podemos chequear el programa de Dios si lo deseamos. Pienso que nosotros podemos decir, “Ok Señor, eso es. Ya tengo suficiente. Ya no quiero seguir con esto. Voy a tomar otro camino”. Pienso que nosotros realmente podemos perder ese plan de Dios que Él ha ordenado para nuestro futuro. No que vayamos a perder la salvación, no me malinterprete ahora. Ese no es el asunto para nada. El asunto es el perfecto plan de Dios para su vida, la obra que Dios ha ordenado de antemano que usted debe cumplir para Su gloria. Yo pienso que usted puede perder eso. Si usted se rebela contra la obra que Dios está buscando hacer en su vida hoy para prepararlo para esa obra. Ahora, yo creo que Dios prepara el instrumento antes de que Él utilice el instrumento.

Pablo era muy consciente del hecho de que cuando el Señor lo llamó, Dios tenía un plan en mente y él dijo, “Aún no he alcanzado aquello para lo que fui llamado”. Aún hay algo para hacer, Dios aún tiene un propósito y una obra para mí para cumplir. Y cuando lo haya completado, cuando haya alcanzado aquellos para lo que fui creado, ¿cree

usted que Dios me dejará en este mundo pecador por mucho más tiempo? No, Él me ama demasiado. Él me llevará para estar con Él en las glorias eternas de Su reino.

Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. (Ephesians 2:11)

Así que recuerde que como gentil usted era totalmente excluido por los judíos. Excluido de la salvación.

En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. (Ephesians 2:12)

Él va a regresar nuevamente. Usted, antes de la venida de Jesucristo a su vida, una separación real, una pared real entre usted y Dios, usted y el pueblo de Dios. Usted estaba sin Cristo, usted era un extranjero para los pactos, y extranjeros de los pactos de la promesa y usted no tenía esperanza, porque usted estaba sin Dios en el mundo. Esta es una de las imágenes más tristes, más trágicas de la humanidad. Sin esperanza, sin Dios en el mundo, sin Cristo, sin esperanza, sin Dios.

Es algo trágico intentar existir en un estado sin esperanza. Una de las cosas más grandiosas que la Biblia hace por nosotros, es darnos esperanza, incluso en un mundo que se deteriora a nuestro alrededor, hay una esperanza. De hecho, cuánto más se deteriora el mundo mayor es la esperanza.

¿Sabe usted cuál es la última conclusión de los economistas más brillantes en el mundo? ¿Sabe usted que ellos declaran ser la única esperanza del mundo en este punto? Ellos ahora están declarando que la única esperanza para el mundo es un sistema monetario unificado. En sus últimos escritos, publicaciones, ellos están comenzando a adoptar esto como la única salvación del mundo. La única esperanza del mundo es un sistema monetario unificado, mundial. Esto es lo único que causaría que la humanidad bajara sus brazos, porque todos nos damos cuenta de que estamos teniendo estos problemas económicos al intentar construir estos tremendos

armamentos y todos estaremos juntos en un intento económico para hacer del mundo un lugar mejor. Así que tendremos un sistema monetario mundial.

Es interesante que ellos salgan con que esta es la única esperanza para el mundo. Y es interesante para nosotros como hijos de Dios para darse cuenta de lo que la Biblia dice, que es exactamente lo que establecerá el anticristo y hará que lo aclamen como el salvador del mundo, es cuando él traiga un sistema monetario unificado mundial. Y mientras ellos están hablando acerca de esta ruina nosotros estamos diciendo, "Muy bien, se está acercando." Y así, nosotros tenemos esta gloriosa esperanza en Cristo. Porque el mundo está sin Cristo, está sin esperanza. Donde no está Dios, no hay esperanza.

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. (Ephesians 2:13)

Usted una vez fueron extranjeros; ahora ustedes han sido hecho parte de la familia de Dios. Una vez eran extraños; ahora están en casa en el reino.

Porque él es nuestra paz, (Ephesians 2:14)

No dice, "Él nos traerá paz". Él es nuestra paz.

que de ambos pueblos hizo uno, (Ephesians 2:14)

O sea, ambos el judío y el griego, o el judío y los gentiles, Él nos ha hecho uno.

derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,(Ephesians 2:15)

Así que Jesús tomó los dos sistemas diferentes, divergentes, el judío que estaba intentando bajo la ley ser justo delante de Dios, y fracasando; los gentiles que estaban totalmente apartados porque él ni siquiera estaba cerca del camino de la ley. Y esta tremenda diferencia que existía entre el judío bajo la ley, y el gentil sin la ley, ambos fracasando en agradar a Dios o en llegar al compañerismo con Dios. Y Jesús derribó

esta barrera, este muro que existía entre el hombre y la humanidad y Él nos ha hecho a todos uno en Él. Así que Jesús el común denominador, y Él es el único camino por el cual el hombre puede llegar a Dios. El gentil separado de la ley, el judío en el sistema legal, todos tienen que llegar por esta nueva ruta que Jesús ha establecido. Y así como todos llegamos por el mismo camino a través de Jesucristo, nos hacemos uno. Y ya no existen estas grandes diferencias entre el judío y el gentil. Así que al formar de los dos, un nuevo hombre y de esa manera, Él ha hecho la paz.

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. (Ephesians 2:16)

O, en la cruz, vea usted, Él cumplió la ley. La justa demanda de la ley fue cumplida en la muerte de Jesucristo. La ley justamente demandaba que el alma pecadora debía morir. Ahora, bajo las ordenanzas ellos tenían la provisión de que ellos podían tomar un animal como sustituto y de esa manera cubrir sus pecados. Pero la justicia de la ley debía ser satisfecha. Fue satisfecha en la muerte de Jesucristo, así que allí Él trajo un final a la ley y su autoridad sobre el hombre, porque la ley ahora había sido totalmente satisfecha a través de Su muerte. Y ahora a través de Su muerte Él reconcilió ambos – o sea, el judío que no podía guardar la ley, o el gentil que no tenía relación con la ley. Tenemos ambos reconciliados con Dios en un cuerpo de Cristo por la cruz, y allí Él puso un final a esta enemistad que existía entre los dos.

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; (Ephesians 2:17)

El mismo mensaje que Él predica a todos los hombres. Ya sea que usted esté lejos, o cerca.

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. (Ephesians 2:18)

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5). Y no tenemos acceso a Dios separado de Jesucristo. Y no me

interesa cuánto pueda yo ser acusado de ser directo en esta declaración. Yo solo estoy citando lo que las Escrituras declaran.

Usted solo puede tener acceso a Dios a través de Jesucristo. Sí, es una puerta directa y es un camino estrecho, pero guía a la vida eterna. Así que Cristo ha hecho el camino por el cual el hombre puede llegar a Dios, es un camino que está marcado por sangre, pero nos lleva al compañerismo y a la comunión con el Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, (Ephesians 2:19)

Así que no es solo Cristo instalándose y haciéndose a Sí mismo una casa en sus corazones, sino que usted es parte de la familia de Dios, está en casa con Dios.

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, (Ephesians 2:20)

Ahora, estos no son los profetas del Antiguo Testamento, sino los profetas en la iglesia del Nuevo Testamento. Y nosotros realmente no estamos edificados sobre el fundamento de los apóstoles. Ellos no son el fundamento sobre el cual estamos edificados, sino que estamos edificados sobre el mensaje de los apóstoles. Ese es el fundamento. Pablo dice, “No tenemos ningún otro fundamento que este que está establecido, el cual es Jesucristo”.

Pedro dijo, “Tú eres el Mesías el Hijo del Dios vivo”, y Jesús dijo, “Muy bien Pedro. Dios te lo reveló a ti, y sobre esta roca yo edificaré mi iglesia”.

Él es el fundamento sobre el cual estamos edificados, el mensaje de los apóstoles y los profetas, que Dios ha provisto la salvación a través de Jesucristo. Y que Él es el camino por el cual nosotros podemos llegar a Dios. Que es el fundamento, establecido por los apóstoles y los profetas en su enseñanza y en su ministerio.

siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, (Ephesians 2:20)

Dios está edificando una morada para Él mismo. Un cuerpo en el cual habitar, el cuerpo de Cristo. El cuerpo de creyentes. Yo me vuelvo parte de ese edificio de Dios.

Recuerde usted que Jesús dijo, “Donde se reúnen dos o tres en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”. Nosotros somos el edificio de Dios. Hemos construido sobre el fundamento establecido por los apóstoles y los profetas, Jesucristo la piedra de ángulo sobre la cual este edificio está construido. Recuerde que Pedro, estando de pie en el Sanedrín, citó este Salmo particular, el 118 refiriéndose a Jesucristo. Él dijo, “La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos”, Salmo 118. Cristo la piedra de ángulo. Él fue la piedra que fue desechada por los edificadores. Ellos lo rechazaron. A los suyos vino más los suyos no le recibieron. Esos líderes de la religión judía rechazaron a la piedra de ángulo.

Así que Jesucristo, desechado por los líderes religiosos, por los edificadores, pero Dios lo ha hecho a Él piedra de ángulo. Esta es la obra de Dios. Es maravillosa a nuestros ojos, y no hay salvación, dice Pedro, en ningún otro, porque no hay otro nombre dado a los hombres por el cual podamos ser salvos. La piedra de ángulo sobre la cual todo está edificado.

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;(Ephesians 2:21)

Cuando usted tiene a Cristo, está edificado en Él, todo el edificio se une adecuadamente y forma el santo templo en el Señor.

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. (Ephesians 2:22)

Nuevamente, donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos. La casa de Dios donde Él viene a morar entre Su pueblo. Y cuán glorioso es ser capaz de reunirse con la familia de Dios y experimentar la presencia de Jesucristo y el poder del Espíritu de Dios mientras Él está obrando para construir su habitación, no un edificio físico, sino nuestras vidas que están siendo tejidas, encajando en todo este plan de Dios, este glorioso edificio donde Dios se revelará a Sí mismo a Su pueblo, y a través de Su pueblo al mundo.

Gracias Padre, por esa obra maravillosa de Tu Espíritu Santo en nuestro corazones y vidas, por hacernos parte de la familia de Dios, uniéndonos, mientras somos edificados sobre Cristo. Oh Señor, eres hermoso, y amamos Tu obra. Amén.

Efesios 3:1-12

Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; (Efesios 3.1)

Es interesante que Pablo de hecho era un prisionero de Roma, pero en cuanto que el estaba preocupado, era un prisionero de Jesucristo, que es el único a quién estaba verdaderamente atado. “Un prisionero de Jesucristo por ustedes los gentiles” La razón por la que Pablo era perseguido y la razón por la que fue apresado es porque el estaba instigando a que los gentiles pudieran ser salvos por medio de creer en Jesucristo, y esto molestó a los Judíos, quienes sintieron que los Gentiles podían únicamente ser salvos por medio de volverse Judíos.

Por lo tanto, un Gentil no podía ser salvo, solamente los Judíos podían ser salvos y un Gentil tenía que volverse un Judíos para poder ser salvo. Así que la insistencia de Pablo que Dios está ahora ofreciendo salvación a los Gentiles así incurrió en la ira de los Judíos que ellos le perseguían o instigaban persecución por donde el iba. Así que los aprisionamientos eran el resultado de la enseñanza básica de Pablo que los Gentiles pueden ser salvos. Así que “un prisionero de Jesucristo por ustedes los Gentiles.”

Pablo dijo “Si no predicaba esto entonces la persecución hubiese culminado. Ellos no tendrían nada en mi contra ya más” Pero Pablo estuvo firme por ese mensaje de la gracia de Dios que El le había dado.

si es que habéis oído[dijo él] de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; (Efesios 3.2)

Ahora están los que ven las siete dispensaciones. Ellos ven la dispensación de la inocencia, cuando Dios colocó a Adán en el Jardín de Edén y Dios se relaciona con el hombre en el jardín, en la inocencia del hombre. Y luego ven la segunda, es del tiempo de Adán al tiempo de Noé, ven la tercera dispensación del gobierno de Dios el cual duró hasta el tiempo de la ley, lo cual hallamos en la cuarta dispensación de la ley. Y la

quinta de Jesús aquí, la sexta dispensación, la de la gracia, la séptima dispensación el reinado milenial.

Y es así que Pablo está hablando acerca de la dispensación de la gracia, el hombre lo ha dividido en esas categorías. No me consta de que Dios lo haya hecho.

estamos viviendo en la era en la cual Dios se relaciona con nosotros los Gentiles por Su gracia. Y así es que es un dispensación de la gracia dada a nosotros.

que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, (Efesios 3.3)

Ahora en el capítulo 1 Pablo habla de este misterio de Su voluntad, que en la dispensación de la plenitud de los tiempos El pudiera juntar todas las cosas en Cristo, las que están en los cielos y las que están en la tierra, en El. Así que este misterio que Dios ha escogido, todas las cosas deberían estar sujetas a Jesucristo.

Y así que Pablo dijo , escribí un poco acerca de este misterio.

leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: (Efesios 3.4-5)

Esto es, esta puerta abierta para los Gentiles para recibir la salvación es algo que los profetas del Antiguo Testamento no vieron. Esta era de la iglesia es algo que no fue visto por los profetas del Antiguo Testamento. Ellos sintieron que la venida de Cristo podría traer el inmediato reino de Dios. Y ellos pensaron que el Mesías entraría con fervor en la era del reino inmediatamente y los profetas del Antiguo Testamento no vieron verdaderamente esta era de la gracia, cuando Dios estaría extrayendo de entre los Gentiles el cuerpo de Cristo.

Ahora, ellos verdaderamente no entendieron todo lo que vieron o todas las cosas que Dios les reveló a ellos. Escribieron las cosas que ellos no entendieron completamente. Pero las escribieron como el Espíritu les inspiraba a hacerlo. Y por lo tanto, ellos

mismos no sabían todas las cosas de las que estaban escribiendo o cual era su pleno significado.

Isaías habla acerca de la venida del Mesías, cómo se sentaría sobre el trono de David y ordenarlo y establecerlo en Justicia y en juicio de ahora en más y por siempre, el sello del Señor de los Ejércitos hará esto. Y con todo, Isaías dijo que el justo siervo de Dios serviría siendo despreciado y rechazado de los hombres y un varón de dolores, experimentado en quebrantos, escondimos de él el rostro. Pero El fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo de nuestra paz estuvo sobre El y por su yagas fuimos nosotros curados. Todos nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino, y Dios cargó en El el pecado de todos nosotros. Y como fue contado con los transgresores en Su muerte. Y así que el escribió estas cosas no entendiendo verdaderamente las inconsistencias de todas las cosas que el escribió.

Daniel, al profetizar el día que el Mesías vendría, declaró y que el Mesías sería cortado y no recibiría nada para El mismo, y los Judíos serían dispersados.

Y con todo, allí permaneció esta actitud mental de que el Mesías habrá de establecer Su reino, y era prevaleciente entre los discípulos. Y ellos estaban constantemente buscando lo inmediato del reino de Dios. Y cuando Jesús, después de Su resurrección, le dio la promesa del Espíritu Santo que vendría en unos pocos días, ellos dijeron “Señor, ¿este será el tiempo cuando Tu restaures a Israel? ¿Es este Señor? Y ellos estaban constantemente buscando el establecimiento del reino inmediatamente. Y ellos no sabían que habría de existir este período de la dispensación de la gracia, en donde Dios alcanzaría a los Gentiles para sacar de ellos el cuerpo de Cristo, la iglesia de Jesucristo. Quitada, del mundo, porque iba a incluir judíos y gentiles y hacerlos uno. El muro que existía entre ambos habrá de ser roto y ellos habrán de volverse un cuerpo en Cristo.

Y así que cuando Pablo habla de esto como un misterio, el quiere decir no algo, como nosotros pensamos acerca de los misterios hoy en día, difícil de resolver. Es algo que no había sido revelado en el pasado, pero Dios ahora lo está revelando, haciéndolo

conocido. Y así que, esta es una nueva revelación en el pasado, pero Dios está ahora revelando y haciendo conocido. Así que, es una nueva revelación de Dios. Este lugar de los Gentiles en el cuerpo de Cristo y como es que Dios estaba ofreciendo libremente a los Gentiles las gloriosas promesas de vida eterna y de salvación y de un lugar en el reino de Dios.

Así que Pablo dijo “quiero escribir esto a ustedes para que ustedes entiendan mi entendimiento del misterio el cual en los siglos no fue hecho conocido, pero es revelado por el Espíritu Santo a los apóstoles y a los profetas. Este es el misterio.”

que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, (Efesios 3.6)

El glorioso misterio de Dios ahora revelado. Ustedes los gentiles pueden tener salvación, pueden tener la promesa de vida eterna, pueden tener la esperanza del reino de Dios. Pueden volverse participantes de la gracia y la bondad de Dios. “del cual yo fui hecho [dijo Pablo] ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.”

Así que Dios puso sobre mí el ministerio de compartir este glorioso misterio. La gracia de Dios a los gentiles.

A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, (Efesios 3.7-8)

“Que privilegio” dijo Pablo “me es dado a mí que soy el último de los santos” La opinión de Pablo de él mismo, esta es la opinión de un hombre que ha sido verdaderamente llamado de Dios, y verdaderamente tuvo un encuentro con Jesucristo.

Cuando veo el modo en que algunas personas se pavonean mientras están predicando el evangelio de Jesucristo, mi conclusión es que ellos en verdad no han tenido un encuentro personal con El. Esos testimonios de lo que las personas han dejado por

Jesucristo no me mueven. Lo que verdaderamente podría yo haber sido no me toca en verdad.

La actitud de Pablo hacia él mismo era “bueno, Dios me ha dado este glorioso ministerio, el último de todos los santos. El privilegio dado que pueda compartir las inescrutables riquezas de Cristo, impartirlas a los Gentiles.”

Pablo sentía que por su previa persecución de la iglesia, su actitud de exterminarla, que todo lo que Dios hizo por él fue por medio de la gracia y verdaderamente estaba, yo pienso, como hechizado por el hecho de que era tan ciego en un tiempo que él estaba tratando de destruir la iglesia. Y él hace mención de esto, porque sabe, “perseguí a la iglesia de Dios.” Aquí su actitud, menos que el último de todos los santos. Pero Dios ha escogido

y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; (Efesios 3.9)

Ahora, usted note que todo lo que Dios ha hecho por nosotros es por Jesucristo al pasar por estos primeros dos capítulos en el tercer capítulo. Todo y cada cosa que Dios ha hecho por usted El la ha hecho en y a través de Jesucristo. Estos gloriosos misterios escondidos en el Nuevo Testamento, estas maravillosas riquezas de Cristo que están disponibles para todos los hombres.

para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, (Efesios 3.10)

Usted recuerda que Pedro escribiendo de estas cosas dijo “cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.” (1 Pedro 1.12) Usted verá, los ángeles no son omniscientes como lo es Dios. Ellos no saben los plenos propósitos del plan de Dios. y no estoy seguro de que ellos tengan sesiones interesantes o discusiones al ver los propósitos de Dios desenfundados. Ahora, los ángeles los ángeles tenían mejor dominio de la profecía que los hombres. Cuando Dios revela las cosas por medio de los profetas, ellos tienen un dominio de ellas. Pero no pleno entendimiento. Se requirió el desarrollo de un plan para que ellos vinieran al pleno entendimiento.

Pedro al escribir estas cosas dijo “tenemos la palabra profética más segura,” (1 Pedro 1.19) “se presentó vivo con muchas pruebas indubitables”, (Hechos de los Apóstoles 1.3) pero nosotros tTenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos. Aquí Pablo está diciendo “que los principados y poderes, los cuales son los ángeles, que puedan saber lo que está pasando en la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios.”

Imaginaría que esto es muy chocante para los ángeles que Dios decidió venir a habitar con el hombre. Y este es el glorioso misterio que Dios de hecho está habitando en usted por medio de Su Espíritu a través de Cristo Jesús.

Mi cuerpo puede volverse el templo del Espíritu Santo, que Cristo habiten en mí es mi esperanza de gloria. Este maravilloso misterio. Los ángeles dijeron “puedes creerlo?” y está revelado, Dios no se los reveló a ellos, puesto que esto tomó lugar dentro de la iglesia.

conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, (Efesios 3.11)

Este fue el plan de Dios para el hombre desde el principio.

en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; (Efesios 3.12)

En el capítulo 1, Pablo dijo, hemos sido aceptados en el amado. Dios me acepta. Ahora el dice que tenemos acceso a Dios, esto es por supuesto, algo que es negado aún a los Judíos. Ellos no tuvieron acceso a Dios. Ellos venían a Dios a través del sacerdote. El entraría en la presencia de Dios para ellos. Cuando dios le dio la ley a Moisés, El dijo, “cerca el monte. No dejes que el hombre se acerque, porque sino será destruido.” Y Moisés subió y tuvo comunión con Dios. y cuando las personas vieron el asombroso fenómeno de la presencia de Dios ellos huyeron y dijeron a Moisés. “mira, sube tu y habla con El, y cuando descienes nos dices lo que El te dijo, pero no queremos acercarnos a El. Esto es asombroso, los rayos por el piso y los truenos y demás cosas. Y usted sube y te escucharemos, y tomaremos lo que nos cuentes que Dios dijo, tu sabes, pero no queremos acercarnos a eso.”

Y al establecer Dios la ley, entonces era el sumo sacerdote quien entraba al lugar santísimo delante de Dios por el pueblo y que solamente una vez al año, un día al año. Pero ahora, tenemos entrada a Dios. No hay velo ya más que nos retenga fuera.

Fue extremadamente significativo eso en la crucifixión de Jesús, que el velo se rasgase de arriba abajo y Dios estaba simplemente diciendo, “Miren, a través de Jesucristo ustedes pueden venir. Ustedes tienen acceso a Dios” En Hebreos dice “para que entremos con confianza al trono de la gracia para hacer nuestras peticiones conocidas” A través de Jesucristo nosotros que una vez fuimos extranjeros de Dios, no podíamos acercarnos a El, y ahora hemos sido hechos cercanos, tenemos acceso a Dios. Y nuevamente aquí, libertad y acceso, como en Hebreos, “entrar confiadamente al trono de la gracia”

Esa timidez que algunas personas muestran “Oh, verdaderamente no pienso que pueda ser digno de venir a Dios. Iré a uno de los santos y le pediré a él que vaya a Dios por mí” es anti escritural y erróneo. Cuando Dios abre la puerta dice “Entren” está mal que usted quede atrás. Entramos con confianza. Tenemos acceso, confianza y acceso, confianza y por la fe en El.

Dios le bendiga, llene sus corazones con Su Espíritu y camine en el espíritu. Siembre para el Espíritu y habrá de recoger del Espíritu, vida abundante, por medio de Jesús. Aleluya.

Efesios 3:13-21

Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;(Ephesians 3:1)

La razón por la cual Pablo era perseguido y la razón por la que Pablo fue puesto en prisión es que él insistía en que los gentiles podían ser salvos por creer en Jesucristo, y esto enojaba a los judíos, quienes sentían que los gentiles solo podían ser salvos volviéndose judíos.

si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: (Ephesians 3:2-5)

Este es el misterio:

que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,(Ephesians 3:6)

“Por lo cual (dice Pablo) yo fui hecho ministro, de acuerdo al don de la gracia de Dios que me fue dada por la obra eficaz de Su poder”.

Así que Dios puso sobre él, el compartir su glorioso misterio – la gracia de Dios a los gentiles.

del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, (Ephesians 3:7-8)

“Qué privilegio”, dice Pablo, “se me ha dado a mí que soy el menor de todos los santos”. Esta es la opinión de un hombre que realmente ha sido llamado por Dios y tuvo realmente una confrontación con Jesucristo.

Pero Dios ha escogido

y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; (Ephesians 3:9)

Estos gloriosos misterios escondidos de los profetas del Antiguo Testamento ahora revelados a través de los profetas y los apóstoles en el Nuevo Testamento, estas maravillosas riquezas de Cristo que están disponibles para todos los hombres.

para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,(Ephesians 3:10)

“Los principados y potestades, que son ángeles, que ellos puedan saber lo que está sucediendo en la iglesia, la multiforme sabiduría de Dios”.

Y este es el glorioso misterio que Dios le da a usted por medio del Espíritu Santo a través de Jesucristo.

Mi cuerpo puede volverse el templo del Espíritu Santo, que Cristo habitando en mí es mi esperanza de gloria. Este maravilloso misterio. Los ángeles dicen, “Wow, ¿puedes creer esto?”

conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,(Ephesians 3:11)

Este era el plan de Dios desde el principio.

en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. (Ephesians 3:12-13)

Pablo había pasado por muchas cosas para llevarles a ellos este mensaje. Prisionero, golpeado, azotado, apedreado. "...no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria."

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, (Ephesians 3:14)

La oración de Pablo por ellos, la actitud en oración, física, de doblar sus rodillas, pero hay muchas actitudes para orar físicamente. Realmente no es la posición física lo que cuenta cuando vengo a Dios; es la posición de mi corazón. "...es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan." (Hebreos 11:6).

Las personas que dicen, "usted realmente no está orando a menos que se ponga de rodillas", no es algo escritural realmente, es solo algo que ellos piensan. Las Escrituras hablan acerca de estar de pie, levantar manos santas en oración. David se tendía sobre su rostro en el polvo clamando delante de Dios. Muchos lugares donde se postraban delante del Señor. Así que ya sea sentado, acostado, arrodillado, de pie, eso no es lo que cuenta, sino que lo que cuenta es la posición de su corazón cuando usted se presenta delante de Dios.

"Doblo mis rodillas ante el Padre". La oración es ante el Padre, nuestro Padre, que está en el cielo. Cualquier cosa que usted le pida al Padre, eso hará que el Padre pueda ser glorificado en el Hijo. El Padre de nuestro Señor Jesucristo,

de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;(Ephesians 3:15-16)

Cuánto necesitamos fortaleza en nuestro hombre interior. Satanás está constantemente colocando delante de nosotros tentaciones. Yo no tengo la fortaleza dentro de mí mismo para enfrentarme a él, yo necesito la fortaleza de Dios por Su Espíritu en mi hombre interior si tengo que enfrentarme al poder del enemigo. Pablo ora que usted pueda ser fortalecido en el hombre interior por el Espíritu Santo.

Segundo,

para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, (Ephesians 3:17)

La palabra *habite* en el griego es establecer y hacer él mismo un hogar, estar comfortable, relajarse. Hay lugares a donde usted va y usted se siente fuera de lugar en el momento en que entra. Usted se siente incómodo, usted no está en armonía con lo que está sucediendo. Y luego hay otros lugares donde usted va y se siente tan comfortable, tan a gusto, tan relajado.

Ahora, “para que Cristo esté en casa en sus corazones” significa que su corazón pueda estar a tono con Él que Él habite en su corazón sin tensión.

Recuerde usted cómo Ezequiel, este interesante profeta, cómo Dios trató con él en tantas formas extrañas, fue llevado por el Espíritu a Jerusalén. Y allí estaba ese muro y Dios dijo, “Ahora, haz un hueco en el muro”, y él lo hizo. Y él miró y allí había toda clase de pornografía por todo el muro. Y Ezequiel dijo, “Esto es horrible, pornografía horrible. ¿De qué se trata todo esto?” Dios dijo, “Yo te he permitido entrar en las mentes de los líderes de Israel. Estas son las cosas que ellos piensan, estas son las cosas que ellos están viendo”.

Ahora, cuando Cristo habita en su corazón y mira por los muros, ¿Está Él en casa, está Él cómodo con lo que Él ve?

Y,

a fin de que, arraigados y cimentados en amor, (Ephesians 3:17)

Oh que podamos experimentar más del amor de Dios y el amor de Jesucristo y que realmente fluya de nuestras vidas. Arraigados y cimentados.

Y, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, (Ephesians 3:18-19)

Ahora, aquí hay una interesante demanda, porque ¿cómo puede conocer usted algo que excede el conocimiento? Y la palabra *conocer* es *ginosko*, lo cual se sabe por experiencia.

Ahora su oración: “Dios los ama tanto, mi oración es que ustedes puedan conocer la profundidad del amor de Dios para usted, la longitud del amor de Dios, la anchura del amor de Dios. Si usted solo conociera las profundidades, si usted solo pudiera explorar las anchuras, si usted solo pudiera ver la longitud, la longitud por la cual Dios desea ir a salvarlo a usted. Las profundidades por las cuales Jesús deseaba venir para poder redimirlo a usted. La altura por la cual Dios pretende darle a usted. Para que Él pueda sentarlo a usted junto con Cristo en los lugares celestiales y unirlo a Cristo en Su reino eterno. Oh la altura de la gloria que Dios tiene para usted. Hey, usted no puede conocerla, está más allá de su conocimiento”.

Y luego la siguiente demanda,

para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. (Ephesians 3:19).

Ahora, nuevamente, esto es algo que en lo físico es imposible. Que yo pueda ser lleno con la plenitud de Dios. Los cielos de los cielos no pueden contener a Dios. ¿Cuánto menos yo? Para que yo pueda ser lleno de la plenitud de Dios. Ahora, dándose cuenta de que él ha pedido cosas muy difíciles, él dice,

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, (Ephesians 3:20)

Cuántas veces pienso que limitamos a Dios por nuestras propias limitaciones. Y nosotros llevamos nuestras propias limitaciones al reino espiritual. Somos propensos a colocar las cosas en categorías: esto es muy fácil, bueno, esto es simple, bueno, esto es muy difícil, esto otro es imposible. Y somos propensos a llevar estas cosas a Dios, y esto se refleja muchas veces en nuestras actitudes en la oración, “Señor, esto es algo simple. Tú puedes manejar esto. Señor, esto es muy difícil. Yo realmente no se.” Y somos propensos a llevarle a Dios esos sentimientos humanos que tenemos acerca de las situaciones. Cuántas veces Dios ha hecho cosas que yo pensaba que eran

totalmente imposibles, cosas que yo había abandonado. Personas de las cuales yo había dicho, “Hey, no hay forma”. Y entonces ¿Qué hizo Dios? Da un vuelco y los salva. Oh, yo no lo puedo creer.

Jonathan, levantándose temprano en la mañana, en su mente había un interesante pensamiento. “Me pregunto si Dios quiere entregar a los Filisteos en manos de Israel hoy. Si Dios quiere entregar a los Filisteos a Israel hoy, Él no necesita un ejército. Si Dios quiere hacerlo, Él puede entregarlos en manos de un solo hombre. Me pregunto si Dios querrá entregarlos hoy”. Y este loco pensamiento estaba en su mente, él no podía sacarlo de su cabeza. Así que él levantó a su armador y dijo, “Tengo un pensamiento loco. Sabes, yo estaba pensando, si Dios quiere entregar a los Filisteos a Israel Él no necesita todo un ejército, después de todo Él es Dios. Él puede entregar a los Filisteos a Israel por mano de un solo hombre, así de fácil como con todo un ejército. Vayamos y veamos si Dios quiere entregar a los Filisteos esta mañana.” Me encanta esto, veamos qué es lo que quiere hacer Dios, aventurémonos en fe. ¿Quién sabe lo que Dios quiere hacer? Él no necesita todo un ejército. Nosotros medimos las cosas por nuestras habilidades. “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.”

Nosotros muchas veces somos intimidados por ciertas enfermedades, porque ellas han sido diagnosticadas por el hombre como incurables. Y de esa manera, tenemos una oración diferente para la Leucemia que la que tenemos para el dolor de oídos, para el dolor de cabeza. “Señor, él tiene un dolor de cabeza, alívalo, Señor, ayúdalo a poder estar mejor hoy. Gracias Señor”. No hay problema. Si Dios no interviene, tome una aspirina.

“Leucemia, ¡No! Oh, Dios ¡ayuda! Dios, oh Señor Dios de los cielos”. Amigo leucemia, usted realmente tiene que orar por eso. Eso es duro. Hey, no es más difícil para Dios sanar una leucemia que un resfriado común. Vea usted, Dios no tiene esta categoría de difícil o simple o imposible. Ellas no existen con Dios. Él es capaz de hacer excedentemente abundante, y nosotros necesitamos recordar esto cuando oramos.

Necesitamos en oración liberarnos de nuestras limitaciones humanas y de esa idea de dificultad.

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.” Dios puede proveer un millón de dólares para usted así de fácil como Él puede proveer cinco centavos. Él es capaz de hacerlo mucho más abundantemente sobre todo lo que usted piensa o pide. ¿Por qué lo limitamos? “Señor, necesito un peso”. Así que comienzo a buscar en el suelo. No debería ser tan difícil encontrar un peso.

Y así Pablo cuando ora, lo hace con esa conciencia, esa confianza de que Dios es capaz. Nosotros necesitamos tener esa confianza cuando oramos.

a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. (Ephesians 3:21)

Esta hermosa bendición que él coloca en su oración. Gloria en la iglesia, por Cristo Jesús por los siglos de los siglos, un mundo sin fin, y así será. Así será.

Un mundo sin fin, le daremos gloria y alabanza a Dios por Su gracia hacia nosotros a través de Jesucristo. Hey, en el cielo estaremos haciendo muchas de las mismas cosas que estamos haciendo en la tierra, al dar gracias a Dios por Su misericordia y gracia para nosotros, a través de Jesucristo nuestro Señor.

Tantas personas están buscando el cielo para traer cambios radicales en sus vidas. Pero vea usted, Dios quiere hacer esos cambios radicales ahora mismo y así el cielo no será una transición chocante para usted. Dios está obrando en nosotros ahora. Esas cosas eternas mientras Él nos prepara para el reino eterno. Esos no serán cambios radicales como usted piensa. Dios quiere que sea una transición suave. Sabe usted, sería glorioso entrar en el cielo por una hora antes de darse cuenta que usted estaba allí. Caminar tan cerca del Señor, vivir en tal comunión con Él, caminar en Su presencia y en Su amor y demás. Hey, espera un momento. Algo es diferente aquí. ¿Dónde estoy? ¡Wow!

Oh, Dios ayúdanos a caminar de esta forma con Jesús en cercana comunión.

Padre, te agradecemos ahora por la Palabra de Dios. Queremos ser guiados por el Espíritu, queremos vivir en el Espíritu, queremos ser controlados por el Espíritu, queremos que el Fruto del Espíritu se evidencie en nuestras vidas. Presentamos nuestros cuerpos como un templo para que Tu Espíritu Santo pueda habitar en nosotros, en el nombre de Jesús, amén.

Efesios 4:1-12

Él comienza el cuarto capítulo nuevamente con el recordatorio que él es un

preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, (Ephesians 4:1)

Es importante notar que la obra de Dios para nosotros, es primeramente, mencionada antes de nuestra respuesta a Dios. Tan opuesto a las religiones que enseñan a los hombres a hacer sus obras de manera que Dios pueda responderles. Y si nosotros estamos en eso de trabajar para recibir una respuesta, entonces nunca vamos a tener una relación completa con Dios que Él desea tener, ni tampoco nunca gozaremos de las riquezas que Dios quiere concedernos. Porque nuestras obras siempre estarán en falta y serán débiles. Lo que importa es la obra de Dios, no la mía. Es mi respuesta a Dios lo que importa, no intentar obtener la respuesta de Dios hacia mí. Dios ya ha comenzado, Dios es el iniciador; el hombre es quien responde. Tantas veces el hombre busca dar vuelta esto en la predicación, haciendo al hombre el iniciador y a Dios quien responde. Este no es el caso. Ese no es el evangelio. Ese no es el evangelio en sí. El Evangelio es que Dios inició: Dios amó tanto al mundo que entregó, y a eso el hombre responde. Nosotros lo amamos a Él porque Él nos amó primero.

El amor de Cristo me constriñe. Yo estoy respondiendo a ese amor constreñido. Y por eso cualquier obra que yo intente hacer para Dios que no viene de una base de respuesta es inaceptable. Cualquier obra que yo intente hacer para ganar favor, cualquier obra que yo intente hacer para ganar mérito, para ganar puntos, para ganar justicia es inútil. Es solo esa obra que fluye libremente cuando respondo a Dios y a Su gracia y a Su bondad hacia mí que tiene mérito o valor eterno. Y necesitamos tener esta teología correcta o de otro modo estaremos perdiéndonos de todo aquello que Dios desea para nosotros y espera hacer por nosotros.

Usted no comienza la relación con Dios. Él la inicia. Usted necesita responder a ella. Usted no puede hacer que Dios lo ame más. Él lo ama soberanamente. Usted necesita responder a eso. Ahora, cuando yo respondo a Dios entonces yo no estoy realmente,

usted sabe, poniéndome todo orgulloso en mis obras y jactándome en ellas y saliendo a decir todo lo que he estado haciendo para Dios. Todo lo que estoy haciendo es respondiendo a ese amor que es, usted sabe, yo no puedo manejarlo. Un amor abrumador, yo respondo a eso. Así que no es, “Oh, yo he entregado tanto por Dios o he sacrificado tanto por el Señor. Tú no puedes creer lo que yo he entregado por el Señor”. No, no, no. La persona que tiene la verdadera relación con Dios va por allí diciendo, “No sabes todo lo que Dios ha hecho por mí. Oh, no puedo creer Su gran bondad. Mira, nunca creerás lo que el Señor hizo por mí esta semana”. Y ellos siempre están hablando acerca de lo que Dios ha hecho, y lo que yo haga es nada, amigo. Es solo una respuesta a esta gloriosa gracia que he recibido a través de Jesucristo.

Así que, responda ahora a Dios. Permita que su caminar esté de acuerdo con lo que usted es. Dios lo ha llamado a usted a ser Su hijo, que usted pueda en el futuro experimentar las riquezas de Su gracia y misericordia y amor hacia usted en Cristo. Responda a eso viviendo de una manera que encaje con un hijo de Dios. Viva como un hijo de Dios. No viva como el diablo, ya lo ha hecho lo suficiente. Ahora comience a vivir como un hijo de Dios, el cual usted es a través de Jesucristo. Responda a eso.

¿Cómo debo vivir?

con toda humildad y mansedumbre, (Ephesians 4:2)

Debo vivir como Jesucristo.

¿Recuerdan cuando Jesús dijo, “Vengan a mí todos los que estén cansados y trabajados y yo les daré descanso. Tomad mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.” (Mateo 28-29). Ahora ¿Cómo debemos caminar nosotros?

con toda humildad y mansedumbre, (Ephesians 4:2)

Esta es realmente la respuesta natural de comprender la gracia de Dios por mí, y mi indignidad de ella.

Vea usted, si yo estoy haciendo mis obras, entonces involucrarme en las obras es jactarme y glorificarme en lo que yo soy y en lo que he hecho. Pero cuando me doy

cuenta de lo que Dios ha hecho por mí, lo que Dios está ofreciéndome, esta gloriosa gracia de Dios de la cual soy totalmente indigno, el efecto que tengo es de humildad y mansedumbre. Como dice Pablo, “A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo”. (Ephesians 3:8). Y aquel hombre que realmente comprende lo que Dios ha hecho es humilde por lo que Dios ha hecho. El hombre que tuvo una verdadera confrontación con Dios es humilde por esa confrontación.

Yo debo andar con toda humildad y mansedumbre.

soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, (Ephesians 4:2)

Qué gloriosa manera de andar.

solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; (Ephesians 4:3)

Yo debo estar constantemente buscando la unidad del Espíritu en el cuerpo de Cristo. Es triste para mí que el hombre tenga tan dividido el cuerpo de Cristo y haya construido su cerco y en algunos casos muros cerrados. “Nosotros somos el pueblo, todos los demás son falsos y están equivocados, nosotros tenemos la verdad”. Y ellos construyen esas barreras y esos muros alrededor de sí mismos.

Triste.

un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. (Ephesians 4:4-6)

Debe haber unidad en el cuerpo de Cristo. Y lo que me gusta de ser no denominacional o inter denominacional es que esto nos da una postura confortable en la cual podemos aceptar el amor y sentirnos libres de tener compañerismo con otros de cualquier denominación que realmente creen en Jesucristo. Ahora, hay algunas denominaciones que no aceptan el bautismo de otras denominaciones. “Oh, usted fue bautizado por ellos. Bueno, entonces usted tiene que ser bautizado nuevamente antes de que nosotros podamos recibirlo en la membresía”. Hay algunas iglesias que tienen

comuni3n cerrada. Cuando ellos parten el pan usted no puede tomarlo a menos que sea un miembro aprobado de esa iglesia. Muros por los que el cuerpo de Cristo est1 dividido.

Todos nosotros fuimos bautizados en Jesucristo. Nosotros no fuimos bautizados en Pablo, o en Apolos, o en Pedro. O, nosotros realmente no fuimos bautizados por una iglesia Bautista, cristiana, o cat3lica. Nosotros debemos ser bautizados en Jesucristo, porque una iglesia no lo puede salvar a usted. Y si usted fue bautizado en una iglesia, entonces yo le animo a ser bautizado en Jesucristo. “Un bautismo, una fe, un Se1or, un Dios y Padre”.

Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. (Ephesians 4:7)

Me encanta esto. 1Cu1al es la medida de la gracia? El don de Jesucristo. Y a cada uno de nosotros nos es dada la gracia de acuerdo a la medida del don de Jesucristo.

Pablo dice, “Si Dios no escatim3 ni a Su propio Hijo, sino que lo entreg3 por todos nosotros, 1Cu1anto m1s no nos dar1 1l libremente todas las cosas?”

Vea usted, nuevamente, cuando voy a Dios por mis necesidades, yo pienso, “Oh, yo no s3 si Dios desea hacer tanto por m3”. Bueno, 1cu1anto desea hacer Dios por m3? 1l estuvo dispuesto a enviar a Su 1nico Hijo a morir por m3, 1usted necesita m1s que eso?

As3 que gracia de acuerdo a la medida del don de Cristo.

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llev3 cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subi3, 1qu3 es, sino que tambi3n hab3a descendido primero a las partes m1s bajas de la tierra? El que descend3, es el mismo que tambi3n subi3 por encima de todos los cielos para llenarlo todo. (Ephesians 4:8-10)

1De qu3 est1 hablando 1l? “El que descend3, es el mismo que tambi3n subi3 por encima de todos los cielos para llenarlo todo.” Ellos vinieron un d3a a Jes1s y le dijeron, “Mu3stranos una se1al”. Y Jes1s dijo, “La generaci3n d3bil y ad1ltera busca se1al, pero

señal no les es dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de un pez, así será el Hijo de Dios estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra”.

Cuando en el día de Pentecostés se reunieron las personas y Pedro se paró para predicarles, él identificó su tema como Jesús de Nazareth. “varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de iníquos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él:...Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción...A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.” (Acts 2:22-32).

Jesús, en el Evangelio de Lucas capítulo 16 dice, “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los

profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos.” (Lucas 16).

Jesús nos dice que antes de Su muerte, el Hades fue separado en dos compartimientos: en uno de ellos estaban aquellos que estaban siendo atormentados, los injustos; en el otro compartimiento aquellos que estaban siendo consolados en el seno de Abraham. Porque se nos dice en Hebreos capítulo 11, cuando menciona a aquellos grandes hombres de fe en el Antiguo Testamento, que todos ellos murieron en fe no habiendo recibido la promesa. Pero ellos vieron a la distancia y se aferraron a eso, y ellos clamaron que solo eran extranjeros y peregrinos. Pero todos ellos murieron en fe, no habiendo recibido la promesa, porque Dios ha reservado cosas mejores para nosotros que ellos separados de nosotros no pudieran entrar en el estado perfeccionado.

Ahora, Isaías nos dice que una parte de la misión de Cristo en el capítulo 61, de predicar el evangelio a los pobres, de dar fuerza al de corazón quebrantado, y luego también liberar al cautivo y abrir las puertas de la prisión a aquellos que estaban amarrados. Así que cuando el ladrón en la cruz dijo, “Señor, cuando estés en Tu reino, acuérdate de mí”, Jesús dijo, “Hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Así que, cuando Jesús murió, Su Espíritu fue al Hades, pero en ese compartimiento estaba Abraham consolando a aquellos que habían muerto en fe. Mientras ellos esperaban que se cumpliera el tiempo cuando Dios cumpliera la promesa de enviar al Mesías. Porque todos ellos murieron en fe, pero no podían ascender al cielo porque era imposible que la sangre de un animal quitara los pecados. Todo lo que ellos hicieron fue vislumbrar el sacrificio de Jesucristo por el cual los pecados pueden ser quitados y el hombre puede tener acceso al cielo. Así que Jesús predicó a aquellas almas que estaba prisioneras, y al tercer día cuando Él resucitó, Él liberó a los cautivos de su cautiverio. Él abrió las puertas de la prisión a aquellos que estaban encerrados. Él los liberó de su cautividad, y las tumbas de muchos de los santos fueron abiertas, y fueron vistos caminando por las calles de Jerusalén luego de Su resurrección de la muerte, Mateo 27.

Así que, “Aquel que ascendió” es quien, primeramente, descendió a las partes más bajas de la tierra. De manera de abrir las puertas de la prisión a aquellos que estaban encerrados, de manera de liberar a aquellos que por fe, habían estado esperando en el Mesías de manera de guiarlos a la gloria.

Y Él les dio dones a los hombres.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, (Ephesians 4:11)

Así que Él ungió a algunos hombres para ser apóstoles. Él ungió a otros para ser profetas, a otros para ser evangelistas, otros para ser pastores, maestros.

Ahora entonces ¿Cuál es el propósito de la iglesia? ¿Cuál es el propósito de estos hombres a los que Dios le ha dado dones? El propósito de la iglesia, el propósito de los pastores-maestros era

perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, (Ephesians 4:12)

Gracias Padre, por este glorioso evangelio que hemos recibido. El Evangelio de la gracia de Jesucristo, revelando esto a Pablo y por la firme fidelidad de Pablo en pasarla a nosotros, para que nosotros, Señor, de los gentiles pudiéramos tener esta amorosa relación contigo, habiendo sido perdonados de todos nuestros pecados, habiendo sido hallados justos a través de la fe en Jesús. Bendícenos ahora, ayúdanos ahora, en el nombre de Jesús oramos, amén.

Efesios 4:12-32

Durante años, debido a mi experiencia en el seminario y mi contacto con Oswald J. Smith y sus conferencias misioneras, y debido a mi trasfondo denominacional, yo pensaba que el propósito principal de la iglesia era la evangelización del mundo. Y así, yo siempre intentaba predicar sermones evangelísticos. Y como resultado, las personas en mi congregación fueron expuestas a predicaciones evangelísticas una y otra, y otra vez. Cada semana ellos escuchaban mensajes sobre la importancia de recibir a Jesucristo y nacer de nuevo, la nueva vida que deberían tener en Cristo. Arrepiéntanse, vuélvase a Jesús, rindan sus vidas a Él, y sean salvos. Yo nunca los llevé a la plenitud en Cristo. Así que yo nunca llevé a las personas más allá de este nivel.

En Hebreos capítulo 6, dice, “Por lo tanto, dejando de la lado estos primeros principios de las doctrinas de Cristo, el arrepentimiento de las obras muertas, el bautismo, la imposición de manos, prosigan a la madurez”. Yo no estaba haciendo esto con las personas. Porque yo pensaba que el propósito principal de la iglesia era la evangelización del mundo. ¿No fue eso lo que me enseñaron en el seminario? Pero entonces yo llegué a este pasaje en Efesios 4 y transformó mi vida y mi ministerio. Sino que el propósito de la iglesia, el propósito del pastor – maestro era

perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,(Ephesians 4:12)

Yo estaba arruinando el cuerpo de Cristo. Yo había estado golpeando al cuerpo de Cristo. Yo los estaba apartando. Yo debía estar edificando el cuerpo de Cristo – el pastor-maestro.

hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;(Ephesians 4:13)

Y yo tuve toda una nueva filosofía para el propósito de la iglesia. No es la evangelización del mundo, sino que es la edificación del cuerpo de Cristo. Y así, yo comencé a enfocar mi ministerio en la edificación del cuerpo de Cristo, amando al

cuerpo de Cristo, ministrando el cuerpo de Cristo, fortaleciendo el cuerpo de Cristo, enseñando al cuerpo de Cristo la Palabra de Dios, alimentando al cuerpo de Cristo. Y como resultado, cuando ellos comenzaron a madurar y llegar a esta madurez en Cristo, sus vidas se volvieron testimonios para el mundo a su alrededor y otros llegaron a conocer y llegaron a encontrar lo que estaba sucediendo. Y el evangelismo fue el producto derivado de un cuerpo sano.

para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, (Ephesians 4:14)

Siempre estuvo esta maldición de estas raras doctrinas que soplan dentro de la iglesia. Y siempre están aquellas pequeñas ovejas que siguen a cualquiera que suena una campana. No son maduros. Ellos llegan con sus ojos constelados. “Oh, yo escuché lo más maravilloso el otro día. Ahora todos podemos ser perfectos en estos cuerpos. Oh, bendito sea Dios, yo soy perfecto”. Los niños van de acá para allá con cada viento de doctrina de los hombres, artimañas astutas. Quiero decir que son los maestros del engaño. Ellos acechan para engañar.

sino que siguiendo la verdad en amor, (Ephesians 4:15)

Y esta es la forma en que la verdad debería enseñarse y hablarse, en amor. No refutando la verdad a las personas, no despotricando, sino hablando la verdad en amor.

crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Ephesians 4:16)

Así que, Cristo la cabeza, y todos nosotros unidos por el Espíritu, formamos parte de ese cuerpo, la belleza del cuerpo de Cristo funcionando juntos, coordinados por el Espíritu llegando a la plenitud. Pero, usted sabe, miramos el cuerpo de Cristo hoy día en el mundo, y es espasmódico. Y, no es de extrañar que el mundo no esté interesado.

Usted sabe, la iglesia está tan dividida, dividida por las cosas más tontas. Es solo cuando llegamos a esa unidad y amor que la iglesia tendrá un testimonio poderoso ante el mundo. Edificándose a sí misma en amor.

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, (Ephesians 4:17)

Así que se nos dice, primeramente, caminar de una forma que sea adecuada a un hijo de Dios. Se nos dice que no debemos caminar como los gentiles. Y esa palabra es utilizada para los gentiles. Que caminan,

en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;(Ephesians 4:18)

Así que, sus corazones están ciegos, por eso son ignorantes. Ignorantes de la vida de Dios que está disponible para el hombre, y ellos están separados entonces de Dios.

los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.(Ephesians 4:19)

Ustedes no tienen que caminar como los gentiles que caminan en la lascivia, en impureza sexual, obrando toda inmundicia, impureza, avaricia generalmente son los problemas que hay detrás.

Hoy día los verdaderos problemas del mundo usted los puede llevar atrás hacia la avaricia. La avaricia del hombre, todos los males sociales se originan en la avaricia del hombre. La explotación de las personas, todo se origina en la avaricia, querer para usted mismo.

Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. (Ephesians 4:20-21)

¿Qué enseñó Él? Ámense unos a otros, así como Yo los he amado. Y Él enseñó que el amor debe ser el factor que motive nuestras vidas y lo que esté detrás de nuestras acciones en lugar de la avaricia.

Ahora, hay dos poderosos motivadores en el mundo hoy que mueven al hombre. Y usted es movido por uno de los dos motivadores. Los hombres son motivados ya sea por el amor, o son motivados por la avaricia. El hombre separado de Cristo es motivado por la avaricia. Usted ve los resultados en el mundo a nuestro alrededor. El hombre que está en Cristo es motivado por el amor y usted ve los efectos en la iglesia, donde sea ellos están siguiendo la verdad que está en Jesús. Qué glorioso es estar rodeado de personas motivadas por el amor, motivadas por el amor de Cristo. Lo que ellos hacen lo hacen en el nombre de Cristo, lo que ellos hacen lo hacen por Jesucristo, porque el amor de Cristo me constriñe. Y de esa manera, ellos dan porque son motivados por el amor, mientras que aquellos que están motivados por la avaricia solo están interesados en obtener. Ahora, esa no es la forma en que usted aprendió de Cristo, sino que usted ha aprendido

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, (Ephesians 4:22)

Usted debe dejarlos. ¿No saben que el viejo hombre ha sido crucificado con Cristo, que el cuerpo de pecado ya no debe reinar como rey sobre ustedes? Dejen ese viejo hombre, corrompido por sus deseos engañosos.

y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ephesians 4:23-24)

Ahora, esta es la manera que debo andar. Según el nuevo hombre, la nueva naturaleza en Cristo, en justicia y santidad.

Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; (Ephesians 4:25-26)

Hay ira que no es pecado, la ira por el pecado, la ira por la injusticia, la ira por la maldad.

Jesús, cuando Él fue al templo y vio a los mercaderes allí, vio la profanación de la casa de Dios, vio el comercialismo, estaba enojado. Y yo pienso que Él está igualmente enojado con el comercialismo de hoy en el cristianismo. Y Él dijo, “La casa de mi Padre será llamada casa de oración. Ustedes la han hecho una cueva de ladrones”. Y Él los echó, enojado. Nuevamente, cuando él fue a la sinagoga en el día de reposo y allí había un hombre con una mano seca y los Fariseos observaban para ver lo que Él iba a hacer, Él le dijo al hombre con la mano seca, “Párate”. Y él miró a la multitud de fariseos con enojo, porque ellos por su estrecha intolerancia mantenían a este hombre fuera de recibir la obra de Dios, la sanidad de su mano seca ese día. Él los miró con enojo. Enojo porque los hombres por medio de sus tradiciones detenían la obra de Dios para otros hombres porque esa no es la forma en que nosotros lo hacemos. Eso no está de acuerdo con las leyes de nuestra denominación.

Hay un enojo que no es pecado. “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo”. No vayan a dormir en la noche guardando rencor. Es apto a destruirlo durante las horas de la noche.

no se ponga el sol sobre vuestro enojo ni deis lugar al diablo. (Ephesians 4:27)

O a la obra del diablo en su vida.

Tantas veces damos lugar, decimos, “Yo tengo el derecho”, y decimos, “Yo tengo derecho de ser así”. No den lugar al diablo.

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. (Ephesians 4:28)

En otras palabras, la motivación de trabajar no es solo proveer mis propias necesidades, sino que yo pueda ser capaz de dar a alguien más que tiene necesidad. El que robaba no robe más, sino trabaje con sus propias manos para poder darle al pobre, así él tiene algo para proveer para sus necesidades.

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. (Ephesians 4:29)

Esto es algo que yo pienso que debemos tomarnos en serio. Hay una forma de hacer chistes muchas veces incluso entre creyentes que realmente no es apropiado. Comunicación sucia, bromeando sobre cosas sexuales, o cosas sucias. Que no salga comunicación corrupta de nuestra boca, sino aquella que edifique a alguien, no aquella que destruya a alguien, no algo que destruya a alguien más.

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. (Ephesians 4:30)

Nuevamente, más atrás en el capítulo 2, Él nos ha sellado con el Espíritu Santo que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida. No contriste al Espíritu Santo. ¿Cómo contristo al Espíritu Santo? Bueno, contristo al Espíritu Santo cuando la comunicación sucia sale mi boca, porque Él es puro. Él es santo. Contristo al Espíritu Santo cuando hablo a alguien con ira. Cuando me coloco a mí mismo en un pedestal para rebajar a otros. Esta no es la obra del Espíritu Santo, es edificar a otros. No contristéis al Espíritu Santo de Dios con el cual fuisteis sellados.

Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. (Ephesians 4:31)

Ahora, estas son las cosas que contristan al Espíritu: amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y malicia.

En los positivo,

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. (Ephesians 4:32)

Allí está, recuerde ahora la lección que Jesús enseñó sobre el perdón.

Había cierto hombre que tenía un siervo que le debía 16 millones de dólares y lo llamó y le dijo, “Págame lo que me debes”. Y él dijo, “Oh, no puedo pagarte. Dame más

tiempo y lo intentaré”. Este hombre salió y buscó a un compañero siervo que le debía a él 17 dólares, y él lo tomó por el cuello y le dijo, “Págame lo que me debes”. Él dijo, “Lo siento ahora no puedo. Dame más tiempo y te pagaré”. Él dijo, “De ninguna manera, ya has tenido tiempo”. Y él lo llevó a la corte y lo echó en prisión. Ahora el Señor que le había perdonado a él los 16 millones de dólares que debía lo llamó y dijo, “¿Cuánto me debes?” “16 millones de dólares”. “¿No te dije yo que te perdonaba la deuda?” “Sí”. “¿Cómo es que escuché que fuiste a un siervo que te debía 16 dólares y lo pusiste en prisión por su deuda?” Él dijo, “Eso no está bien”.

Vea usted, nosotros debemos perdonar como Dios a causa de que Cristo nos ha perdonado a nosotros los 16 millones. ¿Quiénes somos nosotros para mantener estos pequeños rencores o deudas unos contra otros?

Compasivos, perdonándonos unos a otros, así como Dios a causa de Cristo lo ha perdonado a usted. Este es una de las primeras Escrituras que mi madre me hizo memorizar cuando yo era pequeño. Lo sembró en mi corazón cuando yo tenía dos años. “Se amable con los demás, compasivo, perdonando, así como Dios por causa de Cristo te ha perdonado a ti”.

Cuando nuestra pequeña hija tenía unos tres años ella estaba en una postura en que insistía que le diéramos una paliza. A pesar de que yo siempre fui renuente a dar palmadas, pero era uno de esos días en que ella presionaba, y presionaba, hasta que no le dejaba a uno alternativa. Y así, la llevé adentro la senté y le dije, “Muy bien, hasta aquí. Ya es suficiente. ¿Sabes lo que dicen las Escrituras?” Yo le iba a citar Efesios 6:1, “Hijos, obedeced a vuestro padres en el Señor, porque esto es bueno”. Ella dijo, “Sí, yo sé lo que dicen las Escrituras”. Yo dije, “¿Qué dicen?” “Sean amables unos con otros”. Yo dije, “Eso funcionará ahora pero no de nuevo”. Niños astutos.

Pero oh, qué versículo para tomar y obrar esta semana, para permitir que el Espíritu obre en nuestros corazones con solo este versículo, “sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” Qué hermosa exhortación.

Padre, te agradecemos, por Tu Palabra, y ayúdanos Señor, ahora a andar como hijos de Dios. Que podamos oh Dios, quitar al viejo hombre, con sus deseos y con sus afectos, y que podamos ponernos al nuevo hombre según Cristo, en el nombre de Jesús, amén.

Efesios 5:1-14

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. (Efesios 5.1)

Ahora, el *pues* inmediatamente le indica ir hacia atrás, hacia el último versículo del capítulo 4 en donde se nos exhorta a ser amables los unos con los otros, un corazón tierno, perdonándonos unos a otros como Dios por amor a Cristo no ha perdonado a nosotros. Así que, el tema de Pablo aquí es el perdón de Dios como nuestro ejemplo de perdón. “Sed seguidores de Dios” o sigamos el ejemplo que Dios ha establecido para nosotros en perdón.

Usted sabe, verdaderamente la Biblia tiene claves para la buena salud mental. Y una cosa muy importante para la salud mental es un espíritu perdonador. Si usted está manteniendo amargura o animosidad en su corazón hacia alguien, esa amargura habrá de hacerle más daño a Ud. que a ellos. Puede comérselo a usted. La Biblia constantemente enfatiza la importancia de perdonar y ser perdonadores. Simplemente tener un espíritu perdonador. Cuando Jesús estaba dándole a los discípulos el modelo de oración, incorporó a la oración “y perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores” Pidiendo por perdón, pero también reconociendo el hecho de que he recibido perdón. Solamente había una petición que la oración de Jesús enfatizó al cierre de la oración, y esto fue la petición de perdón. El dijo “Porque si no perdonan a los hombres sus faltas, tampoco vuestro padre les perdonara a ustedes sus faltas”

Jesús enseñó mucho acerca del perdón, Pedro un día sintió que estaba teniendo esta lección y estaba mirando algunas pinceladas extras. El dijo “Señor, ¿cuánto debo perdonar a mi hermano la misma ofensa? Siete veces?” Y estoy seguro que Pedro sintió que estaba creciendo en gracia en que el pudiera concebir el perdón de la ofensa de un hombre siete veces. E imagino su dolor cuando Jesús le respondió, “No, Pedro. Setenta veces siete” ¿Cuatrocientas noventa veces?

El Señor, estoy seguro, estaba demostrando a Pedro que perdonar no es un asunto de matemáticas. Antes de que usted llegue a las cuatrocientas noventa veces, usted se

habrá olvidado de la cuenta. Y usted perdonará. No es un asunto de matemáticas, es un asunto del espíritu. Y Dios quiere que tengamos un espíritu perdonador. Si, usted ha sido perjudicado. Si, usted tiene el derecho de enojarse. Si, usted tiene el derecho de estar molesto por toda la situación. Adelante, cómase usted mismo, o perdone y sea libre de eso.

“Sed mas bien amables unos con otros, misericordiosos perdonándoos unos a otros. Así como también Dios os perdonó en Cristo. Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.” Así que usted ve como liga esto con el versículo previo, en el capítulo anterior. Dios es el ejemplo para nosotros en perdón, nosotros somos seguidores de Dios quien nos ha perdonado.

Y andad en amor, (Efesios 5.2)

Ahora, como se nos ha señalado en los primeros tres capítulos de Efesios, Pablo ha tratado con las bendiciones espirituales con las cuales Dios nos ha bendecido en Cristo, en los lugares celestiales. Habiéndonos sentado junto con Cristo, hechos herederos con El. Y habiendo pasado tres capítulos diciéndonos de todas las cosas que Dios ha hecho por usted, y todo lo que Dios ha prometido para usted, y todo lo que Dios está planeando hacer para usted, utilizando a fondo los recursos que Dios ha puesto a su disposición, el finalmente comienza a hablar acerca de su caminar. Ahora, desafortunadamente, no seguimos el mismo ejemplo en nuestra predicación hoy. Pero comenzamos inmediatamente a predicar a las personas como deberían caminar, como deberían actuar, como deberían responder.

Pero la Biblia no hace eso hasta que finalmente pone el cimiento del amor de Dios, la gracia de Dios, la bondad de Dios, las bendiciones de Dios, las provisiones de Dios, y ahora caminar en amor, porque usted ha sido tan amado por Dios, tan bendecido por Dios, tan enseñado del amor de Dios.

andad en amor, como también Cristo nos amó, (Ephesians 5:2),

Así que para el perdón Dios es el ejemplo. Debemos perdonar como Dios nos ha perdonado. Sed seguidores de Dios. Andad en amor, como también Cristo, nuestro ejemplo, nos amó.

y se entregó a sí mismo por nosotros, (Ephesians 5:2)

Así que tenemos ese amor sacrificial, un amor que se brinda. El se ha dado a El mismo por nosotros, como

ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. (Ephesians 5:2).

Bien, comienza ahora a pasar lista de algunas cosas de poco afecto por las cuales los hombres no se relacionan los unos con los otros, es interesante que el pone en la cabecera de la lista de cosas poco afectuosas, la fornicación. Nosotros vemos como Satanás ha engañado tanto, y distorsionado tanto las cosas, porque el mundo iguala la fornicación con el amor. De hecho, utilizan el término “hagamos el amor” cuando se están refiriendo muchas veces al acto de fornicación, lo llaman hacer el amor. Pero aquí en las Escrituras es el primer ejemplo de algo a lo que le falta el amor. Me refiero a la falta del verdadero amor. Una persona que seduce a otra en el acto de fornicación no está verdaderamente considerando a la otra persona, sino solo considerándose ellas mismas en sus propios deseos de alguna clase de satisfacción emocional, sexual u otro.

Verdaderamente no están considerando a la otra persona, que ellos están guiando a un pecado condenable. En una de esas obras de la carne de las cuales habla Pablo se nos dice que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios. Y así que es una cosa muy poco amorosa el guiar a una persona en una acción que es tan destructiva para el andar de la vida espiritual de esa persona, que es una total desobediencia a los mandamientos de Dios. Así que no es algo verdaderamente amoroso y que considera a la otra persona. Es un acto muy sin afecto y es simplemente un engaño de Satanás y una mentira que hace que una persona llegue a pensar que eso es un acto de amor. Es un acto de lujuria. Pero el verdadero amor no está involucrado en realidad. Si usted ama verdaderamente a la persona, tomará en consideración su consciencia, sus

sentimientos. Usted no quiere colocarlo bajo la culpa que ellos sentirán después, esa vergüenza, y todo lo experimentarán como resultado de esa relación.

Así que Pablo, interesantemente lo coloca en la cabecera de la lista de actos poco afectuosos. Lo segundo,

toda inmundicia (Efesios 5.3)

Que por supuesto, es inmundicia sexual o impureza.

o avaricia, (Ephesians 5:3),

Por supuesto, esto esta en el corazón de las acciones poco cariñosas. Amor a uno mismo, avaricia, pero esto no es amor verdadero o consideración por otros.

ni aun se nombre entre vosotros, (Efesios 5.3)

Ustedes son los hijos de Dios. Andad en amor, no de esta forma poco afectuosa.

ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. (Efesios 5.4)

Verdaderamente, el se está refiriendo a bromas sucias. Nunca, nunca deberían ser hechas por un hijo de Dios, el pasar una historia cochina, porque lo que usted está haciendo es plantando inmundicia en la mente de otra persona, inmundicia que ellos no podrán deshacerse de ella. Es trágico, pero puedo recordar bromas que me fueron contadas cuando era tan solo un niño pequeño. Esa inmundicia que plantaron en mi mente y no puedo deshacerme de ella. Oh, no pienso en esto todo el tiempo, gracias a Dios. Pero, cada tanto de pronto una de esas pequeñitas canciones que aprendí de niño, una especie de visión, de sonido, la palabra estimula una molécula de ADN y saco esa cosa del archivo, como un flash cruza mi cerebro. Y pienso, “Oh, Dios ayúdame, esta mugre todavía está en mí”

Pero que vergüenza plantar inmundicia en la mente de alguien más. Inmundicia que ellos no se pueden desprender de esto. Santos permanente. No es amor, no es amor en lo absoluto. En lugar de esa clase de cosas,

sino antes bien acciones de gracias. (Efesios 5.4)

Plantar cosas en sus mentes que edificarán, que bendecirán, que serán buenas, que les edificarán.

Porque sabéis esto, (Efesios 5.5)

Ahora espero que lo sepan.

que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. (Ephesians 5:5).

Pablo dice “ahora, ustedes saben esto” La tragedia es que muchas personas no saben eso. Ellos piensan que pueden sustituir con estas cosas. Ellos piensan que de algún modo Dios le sonreirá a estas cosas o que Dios disculpará estas cosas o pasara sobre ellas. Pero Dios es un juez justo, y todo será llamado a cuentas, lo que no esté cubierto por la sangre de Jesucristo.

Nadie os engañe (Ephesians 5:6)

Y desafortunadamente, muchos hombres han sido engañado en éstas áreas, pero que no sean.

con palabras vanas (Ephesians 5:6):

Al entrar en especulaciones y al entrar en la racionalización y en sus filosofías.

Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. (Efesios 5.6)

Usted verá, en los días de la iglesia primitiva había una herejía que era conocida como el gnosticismo. Y según la herejía gnóstica, básicamente todo lo que era material era

malo. El mundo material no era verdaderamente creado por Dios. Dios en el principio envió emanaciones, y una de las emanaciones llegó tan lejos de Dios que no se relacionó con Dios ya más, y estas emanaciones crearon el universo material, por lo tanto, todo el universo material está simplemente dado al mal. Es malo, y usted no puede hacer nada por él. Solamente lo espiritual es puro.

Por lo tanto, ellos enseñaron que Jesús no estuvo en un cuerpo de carne, El por lo tanto era un fantasma, simplemente una aparición. Cuando El caminaba por la playa, no había huellas. Usted sabe, y ellos crearon todas estas cosas, estas historias asombrosas para negar que Jesús había venido en cuerpo, y así que es por esto por lo que Juan, para contrarrestar la herejía Gnóstica dijo “Si cualquier hombre niega que Jesucristo vino en carne, el tal es el anticristo.”

Ahora, continuando con esta enseñanza de que lo material es todo malo, ellos dijeron “En tanto lo material es dedicado a lo malo, no importa lo que usted haga con su cuerpo porque esta anulado de todos modos. Es simplemente malo. Es parte de las cosas materiales las cuales son totalmente malas, así que no cuentan. Y Dios verdaderamente no las cuenta. Es lo que está en su espíritu lo que cuenta. De modo que usted puede proseguir y cometer fornicación y proseguir y hacer todas estas cosas. Y esto verdaderamente no es lo que cuenta, porque usted ve, todo es una parte del cuerpo material y Dios está tan dissociado del mundo material que todo lo hecho en el mundo material no cuenta verdaderamente en la esfera espiritual. Todo fue enseñanza de los gnósticos y así que Pablo estaba diciendo, “No dejen que nadie les engañe con palabras vanas” Y al entrar ustedes en la herejía gnóstica había mucho de racionalización y verosimilitudes y demás. Pero estaban engañando personas con sus palabras vanas y diciéndoles, oigan, ustedes pueden hacer lo que quieran con sus cuerpos, no interesa en verdad. No está mal porque los cuerpos son material y todo se habrá de ir. Lo que es espiritual es lo que cuenta con Dios.

No seáis, pues, partícipes con ellos. (Efesios 5.7)

De hecho, el dijo, “¿No se dan cuenta que estas cosas son las mismas cosas que habrán de traer la ira de Dios sobre el hombre?” Estas son las cosas por las cuales

dios habrá de juzgar al mundo. Y si usted es culpable de estas cosas entonces usted será juzgado con un mundo culpable.

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (Efesios 5.8)

De hecho “una vez erais tinieblas” no “en tinieblas” sino “erais tinieblas. Ahora usted no está en la luz, usted es la luz. Una vez su vida era tinieblas, ahora su vida es luz si Cristo habita en usted.

(porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; (Efesios 5.9-11)

Si usted esta caminando en tinieblas entonces usted no puede tener compañerismo con Dios.

Ahora, no debemos tomar más que una actitud pasiva hacia las tinieblas. Cuando alguien viene y comienza a contarme una historia sucia y es obvio por la mirada en sus ojos y la risita siniestra que habrá de ser una de las sucias, deténgalo, repruébelo. No lo escuche, usted no aprecia esto. De esta forma usted impedirá que regresen con más mugre después.

porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. (Efesios 5.12)

Y por supuesto muchas veces ellos quieren venir y contarle del fin de semana que tuvieron, de sus proezas y demás, y es una vergüenza hablar de esas cosas.

Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. (Efesios 5.13-14)

Para quienes están durmiendo en la oscuridad, el llamado del evangelio. Levántate de los muertos, de la muerte espiritual y Jesucristo te dará vida espiritual.

Y ahora, que la Palabra de Dios habite en su corazón ricamente a través de la fe, que usted pueda comprender la largura, la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios por usted y que usted pueda vivir en compañerismo con Dios como la luz habita en lugar oscuro. Así que su vida entregue la belleza y la luz de Jesucristo y que pueda traer esperanza a otros. Quiera Dios usarle como Su instrumento esta semana, en el nombre de Jesús.

Efesios 5:10-24

comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; (Efesios 5.10-11)

Cuando Pablo estaba escribiéndole a los Corintios, el dijo “¿qué comunión tiene la luz con las tinieblas?” Ahora piense por un momento. La luz y las tinieblas son mutuamente excluyentes. No puede co-existir. Cuando usted apaga una luz las tinieblas aparecen. Pero no pueden co-existir. No son uno. Están separada, entidades mutuamente excluyentes. Así que espiritualmente usted no puede caminar en tinieblas y caminar en la luz. Si un hombre que tiene compañerismo con Dios, que está en luz, y el está caminando en las tinieblas, el miente; el no está diciendo la verdad. Pero si nosotros caminamos en la luz como él está en luz, entonces tenemos compañerismo con Dios y la sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado. Así que nuevamente, no se engañe. Si usted está caminando en tinieblas entonces usted no puede tener compañerismo con Dios. así que tengan comunión con las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas.

Ahora, debemos tomar más que una actitud pasiva en cuanto a las tinieblas. Y de esa forma usted hará que ellas no vuelvan con más mugre después.

porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. (Efesios 5.12-13)

Jesús dijo “No he venido a condenar al mundo, sino para que el mundo por medio de Mí sea salvo. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.” (Juan 3.17-20) Así que no vendrán a Cristo por causa de sus malas obras. Cristo es luz y ellos no quieren venir a

la luz porque les revela la verdad acerca de ellos. Ellos aman estar en él la oscuridad. Aman estar alejados de la luz.

Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. (Efesios 5.14)

A los que están durmiendo en oscuridad, el llamado del evangelio. Levántense de los muertos, de esa muerte espiritual, y Jesucristo les dará vida eterna.

Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, (Efesios 5.15)

Así que aquí se nos dice que caminemos en amor, en el versículo 8, caminemos como hijos de luz, y aquí que caminemos circunspectamente.

aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. (Efesios 5.16)

Cuanto tiempo es gastado aún por el más cuidadoso planificador. En un sentido, yo considero que todo el tiempo que no es empleado en el desarrollo espiritual de alguna clase, en un sentido, es tiempo perdido. Ahora, no estoy diciendo que sienta que una persona nunca debería hacer nada con motivo de recreación, pienso que si tiene que hacerlo. Pero pienso que aún nuestra recreación puede estar centrada alrededor de una base espiritual. Pienso que Dios nos dio todas las cosas para verdaderamente disfrutarlas. Pero usted sabe, cuando estoy comprometido con estas actividades recreacionales, mi corazón está en las cosas del Espíritu. Miro al océano, miro al surfista, miro la belleza de la creación de Dios y simplemente allí en compañerismo con el Señor. De hecho pienso que disfruto esto probablemente más que muchas de las personas por el hecho de que tengo lindos momentos de compañerismo con el Señor mientras estoy allí.

Me gusta lo que dijo Jim Elliot cuando salía con el equipo de lucha de la universidad de Wheaton College, ocasión cuando él ganó el campeonato nacional de AAU en su categoría de peso. Él escribió a casa, a sus padres en Washington y dijo “probablemente escucharán de algunos honores que he recibido recientemente en la

lucha, el campeonato nacional de AAU, pero quiero que ustedes sepan que no fue con este propósito que fui a luchar. Mi propósito fue desarrollar un cuerpo más coordinado que pudiera ofrecer a Dios para que lo use en lo que sea que El vea necesario.” El motivo detrás del ejercicio físico. ¿Quiero caminar calle abajo y tener a todo el mundo diciendo ‘miren que bien formado’ o estoy buscando dar a Dios un elemento más calificado para El para que haga Su obra a través de él? Hace una gran diferencia.

Aprovechando el tiempo, perdemos mucho tiempo.

Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. (Efesios 5.17)

Así que muchas personas están confundidas en cuanto a la voluntad de Dios para sus vidas. El propósito y el plan de Dios para sus vidas. Y prosiguen perdiendo el tiempo. Aún haciendo sus propias cosas, nunca buscando a Dios verdaderamente, nunca buscando la voluntad de Dios para sus vidas. Dios, ¿por qué me has puesto aquí? ¿Qué tienes en mente para mí? ¿Qué obra es esta, Señor, que Tú quieres que yo haga para Tí? ¿Por qué me has puesto en este planeta? Y Dios nos ha colocado a cada uno de nosotros aquí con un propósito.

Pablo el apóstol escribiendo a los Filipenses dijo “No que haya logrado asir aquellos para lo cual fui asido por Cristo Jesús.” En otras palabras, cuando el Señor me detuvo en el camino a Damasco, el tenía un plan definido para mi vida. No he logrado aún aquello que Dios planeó para mí. Pero estoy camino de eso. Olvidando las cosas que quedan atrás y extendiéndome a lo que está delante, a la meta.

Ahora, esta debería ser la historia de cada uno de nosotros. Avanzar hacia el propósito de Dios y el cumplimiento del propósito de Él y Su plan para mi vida. Redimiendo el tiempo y conociendo lo que Dios quiere que haga y esté en los negocios de mi Padre.

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, (Efesios 5.18)

Y en el Griego esto está en tiempo presente perfecto, lo cual indicaría un llenar continuo del espíritu “Estén siendo llenos” pero esta no es una buena gramática castellana. Esto es el griego, no tenemos un tiempo presente perfecto en el Español., o tal.

Ahora, estas son dos cosas interesantes que el pone juntas, y las relaciona. Aquí está un hombre tambaleándose, el tenía mucho vino, y Pablo igualaría eso al hombre lleno con el Espíritu. Ahora estas parecen cosas opuestas.

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, (Efesios 5.18)

Están más cerca de lo que una persona esperaría en la superficie. ¿Qué es lo que está buscando una persona que se vuelve al vino? El hombre que se vuela al alcohol ¿Qué está buscando? Hay un vacío dentro de él. Estoy tratando de encontrar algo que afectará mi vida. Estoy alcanzando algo que me satisfará; estoy buscando, estoy buscando. Algunas personas buscan en el alcohol para encontrar la paz, un contentamiento, una relajación una realización. Así que el hombre está buscando en el lugar equivocado; el está buscando en un lugar en donde nunca lo descubrirá. Otro hombre viene con la respuesta, estando lleno del Espíritu, ese vacío en mi vida es ahora completo y no estoy buscando más, no estoy buscando algo que satisfaga. Estoy satisfecho por medio de mi relación con Dios en el Espíritu. Así que en vez de ser cosas totalmente separadas, hay una atadura real en el mandato. “no os embriaguéis de vino en lo cual hay disolución, antes bien sed llenos del Espíritu”

hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; (Efesios 5.19)

Cuando usted canta por recreación, ¿Qué es lo que canta? Cuando usted está tarareando una canción inconscientemente, ¿de qué canción se trata? Me gusta observar a mis nietos cuando ellos no se dan cuenta de que el abuelo los está mirando y escuchando. Me gusta verles jugar. Me gusta ver su inventiva y el interés que ponen en diferentes cosas. Y como me gusta ver cuando recorren unos metros en un triciclo o

se meten en alguna actividad y están cantando acerca de Jesús, cantando acerca del Señor. Pienso “Que hermoso es eso”

Esto debería ser verdad en cada uno de nosotros. Cantar Salmos, himnos, canciones espirituales, haciendo melodía en nuestros corazones al Señor, esto es parte del inconsciente. Lo hago cuando no estoy consciente de hacerlo.

Ahora,

dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. (Efesios 5.20)

Dando gracias, siempre por todas las cosas. Ahora, esto es imposible hacerlo a menos que me dé cuenta de que todas las cosas obran para bien a aquellos que a Dios aman. Si no tengo la confianza, entonces no puedo dar gracias por todas las cosas. No puedo dar gracias por todas las cosas si no creo plenamente que Dios me ama supremamente, y que Dios es más sabio que lo que soy yo. Así que todas las cosas que Dios ha permitido venir a mi vida, El tiene un plan sabio y un propósito, motivado por el amor, y que El permite que vengan a mí. Y por lo tanto, puedo dar gracias por todas las cosas, pero si no me doy cuenta de eso, no puedo. Porque algunas cosas que me acontecen en la superficie parecen ser tan adversas, tan horribles que soy impulsado a verdaderamente clamar a Dios en contra de estas cosas. Pero si se que Dios están en control de mi vida, que nada puede sucederme si no es porque el Padre lo permite, y que el Padre me ama supremamente, así es que todas las cosas que acontecen, acontecen para Su propósito porque El me ama, yo le amo a Él, y El me ha llamado conforme a Su propósito, entonces puedo dar gracias aún por las cosas que no entiendo cual sea su propósito.

Someteos unos a otros en el temor de Dios. (Efesios 5.21)

El ha estado hablando acerca de muchas de las características carnales, envidia y todas las demás cosas. Las características de la carne es de hecho egoísmo o una vida centrada en uno mismo, de donde viene la ambición y todas las otras cosas, la avaricia. Todo esto proviene de mi egoísmo. Lo quiero a mi modo, quiero que las

personas cumplan mis deseos. Quiero que las personas jueguen bajo mis reglas. Quiero que se rindan a mí. Pero aquí se nos dice que nosotros debemos someternos los unos a los otros, someternos unos a otros. Ahora, la insistencia en nuestra propia forma es lo que trae toda la contienda y todos los problemas.

Recuerdo cuando era un niño que solían haber a lo largo de la carretera avisos de Burma shave. Y el aviso decía “Ultimas palabras famosas de luces que brillan, si él no las apaga, no apagaré las mías.” No me rendiré primero, no me rendiré; tú tienes que rendirte a mí. Y esta es la base de muchas de las peleas, muchas de las luchas. Cuanta contienda podría evitarse si nos sometiéramos los unos a los otros en amor; someter el punto.

Y así,

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, (Efesios 5.22-23)

La *cabeza* aquí significa autoridad.

Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo [su autoridad], así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. (Efesios 5.23-24)

Ahora, esta es una regla para el matrimonio que Dios ha dado a la esposa, solo una. Debería ser simple para ella cumplir esta regla. ¿Por qué usted supone que Dios habrá hecho esta regla? Porque Dios entiende a los hombres. Y Dios sabe que en un hombre está esa imagen de macho. Que de algún modo el hombre necesita sentirse en control, que él puede, que él puede manejar la situación, que él es el jefe. Quiero decir, que es parte de su ego de macho. Y Dios, entiende ese ego masculino y las necesidades del hombre, le dio a la mujer una regla por la cual su marido puede sentir que él es verdaderamente el hombre de la casa y está en control y por lo tanto muy compatible y amándola a ella.

Y así que, El dio a la mujer una regla simple, la cual, si ella sigue, haría que su esposo fuese muy responsable, una persona amorosa, fácil de tratar con ella.

Quiera el Señor estar con usted, quiera Su mano estar sobre usted y bendecirle a lo largo de la semana, y que usted experimente más y más de Su amor, Su gracia obrando en su vida. En el nombre de Jesús.

Efesios 5:25-6:9

Ahora, Dios dio una regla para los esposos, solo una. Dios sabía que tendemos a olvidar, así que solo una regla.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, (Ephesians 5:25)

Ahora, ¿Por qué Dios mandaría a los esposos amar a sus esposas completamente y supremamente? Porque Dios comprende a las mujeres. Y Él comprende las necesidades en las mujeres, y Él comprende que una de las mayores necesidades que una mujer tiene, es sentir la seguridad de ser amada supremamente por su esposo. De que no hay nadie más y que ellas es amada supremamente. Ella necesita eso. Y así Dios mandó a los esposos a cumplir esa necesidad en la mujer y así ella pueda sentir la seguridad del amor de su esposo, sabiendo que yo soy el número uno en su vida.

Ahora, todos los problemas maritales nacen de la desobediencia de estas dos reglas. Hay solo dos reglas para un matrimonio feliz; una para el esposo, una para la esposa. Pero el matrimonio tiene problemas porque estas reglas se rompen, y cuando se rompen comienza a complicarse. Cuando el esposo falla en mostrarle a su esposa esa clase de amor que Cristo tiene por la iglesia, y ella comienza a sentirse insegura, y, “Yo no sé si él me ama realmente”, entonces ella siente la necesidad de comenzar a protegerse a ella misma, porque, “Yo no sé si él va a protegerme o no”. Y así, ella comienza a desafiar las decisiones que él toma. Pero cuando ella comienza a desafiar las decisiones que él toma, esto lo enoja a él porque esto significa que él no es el jefe y supremo. Y así cuando ella comienza a desafiar sus decisiones, él comienza a sentirse desafiado y, “Yo debo mostrar que soy el jefe siendo más rudo y frío e insensible”. Y cuando él se pone más rudo e insensible, ella se vuelve más insegura, entonces ella lo desafía aún más. Usted sabe, “Yo no se si él realmente me ama o no. Y no creo que lo que él esté planeando sea muy inteligente. Y si lo perdemos todo él probablemente se va a marchar, porque yo no estoy realmente segura de que él me ame”, y así ella desafía, pero este desafío tiene un efecto inverso sobre él, haciendo que él se vuelva frío y distante y, “Yo te voy a mostrar que soy el jefe”. Y así el matrimonio se destroza.

Por otro lado, mientras la esposa se somete a él y a sus decisiones, “Cariño, tú sabes, yo te dejo esto a ti, tú eres quien cuida de esto. Yo confío en ti”. Él siente, “Oh, mi preciosa. Yo no sé si lo voy a hacer bien o no, pero amigo, ella confía en mí y muy bien”. Y él comienza a sentir esto, “Oh, eres un amor, ven aquí cariño”. Y él la abraza y él siente la libertad de expresar y mostrarle su amor a ella. Y cuanto más él expresa y muestra ese amor a ella, más seguridad siente ella. Ella no siente que tenga que desafiar sus decisiones. “Ese fue un mal movimiento, lo vamos a perder todo, pero aún lo tengo a él y él me ama, y después de todo tenemos el amor”. Y ella siente esa seguridad de amor y de esa manera ella siente la libertad de someterse a él. Y como ella se somete, él siente esa completa libertad de expresar que el amor que él tiene por ella. Y se pone más bueno cada vez mientras seguimos las reglas.

Pero tiene una forma de combinarse. Usted comienza a ir en una dirección, y eso lo comienza a cada vez más a apartarlo. Y así, si usted se encuentra sin salida aquí en su matrimonio, usted sabe, donde cada decisión es desafiada, “¿Por qué te pusiste esa camisa hoy? ¿Estas seguro de que quieres ponerte esa corbata?” Y, usted sabe, usted tal vez incluso está de acuerdo con lo que él quiere hacer, pero aún así usted lo va a desafiar. “Estoy pensando en llevarte a cenar afuera hoy, cariño”. “Oh, no se si quiero ir a cenar afuera o no”. Usted lo desafía, no le permite tomar una decisión.

Ahora, en algún punto alguno tiene que ceder. Usted tiene que romper esta rutina que lo está apartando a usted. Usted tiene que romper la rutina y alguien tiene que rendirse. El esposo tiene que comenzar a mostrar más amor a su esposa. Él tiene que hacer que ella se sienta segura en ese amor. Él tiene que continuar y expresar su amor, dejar que ella sepa que no hay nadie más y que nunca habrá nadie más, que ella es para toda la vida, hasta que la muerte nos separe, y él no tiene intención o deseo por nadie más. Y cuando ella comienza a sentir esa seguridad, entonces ella puede ser libre de dejarle a él hacer aquellas cosas que él siente que debe hacer o que quiere hacer. Y usted puede tener las cosas yendo en la otra dirección hasta que se vuelve el cielo en la tierra, mientras seguimos ahora las reglas de Dios que toman en cuenta la necesidad básica del esposo como un hombre, y la necesidad básica de la esposa como mujer.

Dios es tan inteligente. Usted sabe, él tiene todo arreglado. Y Él lo puso tan simple, en lugar de, "Aquí están las 55 reglas para un matrimonio feliz". Él sabía que las olvidaríamos. Así que Él solo le dio una, pero aún así tenemos dificultad con ella, ¿no es así? Nosotros olvidamos tan fácilmente. "Ella debería saber que la amo, vengo a casa para cenar, después de todo". Usted sabe, hay algo interesante acerca de las mujeres, y por supuesto, es por esto que nosotros somos atraídos por ellas. Pero yo realmente no creo que usted pueda decirle a su esposa lo suficiente que usted la ama. Usted sabe, si cuando ella abre los ojos en la mañana y usted la mira en la cama, y usted dice, "Oh, querida, eres hermosa. Te amo". Luego al estar sentados en la mesa desayunando usted la mira a los ojos y dice, "Cariño, te amo tanto". Y luego al besarla antes de salir de la casa usted dice, "Te amo. Nos vemos luego". Dos o tres veces en el día usted llama por teléfono y ella dice, "Hola, ¿Qué quieres?" "Oh, yo solo quería decirte, cariño, que te amo, y pienso que eres genial". Créame, cuando usted se acueste a la noche, usted va a escuchar la pregunta, "Cariño, ¿me amas?" Comprendan esto, amigos, ellas necesitan seguridad de amor. Y no solo verbal. El amor es demostrado en acciones y el amor es demostrado en dar. Amen a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y se entregó a Sí mismo por ella. Entréguese a usted mismo a ella, mostrando su amor en su entrega a ella. Las reglas para un hogar feliz.

Pablo continúa y se basa en esta ilustración de Cristo y la iglesia como una ilustración, realmente, del tipo perfecto de relación marital. Él se entregó a Sí mismo por la iglesia *para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, (Ephesians 5:26-27)*

Usted sabe, la esposa que es sofocada con amor florecerá hermosamente. Mientras florecemos en el amor de Jesús, el propósito es que Él pueda presentarse para Él mismo una iglesia gloriosa,

que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. (Ephesians 5:28)

Usted es quien se va a beneficiar al mostrar su amor a su esposa.

porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido. (Ephesians 5:30-33)

Así que las relaciones, someterse unos a otros, esposas sométanse a sus esposos, esposos amen a sus esposas soberanamente.

Ahora relaciones entre padres e hijos,

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. (Ephesians 6:1)

Esto “en el Señor” pienso que es importante. Si sus padres no son piadosos y si sus padres están demandando que usted haga cosas o requieren que usted haga cosas que no son apropiadas desde una base espiritual, entonces yo no creo que se requiera obediencia. Pero obedezcan a sus padres en el Señor.

Hay una consciencia más alta de Dios, donde debemos obedecer a Dios en lugar del hombre. Si lo que se requiere de mí viola mi consciencia hacia Dios, entonces eso tiene que ser el estándar que guíe mi vida. Incluso en las esposas sometidas a sus esposos, nuevamente, está el estándar de guía de su consciencia hacia Dios. Si su esposo requiere algo que afectará su consciencia delante de Dios, entonces yo no creo que usted tenga que someterse. Su esposo realmente no la ama como Cristo amó a la iglesia sino él no le pediría que usted hiciera eso. Así que en todos estos asuntos está la autoridad superior de Dios en nuestras vidas y nuestra consciencia hacia Él.

Así que hijos obedezcan a sus padres en el Señor; porque esto es justo.

Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa;(Ephesians 6:2)

Ahora, muchos mandamientos. Este es el primer mandamiento que tiene una promesa adjunta a él. “Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen sobre la tierra”.

para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, (Ephesians 6:3-4)

Pienso que una de las cosas más crueles que he observado hacer a los padres a veces es tentar a sus hijos al punto de la distracción, enloqueciendo a sus pequeños hijos. Sosteniendo un caramelo o una galleta, y luego cuando la van a alcanzar, se la sacan. Se la acercan y se la alejan, creando frustración hasta que el niño ya no puede manejarlo. No provoquéis a ir a sus hijos. Esto es cruel. Es cruel buscar burlarse o lo que sea de esta clase de provocaciones a un niño. No está bien. Es abusar mentalmente del niño, pero hay personas que hacen que el niño termine gritando de frustración, no puede hacer nada acerca de esto. No provoquéis a ira a sus hijos.

Pienso que podemos provocar a ira a nuestros hijos demandándoles tareas irrazonables. “Después de todo, es mi hijo. Deben ser genios. Ellos son tan inteligentes; ellos hablan delante de todos. Ellos caminan. Mis hijos tienen que ser super inteligentes y especiales”, y así a veces intentamos presionarlos más allá de sus capacidades. Y de esa manera, se crea frustración. Necesitamos tener cuidado de no presionarlos al punto de la frustración.

No provoquéis a ira a sus hijos,

sino criados en disciplina y amonestación del Señor. (Ephesians 6:4)

Enséñenles acerca de Dios, enséñenles de las cosas de Dios y de los caminos de Dios.

Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios;(Ephesians 6:5-6)

Ahora, se nos dice en las Escrituras que cualquier cosa que usted haga, de palabra o de hecho, lo haga para la gloria de Cristo, o que lo haga como para Cristo. No importa qué clase de trabajo esté haciendo, soy testigo para Jesucristo, y de esa manera, lo quiero hacer bien por Su causa, así las personas pensarán bien del cristianismo porque el trabajo que yo estoy haciendo es súper especial. Yo estoy dando un esfuerzo extra. Yo no me estoy quejando. Yo voy una milla más. Yo haré más de lo que se me pide. Que mi vida sea un buen testimonio para Jesucristo.

Tenemos muchas personas jóvenes que han ido de Calvary Chapel a esos programas de kibbutz en Israel, y ellos han dejado un buen testimonio por la forma en que han trabajado sin quejarse. Haciendo su trabajo como para el Señor, y eso deja un poderoso testimonio para aquellos que los observan. ¿Por qué? Porque lo estoy haciendo como para el Señor.

Ahora, muchas veces se nos requiere hacer cosas que son irritantes para nosotros. A veces el jefe tal vez le pida a usted hacer algo que usted piensa, “Hey, ven ahora. Estoy sobre esto. ¿Lavar el piso? ¿Estas bromeando?” Haga lo que haga, hágalo como para el Señor, no para agradar a los hombres sino para agradar al Señor, como un buen testimonio para Él.

sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. (Ephesians 6:7-8)

Yo finalmente estoy esperando en el Señor para mi recompensa por mi vida y mi trabajo.

Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas. (Ephesians 6:9)

Ahora, que la Palabra de Dios habite en su corazón ricamente a través de la fe, que usted pueda comprender la longitud, la amplitud, la profundidad, la altura del amor de Dios por usted. Y que usted pueda vivir en compañerismo con Dios como luz en un lugar oscuro. Así que, que su vida demuestre la belleza y el brillo de Jesucristo. Que

esto pueda traer esperanza a otros. Que el Señor lo utilice a usted como Su instrumento esta semana, en el nombre de Jesús, amén.

Efesios 6:5-24

Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios;(Efesios 6:5-6)

Se nos dice en las Escrituras que lo que sea que hagamos, de palabra o de hecho, lo hagamos para la gloria de Cristo, o hacer lo que hagamos como para Cristo. No importa qué clase de trabajo esté haciendo, soy un testigo de Jesucristo, y de esa manera, quiero hacerlo bien por Su causa, para que las personas piensen bien del cristianismo porque el trabajo que estoy haciendo es super especial. Estoy dando un esfuerzo extra. No me estoy quejando. Estoy yendo una milla más. Estoy haciendo más de lo que me piden. Que mi vida sea un buen testimonio para Jesucristo.

Tenemos muchos jóvenes que han salido de Calvary Chapel para esos programas de kibbutz en Israel, y ellos han dejado un buen testimonio por la forma en que han trabajado son quejarse, su buena actitud. ¿Por qué? Porque ellos van y están trabajando como para el Señor. Ellos han llevado la actitud correcta con ellos. Haciendo su trabajo como para el Señor, y eso deja un poderoso testimonio para aquellos que los observan en su trabajo. Uno de los primeros grupos que fueron allí, allí en el kibbutz estaban determinados a desacomodarlos. Ellos les dieron para hacer las tareas más sucias del kibbutz. Y los presionaban con toda clase de cosas, y aún así, estos chicos lo hicieron sonriendo y regocijándose y con buenas actitudes. Y lo que ellos hicieron fue desacomodar a los habitantes del kibbutz. Ellos decían, “Wow, sabes, no puedo creer la forma en que estas personas responden y reaccionan”. ¿Por qué? Porque lo estoy haciendo como para el Señor.

Ahora, muchas veces se nos pide hacer cosas que nos irritan. A veces el jefe le podrá pedir que haga algo que usted piense, “Hey, por favor. ¿barrer el piso? ¿Estás bromeando?” Solía trabajar muchas veces cuando estaba requiriendo hacer cosas que son irritantes para nosotros. En mi trabajo para los mercados Alfa Beta, era llamado no solamente a hacer casi todo iba por ahí por varios almacenes, supliendo a los gerentes.

Así que los empleados de limpieza no estaban allí. Yo iba y limpiaba los baños y barría los pisos. Yo pensaba “oigan si ellos quieren pagarme lo que me están pagando por mi tiempo, y así que haré lo que requieren de mí o me piden cuando estoy aquí sin quejarme ni murmurar. Y esto es exactamente lo que se nos dice hacer aquí. Haz lo que hagas para el Señor, no para agradar a los hombres sino para agradar al Señor, como buenos ministros para Él.

sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. (Efesios 6.7-8)

Estoy mirando, finalmente, al Señor para mi recompensa por mi vida y por mi obra.

Y vosotros, amos, [si usted esta en posición de empleador] haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas. (Efesios 6.9)

En la iglesia primitiva, lo de la esclavitud era un asunto cotidiano, era bastante interesante porque muchos de ellos en la iglesia primitiva eran esclavos. Y muchos de ellos en la iglesia primitiva eran amos que tenían muchos esclavos. Lo interesante era que aquí hay una persona que toda la semana estaba recibiendo órdenes de su amo y va a la iglesia y él es el anciano de la iglesia y su amo es una de las personas de la iglesia, así que, todo el orden estaba revertido cuando iban a la iglesia. Con Dios no hay acepción de personas, todos somos uno delante de él.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros (Efesios 6.10-14)

Ahora venimos a la parte final de la sección del libro, la armadura del creyente. Los primeros tres capítulos Pablo trató con la riqueza del creyente. Los siguientes dos y

medio capítulos el trató con el caminar del creyente. Ahora el trata con la armadura. O, en los primeros tres capítulos trató con las posiciones, sentado con Cristo. En los siguientes dos y medio trató con el caminar, y ahora el trata con estar firmes.

Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Sepan que ustedes no tienen fuerza en ustedes mismos, es el Señor quien les da fuerza. Sin El no puedo hacer nada, pero todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios. Y así que Pablo ve al soldado romano vestido para la guerra, y como Cristianos estamos en una batalla. Es una batalla espiritual, no contendemos con carne y sangre, sino contra potestades, principados, poderes, que son entidades espirituales; son los capitanes y los tenientes de las jerarquías demoníacas. Son llamados principados, potestades, autoridades, dominios, y tienen diferentes rangos de espíritus malignos. Ahí es donde reside la verdadera batalla, en la esfera espiritual, luchando estas batallas espirituales. Por lo tanto las armas de nuestra milicia son espirituales. Es una batalla espiritual que no puede ser luchada con armas físicas. Debemos armarnos a nosotros mismos con las armas espirituales. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Por lo tanto, al armarnos nosotros mismos, el primer trozo de armamento que nos ponemos es,

la verdad, (Efesios 6:14),

Porque el enemigo está siempre viniendo con sus mentiras. Jesús dijo que el diablo es el padre de mentiras. El trata de mentirle acerca de Dios, acerca de la naturaleza de Dios, acerca del carácter de Dios, acerca de la actitud de Dios hacia usted. El trata de mentirle acerca de la actitud de Dios hacia el pecado. "Oh, verdaderamente no interesa. Podes salirte con la tuya en esto. Dios perdona." Y demás cosas, el presiona

en el punto de hacer que usted use la gracia de Dios como una capa para la lascivia, engañándose a usted mismo. La verdad – es importante que este armado de verdad.

Segundo,

y vestidos con la coraza de justicia, (Efesios 6. 14)

Ese compromiso en mi corazón de hacer lo que está bien delante de Dios. Tengo que tener eso simplemente como compromiso de mi vida. Quiero hacer lo correcto. No observar la situación y luego determinar en que camino me voy a inclinar. Sino simplemente tener esa determinación de que voy a vivir una clase de vida justa. Justicia.

La Justicia constituye las acciones justas hacia los que me rodean. Y la impiedad está en no hacer las cosas correctas a mi prójimo. Piedad es hacer lo correcto hacia Dios. La relación correcta con Dios. Impiedad es la relación equivocada con Dios. Así que hay impiedad, mi relación con Dios, e impiedad, mi relación con el hombre.

Ahora, él se encuentra aquí hablando acerca de piedad. Tengo que tener eso como simplemente un cimiento básico, la cota de justicia. Lo habré de hacer lo mejor que Dios me permita hacerlo. Quiero vivir correctamente.

y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (Efesios 6.15)

Es el deseo de Dios que vivamos en paz los unos con los otros, y con El. Vivimos en un mundo que está lleno de contienda. Hablamos de relaciones matrimoniales, pero cuantos hogares están llenos de contienda. La atmósfera es de continuo tensa, mientras fracasamos en obedecer las Escrituras al someternos los unos a los otros en amor. Sino que estamos tratando de dominar unos sobre otros, estamos tratando de gobernar unos sobre otros, y no hay amor involucrado. Estamos peleando por las cosas más ridículas y no nos rendimos. No nos someteremos en ese punto, haremos énfasis, tendremos la última palabra, dejando un sabor amargo. Y con todo, como dicen las Escrituras, “la blanda respuesta quita la ira”

Cuantas veces en una situación tensa en donde se está a espada en mano, puede todo el asunto disfumarse simplemente si una persona dice “Pienso que tienes razón. Fui un estúpido al pelear por esto. Probablemente tengas razón.” Y todo el asunto se esfuma. De pronto la contienda cesó. ¿Por qué lo encontramos tan difícil de hacer? El admitir que estábamos equivocados, o el admitir que la otra persona probablemente tenga la razón. Aún cuando sabemos que están equivocados. Ayúdanos, Señor.

Sobre todo, tomad el escudo de la fe, (Efesios 6:16),

La fe y la confianza en Dios es lo que se está hablando aquí.

con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. (Efesios 6.16)

Satanás está constantemente atacándonos. Mi fe en dios, la habilidad de Dios, el poder de Dios, el poder de Dios en mí. Puedo ponerme firme en contra de estos ataques del enemigo.

Y tomad el yelmo de la salvación, (Efesios 6:17),

Gracias a Dios he sido salvo por medio de Jesucristo de la tiranía de una vida gobernada por la carne. He sido salvo para poder caminar en compañerismo con Dios por medio del Espíritu.

Siguiente,

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, (Efesios 6:17):

La Palabra de Dios, una tremenda defensa en contra del pecado. Juan dijo “Os he escrito a vosotros jóvenes, porque sois fuertes, y habéis vencido al maligno, por la Palabra que habita en vosotros” La palabra de Dios dentro del corazón en contra del pecado, es la mayor defensa que puedo tener en la batalla espiritual en la que estoy. La Palabra de dios escondida en mi corazón.

Y luego finalmente,

orando (Efesios 6:18)

Que arma espiritual poderosa es la oración. En la batalla espiritual, la oración con frecuencia, es el factor decisivo.

en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí [dice Pablo], a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con desnudo el misterio del evangelio, (Efesios 6.18-19)

Interesante que con frecuencia en la iglesia primitiva su oración era por libertad al proclamar la verdad de Dios. La razón de ello era la fuerte persecución en contra de los que estaban proclamando el evangelio. Apresados frecuentemente, y en ocasiones asesinados. Hay algunas estimaciones que indican que seis millones de personas fueron asesinadas por su fe en Cristo en los primeros 270 años de la existencia de la iglesia. Unos seis millones de personas martirizadas. Y es por esto, sin dudas, por lo que ellos necesitaban libertad, porque mi testimonio podía costar mi vida. Usted puede ser intimidado por esa clase de presión al silencio. En la iglesia primitiva después de una de las primeras persecuciones, cuando los discípulos eran golpeados y se les decía que no hablasen más en nombre de Jesucristo, les advertían severamente, vinieron a sus compañeros y les contaron la experiencia que habían tenido y dijeron “oremos para que Dios pueda darnos libertad para continuar hablando la verdad” Así que oraron y el lugar fue sacudido y el Espíritu Santo vino sobre ellos, y salieron proclamando la verdad. Pablo está orando, pidiendo oración para que Dios le de libertad en el abrir de mi boca para hacer conocido este misterio.

por el cual [dijo él] soy embajador en cadenas; (Efesios 6.20)

Por el cual he sido puesto en prisión

que con desnudo hable de él, como debo hablar. (Efesios 6.20)

Que no sea intimidado por éste aprisionamiento, por la persecución, por los golpes, sino que continúe hablando libremente para Jesucristo como debo hablar.

Así que pienso muchas veces de nuestras actitudes cuando alguien nos mira mal o alguien nos menosprecia por testificar de Jesús. “Oh, ¿eres uno de esos raros de Jesús?” nos quedamos quietos. Hemos sido intimidados por los comentarios de alguien. Imagine por lo que pasaron en los primeros días. Aquí está Pablo en prisión a causa de que ha estado proclamando el evangelio, y él dice, “Oigan, oren que Dios me de libertad para hablar como debo hacerlo. Que no sea intimidado por el hecho de que he sido arrojado en prisión, que mi vida ha estado amenazada, que Nerón habrá de cortarme la cabeza.” Lo que necesitamos son las agallas de esos primeros apóstoles.

Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. (Efesios 6.21-23)

Paz y amor, estos gloriosos dones de Dios. Y finalmente,

La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén. (Efesios 6.24)

Próximamente, entramos en la epístola a Filipenses. Es llamada la epístola de la prisión porque Pablo la escribió desde la prisión. Ahora, si usted tuviese un amigo que fue puesto en prisión con una sentencia indeterminada, ¿qué clase de carta esperaríamos recibir de él? Es interesante que la Epístola a los Filipenses es la epístola más gozosa en el Nuevo Testamento, en la cual él está continuamente impeliéndolos a regocijarse en el Señor. Usted la encontrará, muy rica, muy bendita, muy plena.